

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA  
SEDE QUITO**

**CARRERA: PSICOLOGÍA**

**Tesis previa a la obtención del título de PSICÓLOGO**

**TEMA:**

**FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIALDOS A LAS PRÁCTICAS  
CULTURALES EN LOS DISCURSOS DE INTERCULTURALIDAD POR  
PARTE DE ACTORES SOCIALES RESIDENTES EN LA COMUNIDAD  
URBANA DE COCHAPAMBA AL NORTE DE QUITO**

**AUTORES:**

**DANIEL ALEJANDRO ARROYO RECALDE**

**PABLO SANTIAGO QUEVEDO VIERA**

**DIRECTOR:**

**GINO GRONDONA**

**Quito, julio del 2013**

## **DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO DE TRABAJO DE GRADO**

Nosotros, Daniel Alejandro Arroyo Recalde y Pablo Santiago Quevedo Viera autorizamos a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro, previa autorización de los autores.

Además, declaramos que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores.

---

Daniel Alejandro Arroyo Recalde  
CI: 1803677184

---

Pablo Santiago Quevedo Viera  
CI: 0503353476

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO 1</b>	<b>2</b>
<b>CULTURA</b>	<b>2</b>
1.1. Visiones sobre el concepto cultura	3
<b>1.1.1. Visiones Cognitivas</b>	<b>4</b>
<b>1.1.2. Visiones Universalistas</b>	<b>4</b>
<b>1.1.3. Visiones Funcionalistas</b>	<b>5</b>
<b>1.1.4. Visiones Folklóricas</b>	<b>5</b>
<b>1.1.5. Visiones Instrumentales</b>	<b>6</b>
1.2. Riqueza en el concepto cultura	6
1.3. Prácticas culturales	9
<b>CAPÍTULO 2</b>	<b>11</b>
<b>MODELOS SOBRE DIVERSIDAD CULTURAL Y EL GIRO HACIA LA INTERCULTURALIDAD</b>	<b>11</b>
2.1. ‘Meltingpot’ o crisol de razas	11
2.2. Asimilacionismo	12
2.3. Multiculturalismo	12
2.4. Consideraciones previas sobre la interculturalidad	15
2.4.1. Interculturalidad desde América Latina	16
<b>2.4.1.1. Interculturalidad como proyecto educativo</b>	<b>16</b>
<b>2.4.1.2. Interculturalidad como proyecto Político</b>	<b>21</b>
2.4.2. Interculturalidad desde Europa y Estados Unidos	22
2.5. Problemas sobre y para definir lo intercultural	24
2.6. Interculturalidad	28
<b>CAPÍTULO 3</b>	<b>30</b>
<b>ESTUDIO DE CASO, BARRIO COCHAPAMBA SUR</b>	<b>30</b>

3.1. Factores psicosociales _____	30
<b>3.1.1. Nivel macrosocial</b> _____	31
<b>3.1.2. Nivel microsocia</b> _____	31
3.2. Caracterización barrio Cochapamba Sur _____	32
<b>3.2.1. Ubicación geográfica</b> _____	33
<b>3.2.2. Población e indicadores</b> _____	35
3.3. El sector Cochapamba Sur _____	36
<b>CAPÍTULO 4</b> _____	<b>41</b>
<b>METODOLOGÍA</b> _____	<b>41</b>
4.1. Perspectiva metodológica _____	41
<b>4.1.1. Mixta</b> _____	41
<b>4.1.2. Integración por Combinación</b> _____	42
4.2. Diseño de la investigación _____	43
<b>4.2.1. Exploratorio Secuencial (DEXPLOS) de modalidad derivativa</b> _____	43
<b>4.2.2. No experimental</b> _____	44
4.3 Tipo de investigación _____	44
<b>4.3.1. Exploratorio descriptivo</b> _____	44
4.4. Técnicas de producción de datos _____	45
<b>4.4.1. Producción fase 1</b> _____	46
<b>4.4.1.1. Entrevistas Semiestructurada</b> _____	46
<b>4.4.1.2. Diario de campo</b> _____	46
<b>4.4.2. Producción fase 2</b> _____	47
<b>4.4.2.1. Cuestionario</b> _____	47
<b>4.4.2.2. Matriz de análisis psicosocial</b> _____	47
4.5. Plan de análisis _____	47
<b>4.5.1. Producción Fase 1</b> _____	47
<b>4.5.2. Producción Fase 2</b> _____	48

4.6. Resultados	49
<b>4.6.1. Análisis categorial de contenido en Cochapamba</b>	<b>49</b>
<b>4.6.2. Gráfico de sectores y barras</b>	<b>64</b>
<b>4.6.2.1. Gráficos de Sectores</b>	<b>64</b>
<b>4.6.2.2. Gráficos de Barras</b>	<b>76</b>
4.7. Análisis integral y discusión final	78
<b>4.7.1. Prácticas culturales</b>	<b>78</b>
<b>4.7.2. Discursos</b>	<b>78</b>
<b>4.7.3. Discusión</b>	<b>82</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>89</b>
<b>RECOMENDACIONES</b>	<b>90</b>
<b>LISTA DE REFERENCIAS</b>	<b>91</b>
<b>ANEXOS</b>	¡Error! Marcador no definido.

## RESUMEN

A partir del reconocimiento del principio de interculturalidad en la Constitución del Ecuador en el año 2008 se genera un nuevo marco para la gestión de proyectos y políticas públicas; sin embargo, las discusiones teóricas y técnicas no llegan a un consenso sobre la aplicabilidad y funcionalidad de la interculturalidad, lo cual nos llama la atención que ha generado una paradoja ¿Cómo ejercer un derecho sin tener claro lo que su contenido implica?

Partiendo de las visiones de interculturalidad como proyecto de educación, proyecto político, objeto de estudio o marco para aplicar un sistema multiculturalista, el presente estudio retoma las discusiones para buscar una aplicabilidad práctica dentro de las relaciones en el barrio Cochapamba Sur al norte de Quito a partir del estudio de los factores psicosociales y sus prácticas culturales, con una visión más amplia de cultura y ya no la relación mestizo-indígena tradicional que puede resultar corta frente a la diversidad y deudas que históricamente los gobiernos mantienen con otros pueblos y grupos culturales que hoy exigen presencia.

Se propone para esto estudiar los factores psicosociales en los espacios de relación del barrio conformado originalmente por grupos sobre todo inmigrantes (campo-ciudad) bajo la idea de que en ciertos espacios existen relaciones interculturales reales; aunque en el estudio no se encontraron estas relaciones, evidencian los momentos sobre las cuales existieron y finalmente se proponen rutas de trabajo a fin de realizar proyectos con este enfoque.

## **ABSTRACT**

Upon recognition of the principle of interculturalism in the Constitution of Ecuador in 2008 generated a new framework for project management and public policy, but technical and theoretical discussions do not reach a consensus on the applicability and functionality of intercultural, which strikes us that has generated a paradox; How to apply the right that we cannot be clear what its imply?

From the visions of intercultural education as a project, political project under study or implement a system framework for multiculturalism, this study takes up the discussions to find practical applicability within relationships in the neighborhood Cochapamba Sur at north of Quito from the study of the psychosocial and cultural practices, with a broader view of culture and no longer respect traditional indigenous mixed-race, it should be short to apply on the diversity and debts that governments historically have with other peoples and cultural groups that require presence today.

Is proposed for this study psychosocial factors in the relationship of neighborhood spaces originally composed mostly immigrant groups (rural-urban) under the idea that in certain areas there are real intercultural relationships, although these relationships were not found in the investigation, but show the moments on which existed and finally working routes are proposed in order to make projects with this approach.

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación<sup>1</sup> parte con la perspectiva de la información combinada del trabajo de campo con la revisión teórica necesaria; pero en este cruce, se presentaron varios puntos de inflexión dando lugar a tres etapas en el proceso.

En primer lugar y bajo proyecto de investigación, se realizaron los primeros acercamientos al barrio arrojando datos iniciales que ampliaban y variaban la forma teórica inicial de entender el fenómeno de la interculturalidad desde el enfoque psicosocial.

A partir de estos primeros datos se realiza un cambio de perspectiva, basados en la necesidad de responder preguntas emergentes. Estos cambios se realizaron para revisar desde las experiencias en el trabajo con las personas del barrio si existe o no interculturalidad, y como se presenta dentro de las relaciones, aún sin tomar en cuenta como primer enfoque las discusiones generales propuestas en Latinoamérica sobre el tema.

Finalmente y con un alejamiento a la primera lectura del proyecto en el cual se basa el presente producto, se realiza una segunda revisión conceptual de la investigación cruzada con la experiencia de campo desde la cual se presenta la propuesta de una matriz que cruza elementos para identificar factores psicosociales derivados de las relaciones interculturales, como alternativa para la aplicación a proyectos de intervención o de estudio que tengan un enfoque psicosocial desde donde mirar la interculturalidad.

El camino que se experimentó en el presente trabajo, permitió abandonar los presupuestos teóricos que desde varios enfoques se negaban y contradecían aparentemente, para en base a una mirada desde la gente, lo que piensan, dicen, sienten y ven su mundo, identificar las limitaciones que por los contextos históricos actuales, los planteamientos iniciales de interculturalidad pueden resultar limitados.

---

<sup>1</sup> Basada en el estudio “Factores psicosociales asociados a las prácticas culturales en los discursos de interculturalidad en el barrio Cochapamba Sur” realizado por los mismos autores para la IV Convocatoria a fondos Concursables de Proyectos de Investigación de la Universidad Politécnica Salesiana.



# CAPÍTULO 1

## CULTURA

La cultura parte del latín *colere*, que significa cultivar en relación a la población campesina, en contraposición a la ‘civilización’. (Guerrero Arias, 2002, pág. 36) Hoy en día, debido a su amplitud semántica, es utilizada de diversas formas, sin caer necesariamente en equívocos, que pueden dificultar la comprensión del concepto. Esta multiplicidad de usos aparece como resultado del proceso histórico de construcción y validación de la palabra, en relación a variadas formas de desarrollo del término, según los contextos de producción de significados y la coyuntura.

No es nuestra intención realizar el recorrido histórico, pues no es el centro de nuestro estudio, sin embargo analizaremos algunos ejes sobre los cuales se han ido estableciendo las formas de estudiar y mirar a la cultura, desde una postura crítica en relación a nuestro interés por recuperar la diversidad que el concepto en sí implica, para posteriormente, facilitar la comprensión y amplitud de las discusiones sobre ‘interculturalidad’.

Uno de los conceptos más aceptados en relación a la cultura en la Antropología (disciplina que se encarga de su estudio) ha sido el de Tylor, según coinciden Trujillo (2005, pág. 4) y Guerrero (2002, pág. 44), cuya propuesta es que:

La cultura (...) en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad. (Tylor, 1871, pág. 29)

Esta definición es importante pues aparece en medio de las discusiones evolucionistas en relación a la cultura, las que se enmarcan<sup>2</sup> en una visión unidireccional a ser alcanzada como meta única; sin embargo, a pesar de su propuesta, al designar a la cultura como un listado tan amplio de elementos, parece

---

<sup>2</sup> Hablamos en presente pues al discutir en algunos espacios sobre cultura, todavía se la sigue viendo como una única meta a alcanzar, sobre todo en temas relacionados con el “desarrollo” de los pueblos o países. A esto también hace referencia el término ‘evolución’, que marca un único punto de llegada al que todas las sociedades ‘deberían’ encaminarse.

simplemente detallarla y no dar espacio a entender las relaciones entre los factores que la componen, llegando a describirla y no analizarla.

Para 1938, el antropólogo Franz Boas, en función del concepto propuesto por Tylor, genera una crítica encaminada particularmente a eliminar la visión totalizante y evolucionista, escribiendo que: “la totalidad de reacciones y actividades físicas y mentales que caracterizan la conducta de los individuos que componen el grupo” [en (Trujillo Sáez, 2005, pág. 4)] enriqueciendo el término cultura, tomando en cuenta que cada sociedad tiene su propia historicidad, elementos propios y una identidad particular.

Sus principales contribuciones a los estudios de la cultura fueron: cada cultura tiene su propia historia, defiende el relativismo cultural y apoya sus aportaciones teóricas con el trabajo de campo (Ibídem).

Strauss (1987), hace una crítica al concepto de cultura expresando que “el problema sobre el cual se levanta una discusión y crítica hacia el término parte del hablar de ‘La Cultura’ y no de ‘las culturas’, es decir se reconoce y legitima únicamente a una cultura. El origen del desconocimiento cuestionado se lo puede comprender como prácticas etnocentristas aprendidas, entendiéndolo como “repudiar pura y simplemente formas culturales [...] que se alejan de aquella que nos identificamos” (Strauss, 1987, pág. 308), como nos expresa Salgado (2001, pág. 14) en relación al tema de las culturas, “consiste en el hecho de elevar, indebidamente, a la categoría de universales los valores de la sociedad a la que yo pertenezco” (Todorov, 1991, pág. 21) generalmente referida esta pertenencia, contradictoriamente con los procesos históricos de reivindicación e insurrección conocidos, y en nuestro caso local “la concepción de Estado-nación en el Ecuador se fundamentó [...] en base al principio de igualdad [homogenizante, por lo que] el paradigma de ciudadano estaba ligado a la cultura dominante” (Salgado, 2001, pág. 14), bajo las cuales se efectúan las prácticas cotidianas, incluso cuando se dictan a sí mismas como incluyentes.

### **1.1. Visiones sobre el concepto cultura**

Continuando con las discusiones generales en torno a la cultura, requeriremos mencionar las principales visiones que hemos identificado en distintos autores, con

las que se suele tener confusión en relación al término, las mismas que desconocen la diversidad y multiplicidad de símbolos que la compone. Estas visiones apartan a la cultura en espacio y contexto histórico, o contraponen unidireccionalidades o referentes a los cuales se tienen que acoplar el resto de las culturas, como se verán más detalladas y de forma más sencilla, a continuación. En la línea de discusión de Guerrero (2002), describimos las visiones generales:

### **1.1.1. Visiones Cognitivas**

Parten del concepto original *colere*, derivando en *cultura animi* (de alma), entendido como el cultivo del alma (cultivo de la razón), del conocimiento, de las bellas artes, dejando en claro que sólo las sociedad con un alto nivel educativo, filosófico, académico, es decir ‘evolución superior’ (no olvidar la perspectiva evolucionista), tienen acceso a la cultura y son capaces de comprenderla; al respecto, Guerrero menciona que “esta postura es claramente fragmentaria y excluyente, generalmente es instrumentalizar como forma de valoración o descalificación social, pues divide a la sociedad” (Guerrero Arias, 2002, pág. 46) y desconoce otras formas de expresión de cultura.

Esta visión también es identificada por Adaskou, Britten y Fahsi (1990, pág. 3-4) como ‘clase estética’ (Trujillo Sáez, 2005, pág. 5) y posteriormente por Bueno (1995, pág. 326) como ‘cultura formal’ (Trujillo Sáez, 2005, pág. 5), en contraposición a la ‘cultura profunda’ que estudia las tradiciones, costumbres y formas de vida (Ibídem) de un grupo humano, lo que a nuestro parecer, corre el riesgo de cerrarse a una visión folklórica, la cual revisaremos más adelante.

Otra postura similar la encontramos en Prieto (1999, pág. 44), quien entre sus definiciones de cultura menciona la cognitiva “como la lógica por la cual los individuos analizan, organizan y entienden el mundo” (Trujillo Sáez, 2005, pág. 5).

### **1.1.2. Visiones Universalistas**

Estas perspectivas parten de una equiparación de la cultura a valores universales (Guerrero Arias, 2002, pág. 48), donde se cree equivocadamente que un acto que se vuelve costumbre y que se comparte en el conjunto de la sociedad, se transforma en cultura, tanto de una forma positiva (cultura de paz, cultura de amor), e incluso una

negativa (cultura de corrupción, cultura de consumismo); es decir, a partir de valoraciones universales o totalizantes se desconoce la riqueza de la diversidad que en sí implica el concepto.

### **1.1.3. Visiones Funcionalistas**

En cuanto una definición funcional que mira la “cultura como reglas que subyacen al comportamiento” (Trujillo Sáez, 2005, pág. 5) la encontramos en Prieto (1999); estas visiones parten de la condición instintiva del ‘hombre’<sup>3</sup> (animal), proponiendo a la cultura como una respuesta a las necesidades naturales del ser humano, dándole una perspectiva biológica.

En referencia a Guerrero. “Una visión de este tipo reduce al ser humano a un mero animal instintivo, lo muestra como pasivo extraño de las condiciones que le impone el medio ambiente” (Guerrero Arias, 2002, pág. 62), y si el ser humano genera la cultura para hacer frente a la naturaleza, se desconoce la capacidad creadora así como su condición de ser humano.

### **1.1.4. Visiones Folkloricas**

Dentro de las visiones cognitivas y objetivas (Guerrero Arias, 2002, pág. 70), implica el quedarse con los aspectos exóticos y externos de la cultura, ligado generalmente al consumo.

Está cargada de contenidos ideologizantes que alimentan una mirada romántica, paternalista e ilusoria de la cultura, a la que se la quiere despojar de su historicidad, pues solo la ven atada a la nostalgia del pasado, a tradiciones inmemoriales en la que se pretende encontrar la nobleza de nuestras raíces, la fuerza telúrica de nuestra ‘raza’, la autenticidad, la originalidad y la pureza de las manifestaciones del pueblo. (Almedia, 1992, pág. 131)

En estas manifestaciones, siguiendo a Guerrero, “apenas se expresan formas de intercambio sígnico que se quedan en el nivel más manifiesto, externo, secundario de la cultura” (Guerrero Arias, 2002, pág. 70), lo que en apariencia se ve.

---

<sup>3</sup> Hombre desde el significado de “*antrophos*”, no desde el “*andros*”.

### **1.1.5. Visiones Instrumentales**

En las cuales se ubica una cultura jerárquicamente superior o inferior en relación a otra, por ejemplo cuando hablamos de culturas dominantes y dominadas (Guerrero Arias, 2002, pág. 65), pues estas visiones, a diferencia de las visiones de Marx o Weber (Cucho, 1996, pág. 87) según explica Guerrero (2002, pág. 70), quienes advirtieron que la cultura de la clase dominante, es la cultura dominante, refiriéndose a “grupos sociales que están en condiciones asimétricas de poder y ejercen la dominación de unos sobre los otros” (Guerrero Arias, 2002, pág. 70); son visiones que dan una lectura en la cual existe una cultura dominante que tiene superioridad y otra dominada, pasiva, que corre el riesgo de no ser vista desde análisis sociales de estratificaciones y desigualdades económico-sociales en un escenario político, sino como imposiciones culturales como instrumentos del poder.

A partir de estas visiones se derivan una serie de conceptos como “cultura de la pobreza”, “cultura popular”, “cultura de masas”, etc.

### **1.2. Riqueza en el concepto cultura**

Sobre estas cinco visiones generales al momento de hablar sobre cultura, encontramos que generan dificultades para utilizar el término de manera amplia, como un concepto contextualizado en los espacios de discusión más actuales de nuestro interés, sobre todo si queremos rescatar el valor de la diversidad, su historicidad y relación entre sujetos. Guerrero (2002) hace una propuesta en relación a lo mencionado:

Hay que superar las perspectivas cognitivas, como universalistas, funcionalistas, folklóricas e instrumentales de la cultura para entenderla desde las nuevas dinámicas sociohistóricas, de ahí la necesidad de analizarla desde su perspectiva contrahegemónica, desde su historicidad, verla como una construcción dialéctica y no olvidar la función política que la cultura ha tenido y tiene a lo largo de la historia. (Guerrero Arias, 2002, pág. 126)

Esta propuesta denota la necesidad de superar no sólo los conceptos anteriores, sino la manera limitada en cierta forma de entender a la cultura, pasando a considerar muchos más elementos en las discusiones con respecto al concepto, empezando a tomar en cuenta parámetros en debate dentro de las ciencias sociales como la

identidad (Guerrero Arias, 2002, pág. 97), como las percepciones populares acerca del tema; esto ha servido para enriquecer las formas de entendimiento y de aplicación de la palabra cultura.

Si buscamos conceptualizaciones más integrales en torno al tema, tomando en cuenta su historicidad, las diversidades y la potencial riqueza del campo de estudio, comprendiendo los riesgos de relativizar el término y lo que este implica, haremos referencia por ejemplo a las siguientes aproximaciones:

Una cultura es un conjunto de formas y modos adquiridos de concebir el mundo, de pensar, de hablar, de expresarse, percibir, comportarse, organizarse socialmente, comunicarse, sentir y valorarse a uno mismo en cuanto individuo y en cuanto a grupo. Es intrínseco a las culturas el encontrarse en un constante proceso de cambio. (Heise, Tubino, & Ardito, 1994, pág. 1)

Este concepto es mucho más útil para analizar categorías derivadas de cultura, pues no desconoce a un grupo como cultural o no dentro de un conglomerado humano, destaca las relaciones sociales al mencionar: pensar, hablar, expresarse, comportarse y organizarse en sociedad y nos hace referencia a que no es algo pasivo, sino más bien en constante cambio. Por otro lado nos ayuda a visualizar un espacio relacional en tanto individuo y grupo.

Miremos otro concepto:

La cultura es esa herencia social diferente de nuestra herencia orgánica, que nos permite vivir juntos dentro de una sociedad organizada, que nos ofrece posibilidad de soluciones a nuestros problemas; conocer y predecir las conductas sociales de los otros; y permite a otros saber qué pueden esperar de nosotros [...] decir que la cultura es una construcción social no implica confundir la vida social como tal con los procesos culturales, puesto que la vida social no es solo patrimonio humano. (Guerrero Arias, 2002, págs. 54-52)

En este caso enriquecemos la comprensión de Heise, Tubino y Ardino (1994) al entender las relaciones como elemento central de forma explícita, así como el considerarla como posibilidad de buscar soluciones a nuestros problemas, pero relacionando las expectativas del individuo en relación a su grupo, y de los grupos hacia los individuos. Esta postura es a su vez dinámica y relacional.

Si consideramos a la cultura como “construcción de significados, significaciones y sentidos esencialmente humanos, que hace posible el encuentro entre los seres” (Guerrero Arias, 2002, pág. 22), entramos en un espacio semántico de comprensión, y por esto, no podemos olvidar que la cultura es una característica propia de los seres humanos, que sirve de eje a su estructura grupal, en contraposición a otros tipos de organizaciones sociales. El afirmar esto no implica caer en una postura funcionalista, pues no decimos que la cultura es una respuesta instintiva a la naturaleza, sino una construcción, un sistema simbólico (Geertz, 2011, 70, citado por Guerrero Arias, 2002) que es la base por la cual las personas se comunican y generan procesos comunes de relación.

Ahora, cabe hacer una pausa pues tomando a la cultura como este sistema, se diferencia del concepto de sociedad en tanto la sociedad se referirá al grupo de personas organizadas o integradas en una totalidad, agrupadas en función de satisfacer necesidades; la cultura, entonces, es una producción a partir de la relación entre estos seres, es decir, el sistema que media en las relaciones; la sociedad genera cultura en el caso humano.

Las definiciones hasta ahora presentadas son utilizadas de manera pedagógica y metodológica para comprender el área de estudio y la mirada específica que estamos planteando de la sociedad, sin embargo corremos el riesgo de que parezca que nos estamos refiriendo a un objeto tangible por sí mismo, es decir un objeto físico.

Al entender a la cultura como objeto (Trujillo Sáez, 2005, pág. 3) (externa a las personas), que cotidianamente sucede sobre todo desde las definiciones populares de esta, estamos haciendo alusión a que el ser humano puede obtenerla, aprenderla, ingresar en esta, y por ende, a partir de su formación, se excluye o se incluye en una u otra cultura. Si la vemos de esta manera, como un espacio cerrado y límite entre las diferentes culturas (Porter y Samovar, 1994: 13), podríamos incluso llegar a pensar

que es cuestión de adquirir ciertos elementos<sup>4</sup> para tener cultura (visión cognitiva), lo cual resulta excluyente, ilusorio y limitado.

No olvidar, según lo hemos visto, que la cultura es una construcción social dinámica que se produce en la práctica, en las relaciones sociales y se deriva de la riqueza en el intercambio simbólico entre seres humanos, del factor constructivo de la persona y sus mediaciones sociales, por lo que nos quedamos con las definiciones previamente descritas, tanto la de Guerrero, como la de Heise, Tubino y Ardito, y relacionándolas, según sea conveniente para las discusiones en torno a “interculturalidad”.

### **1.3. Prácticas culturales**

Las ubicamos en el campo de las manifestaciones de la cultura que son los aspectos ‘manifiestos’ (Guerrero Arias, 2002, pág. 79), es decir lo visible, observable, material, perceptible, evidente, físico, aunque también se expresan por hechos, discursos, relaciones sociales, sujetos, prácticas, y todas aquellas que se derivan directamente en las relaciones sociales, pero que no se separan de los elementos simbólicos a los que representan (Ibídem, pág. 79-80).

Es así como las prácticas pertenecen al espacio de las manifestaciones culturales descritas por Guerrero, pero siguiendo con nuestro interés de describirlas o identificarlas para el estudio, nos referiremos a todas aquellas en relación a la generación de identidad, el espacio simbólico que las representa y su historicidad como elementos a no ser dejados de lado.

Cada relación entendida desde su historicidad y a partir de los códigos grupales, tienen una connotación específica en ese momento para el grupo (contextualizado), y ese es el espacio que da contenido simbólico y sentidos a las manifestaciones de las prácticas culturales, por ejemplo, el hecho de que un día a cierta hora, un grupo realice la festividad de su barrio o comunidad, y para esta emplee ciertos rituales específicos, o que una familia tenga como hábito almorzar a cierta hora del día, cuando sus integrantes pueden estar reunidos.

---

<sup>4</sup> Con elementos nos referimos, en el sentido amplio a factores totalizantes sobre todo físicos u observables y no a expresiones de cultura o prácticas culturales.



En el último ejemplo, no sólo implica la acción de participar en la fiesta o de almorzar, sino también el tipo de acciones, el tiempo dedicado, las personas con las que comparte e interactúa (incluso con quienes no lo hacen), los lugares donde se realizan, lo que convoca y divide, entre otros, tanto en espacios cotidianos como en festividades.

Es por esto que concluimos que las prácticas culturales son acciones que generan identidad dentro de un grupo o comunidad, manteniendo a la vez las diferencias dentro del accionar individual. Se expresan en un sinnúmero de espacios compartidos que mantengan encuentro e intercambio con otras personas, pero de elementos semióticos y sígnicos que permitan identificarse en varios niveles con su grupo.

Desde estas discusiones, expresadas a partir de diversidad de formas y matices, entenderemos a los ‘discursos’, conceptualmente, más allá de la expresión oral pero partiendo de esta, pues por la metodología planteada para la presente investigación se centra en los factores psicosociales de los elementos relacionales, y no en un análisis del discurso que implica otra epistemología y perspectiva de estudio.

Así, toda expresión que dé cuenta de los elementos de relación, sentimientos, afectos, valores, significados, cosmovisiones, jerarquías, deseos de la persona consigo misma y con sus grupos, y lugares que los considera parte de su vida, serán identificadas como discursos para la presente investigación. Para esto se sugiere observar también los elementos no verbales y las interacciones no oralizadas producidas en el barrio.

## CAPÍTULO 2

### MODELOS SOBRE DIVERSIDAD CULTURAL Y EL GIRO HACIA LA INTERCULTURALIDAD

El hablar de cultura nos remite a hablar de diversidad en distintos niveles de manifestaciones, las cuales no siempre son armónicas y en la mayoría de las veces generan conflicto, jerarquizaciones, diferencias y constituyen en muchos de los casos, modelos de Estado para generar y garantizar la convivencia social.

Cuando nos referimos específicamente al tema de la diversidad y de las relaciones en esta, hemos identificado que el fin más aceptable en cuanto relaciones interculturales, que reconoce pero también interactúa y posiciona, en relaciones de intercambio, a los grupos diversos y que veremos más adelante, es el espacio de la interculturalidad. Sin embargo existen una serie de momentos previos de discusión que han servido para llegar a los diálogos actuales en torno al tema. Estas concepciones, que parten del pluriculturalismo, es decir, el reconocimiento de diversas culturas dentro de un espacio o territorio, con un mayor grado de complejidad y que algunas constituyen modelos de políticas y proyectos de integración nacional son:

#### 2.1. 'Meltingpot' o crisol de razas

El modelo *meltingpot* (Pérez, 2009, pág. 263) o *crisol de razas* es llamado así como analogía al texto del mismo nombre escrito por Israel Zangwil en 1909, en el cual se hace una metáfora donde sujetos provenientes de distintas culturas ingresan a un crisol y son fundidos en un nuevo modelo de ciudadano, que permite la integración y fundición de las diversidades en función de una identidad única nacional. Este fue el modelo aplicado en Estados Unidos hasta los años 70's cuando aparece el multiculturalismo, pues el *meltingpot* surgió desde la fusión de diversas etnias y culturas (Pries, 1999, pág. 59) como modelo integrador.

Las instituciones se debían limitar a asegurar un terreno de juego adecuado para que la mixtura de razas (fundamentalmente blancas) interaccionara en un contexto marcado por los valores de la sociedad norteamericana. (Retortillo Osuna, Ovejero Bernal, Cruz Sousa, Lucas Mangas, & Arias Martínez, 2006, pág. 128)

El objetivo era evitar las desigualdades y garantizar el desarrollo social en función de un fin común, sin embargo en la práctica fue un método muy agresivo que, como explica Salcedo, el *Crisol de razas* “es sólo un mito que oculta una realidad de hegemonía monocultural, un modelo basado en la asimilación impuesta y que en algunos casos en la segregación de grupos minoritarios, cuando no en la exterminación” (Salcedo Aquino, 2001, pág. 39), por lo cual en muchos casos sirvió para ocultar prácticas racistas o discriminatorias; a pesar de esto aún es utilizado hoy en día como base para políticas en algunos países.

## **2.2. Asimilacionismo**

Es la “primacía, predominio o imposición de la cultura propia sobre las otras” (Salcedo Aquino, 2001, pág. 48), partiendo de la idea de que en una sociedad hay una serie de pertenencias mayoritarias identificadas como ‘lo que debe ser’ (Sánchez Rojo, 2010, pág. 9) y que la rigen.

Estos comportamientos y expresiones discursivas se plantean en la cotidianidad como superiores [ (Salcedo Aquino, 2001); (Sánchez Rojo, 2010)] y mejores (Sánchez Rojo, 2010) que los de las minorías, lo que se entiende también como lo “normal” (Ibídem), ya que diversas culturas no empatan con la de la mayoría.

Por esta razón este modelo de integración cultural, no sólo ha establecido cuál es la cultura superior y marcarla como única valedera, sino también ha servido, en la misma línea, para una homogeneización puesto que se mantiene la idea de que en la sociedad varias culturas diferentes no siempre son compatibles ya que implica una convivencia en heterogeneidades, lo cual no es posible (Salcedo Aquino, 2001).

## **2.3. Multiculturalismo**

El multiculturalismo aparece en los 70’s como respuesta al fracaso del modelo asimilacionista (Sánchez Rojo, 2010, pág. 10), así también en Estados Unidos frente al modelo integrador del crisol cultural (Moya & Moya, 2004, pág. 71), por todas las críticas que recibió la unidireccionalidad y desconocimiento de las diversas formas y expresiones culturales y hay que entenderla, en términos de Rodríguez, palomero y Palomero como una “nueva expresión dentro del pluralismo cultural que,

afirmando no únicamente lo diferente sino también lo común, promueve una praxis generadora de igualdad, libertad e interacción positiva en las relaciones entre sujetos individuales o colectivos culturalmente diferenciados” (Rodríguez Rojo, Palomero Pescador, & Palomero Fernández, 2006, pág. 174), que retoma el aspecto de diversidad que los modelos previos quisieron eliminar.

Incluso ha sido visto como una reacción de resistencias de culturas minoritarias con otra de origen (Salcedo Aquino, 2001, pág. 48) cuando existe amenaza de perder la identidad; sin embargo corre el riesgo, al ensalzar las diferencias únicamente, de no ver las similitudes o puntos en común lo que negaría la interacción y dialogo en la diversidad.

La postura multiculturalista enfatiza lo positivo de la presencia de varias culturas en la sociedad y no las asume como negativas, pero a pesar de hacer énfasis en la pluralidad, no fomenta la integración entre ellas (Sánchez Rojo, 2010) por lo que la crítica partiendo de esto, deriva en que:

Muchas de las políticas [multiculturalistas] llevadas a cabo en los últimos años que, supuestamente, deberían fomentar y potenciar la cohesión social, el encuentro entre culturas, el diálogo, etc., lo único que hacen es ‘permitir’, ‘tolerar’, desde cierta posición privilegiada de ‘mayoría’, la manifestación de las diferencias por parte de los grupos minoritarios. (Sánchez Rojo, 2010, pág. 10)

Alba Moya (2004) explica, en relación a Díaz-Couder (1998) dos tipos de multiculturalidad, la primera siguiendo la línea de la ‘tolerancia’ aceptando las diferencias de la diversidad cultural, permitiendo conservar la herencia y lo privado como ‘derecho público’ y la segunda, una multiculturalidad ‘pluralista’, pues refiere a los ‘sujetos de derecho público’ reconociéndolos en la diversidad.

El multiculturalismo aparece en Estados Unidos sustentándose filosóficamente en primer lugar por la concepción ilustrada de la ‘tolerancia’<sup>5</sup> (Pérez, 2009, pág. 262), y en segundo lugar por el liberalismo político (Ibídem), e intenta dar respuesta a la

---

<sup>5</sup> El énfasis es nuestro.

compleja matriz sociocultural de Europa, a partir de una adecuada inserción (Moya & Moya, 2004, pág. 261) de culturas.

En lo que a nuestro interés respecta, discutiremos el tema recurrente de la tolerancia, por sus implicancias e importancia relacionada directamente con el multiculturalismo. Para Tubino Tubino Arias-Schreiber (2001) la tolerancia “alude a una virtud ética de lo público: la capacidad y a la disposición de respetar las diferencias, que consiste en no colocar las creencias propias como condición absoluta de convivencia con el ‘otro’” (Pérez, 2009, pág. 263), diferenciando dos modalidades, la positiva relacionada con compartir las valoraciones y creencias del ‘otro’ al situarse en su espacio; la negativa parte de la tolerancia como valor, soportando por esto las diferencias, discrepancias, conflictos y sentimientos negativos hacia el ‘otro’ como obligación frente a la convivencia.

Así, mientras que en la tolerancia positiva se pretende empatizar entre diferentes partiendo desde sus realidades, en la tolerancia negativa se tolera, por principio ético y hasta por obligación, aunque no se comparta o quiera hacerlo; sin embargo, el multiculturalismo anglosajón fue incapaz de hacer operativas políticas en ambos modelos de la tolerancia. Mayra Pérez (2009), en relación a Tubino Tubino Arias-Schreiber (2001) explica como las agencias y cooperaciones promovieron acciones y políticas multiculturalistas que por el contexto fueron limitadas y propiciaron islas étnicas sin diálogo real con otros grupos, pues carece del espacio de diálogo intercultural, del que ya hablaremos más adelante.

Moya (2004) menciona dos propuestas dentro del multiculturalismo, entendiéndolo como un nuevo concepto de ciudadanía que reconoce también los derechos colectivos. Las propuestas son la integracionista, que reconoce las diferencias individuales pero dentro de una sociedad unitaria, puesto que en democracia estas se respetan aunque deben ser practicadas en privacidad; y la postura separacionista, que respeta la coexistencia de distintas identidades colectivas, modos de vida marcados por sus culturas.

El las posturas multiculturalistas de Moya, reconocemos los modos de tolerancia de Tubino Tubino Arias-Schreiber (2001), así a tolerancia positiva estaría dentro de la

postura integracionista, y la tolerancia negativa en la postura integracionista, aunque esta segunda no es directamente relacional en tanto el hecho de ‘tolerar aunque no se comparta’ implica también expresiones o acciones culturales expresadas en el espacio público o en los espacios de encuentro social y relacional.

El hecho de que la tolerancia implique un peligro para las discusiones y modelos en torno a las lecturas de las relaciones en diversidad, deriva de que no necesariamente en el concepto es evidente las relaciones de poder que están en juego. En la misma línea, Guerrero advierte que esta visión de multiculturalidad:

“excluye la cuestión del poder, que la ve como totalidad coherente y sin conflicto (...) conduce a una postura totalitaria (...) busca imponer una tolerancia neoliberal de la diferencia, una existencia amorfa e idílica que legitima la dominación (...) un relativismo que termina justificando la injusticia y la dominación y a un universalismo de otro tipo que reactualiza y expande la colonialidad” (Guerrero Arias, 2012, págs. 17-18)

Esto, puesto que las lógicas de inclusión, aceptación o reconocimiento de las diversas culturas estarían en tanto les permitan integrar a un modelo hegemónico de cultura.

Patricio Guerrero afirmaba:

“la multiculturalidad, si bien reconoce la existencia de diversidad de culturas que coexisten en determinado espacio, no considera el aspecto relacional que se teje entre estas, sino, por el contrario, las muestra dispersas, segregadas [así] en el supuesto respeto a la igualdad de derechos, se busca anular la existencia de conflictos y oscurecer las desigualdades y asimetrías sociales” (Guerrero Arias, 2007, pág. 245)

#### **2.4. Consideraciones previas sobre la interculturalidad**

El apareamiento y evolución de la interculturalidad como concepto y como parte de las relaciones sociales, está marcado por dos vertientes principales: una de origen latinoamericano y otra de origen anglosajón y Europeo (Pérez, 2009); las que debido a los espacios y formas históricas en las que se desarrollaron, difieren explícitamente en muchos aspectos, llegando en consecuencia a usos diferenciados del término interculturalidad; esta separación histórica y contextual hace necesario examinar las dos por separado, por lo que a continuación haremos una revisión concreta y lo más

completa posible de estos caminos, desde los puntos más importantes dentro de sus respectivos procesos.

#### **2.4.1. Interculturalidad desde América Latina**

En el caso latinoamericano, el término es acuñado dentro del sumario de luchas de los pueblos indígenas, que tenían como fin ser contemplados dentro de las reformas estructurales de sus respectivas naciones, desde un rol activo e incluyente. Pero dentro del desarrollo ocurrido, en el que el término mismo de interculturalidad aparece en conjunto con los procesos de los pueblos indígenas y los movimientos sociales, las propuestas dentro de Latinoamérica se diversifican, teniendo como frentes de desarrollo: la educación y la política; que construirán conjuntamente los elementos desde los cuales se estructura la interculturalidad.

##### **2.4.1.1. Interculturalidad como proyecto educativo**

A inicios de los años 70, empiezan a surgir cuestionamientos acerca del modelo de estados nacionales presente en toda la región latinoamericana, traído de los modelos franceses, y pensados desde una lógica monocultural y uninacional, basada en un proyecto modernizador. Debido a la realidad contextual de la región, formada desde la diversidad cultural, estos sistemas resultaron insuficientes, dejando espacio para el apareamiento de nuevas formas frente a “el fracaso de un modelo de nación sustentado en la homogeneización cultural y lingüística” (Pérez, 2009, pág. 256); este proceso se vivió de manera diferente en cada país, y en el caso de Ecuador tomó forma en la disolución del sistema de haciendas, que posibilitó el fortalecimiento de los movimientos indígenas ya presentes.

Los cambios en las relaciones con los antiguos hacendados, dieron cabida a la reestructuración de los movimientos indígenas, dando las condiciones objetivas para procesos más grandes de organización, pero también condiciones subjetivas, como menciona Sebastián Granda (2013)<sup>6</sup>:

Cuando hablo de cambios subjetivos, me refiero a dos tópicos fundamentales: en primer lugar un proceso organizativo fuerte, desde la década de los 60 comienza un fuerte proceso

---

<sup>6</sup>Contenido sacado de una charla dictada el día miércoles 16 de enero del 2013 por el Sociólogo Magister Sebastián Granda, en el taller: Psicología e interculturalidad, a cargo del Psicólogo Magister Gino Grondona.

organizativo de la población indígena, comienzan por organizaciones de base, muy pequeñas, comunales; organizaciones de primer grado, de segundo grado, luego las organizaciones grandes, ya regionales: ECUARRUNARI en la Sierra, CONFENIAE en la Amazonía, etc.; y que desemboca en 1986 con la creación de la CONAIE (Granda, 2013)

Y con esto la construcción no solo de grupos por regiones, sino de una agenda propia y nacional, que les permite hablar y encargarse de sus propios procesos, volviéndose así también, procesos de reivindicación identitaria.

La creación de un plan nacional, permite estructurar las luchas antes independientes, relacionadas especialmente a dos elementos: el cambio de la estructura política y el reconocimiento ciudadano de los integrantes de las diferentes culturas en el espacio nacional; y dentro de estos elementos se hizo importante hablar de cambios o reivindicaciones en tanto el territorio, recursos y entre otros del acceso a la educación, y la posibilidad de una educación propia, dando paso a la discusión de la diversificación en los procesos educativos, nunca antes contemplado dentro del modelo monocultural.

Entre los pueblos indígenas y el Estado, la educación presenta una opción para la generación de estrategias de comunicación, volviéndose coyuntural para las negociaciones y discusiones en función de las necesidades de cada uno. Tal como lo menciona Pérez (2009) al igual que Granda (2013), la demanda por la educación en América Latina se da como un proceso que recorre varios momentos hasta llegar a la postura intercultural Bilingüe.

En este proceso, la primera etapa del desarrollo educativo aparece con la demanda de los grupos indígenas para ser incluidos dentro del plan de educación nacional en cada uno de sus países, diferenciándose en primer lugar de los métodos de la castellanización forzada presente hasta antes de los años 70, que fueron deshabilitados por los mismos movimientos indígenas. En este contexto, la educación ya no era impuesta, sino exigida por los pueblos indígenas: “lo que pedía la población indígena en ese momento era una educación estándar para conocer la lengua y la cultura hegemónicas” (Granda, 2013), demanda hecha en función de los cambios económicos, para poder ingresar a los procesos comerciales en iguales



condiciones, por lo que en este programa de educación se incluyen en especial aspectos de la lengua hegemónica y las operaciones matemáticas básicas.

Intentando superar completamente la castellanización, los pueblos indígenas plantean una nueva demanda por una educación que incluya algunos de sus elementos propios, y partiendo de una crítica a la lengua hegemónica, proponen la utilización de su propia lengua dentro del modelo educativo, apareciendo en las zonas indígenas la propuesta de “Educación bilingüe de transición” (Pérez, 2009, pág. 257), en la que la presencia de los idiomas indígenas se da solo como herramienta de apoyo para el aprendizaje de la lengua nacional, en función de aprender los mismos contenidos que el resto de instituciones educativas, provocando rápidamente descontento dentro de las organizaciones indígenas que se alejan de los modelos educativos nacionales, empezando a generar propuestas nuevas de educación bilingüe.

Los proyectos propuestos desde las organizaciones, integran una primera instancia de cambio desde la cual se amplían los rangos y competencias de los idiomas dentro de la educación, pasando así al modelo de educación bilingüe de mantenimiento y desarrollo, en el cual ya se incluían, además de los contenidos regulares, elementos que sirvan para fortalecer los conocimientos sobre la propia lengua; pero estos cambios, generaron una limitación en el modelo: “La escuela pasó a ser un espacio de consolidación de las competencias idiomáticas de los educandos.” (Pérez, 2009, pág. 258), haciendo necesario ingresar al modelo más elementos propios de las comunidades que aportarán a la formación desde los dos frentes culturales, ingresando así a la discusión de la cultura y con esto al modelo de educación bilingüe bicultural<sup>7</sup>, equiparándola someramente con el lenguaje, proponiendo que tal como existe un bilingüismo, puede existir una biculturalidad, en la cual se pueda pasar de cultura a cultura en función de las necesidades que se tenga, planteando una formación en la cual se potencien las dos culturas, sin que estas se mesclen.

En Venezuela al final de la década de los 80’s empieza a criticarse fuertemente la idea de biculturalismo, como una imposibilidad de presentar dos acerbos culturales

---

<sup>7</sup>Según se mencionó: “esto aparece con mucha fuerza y mucha discusión y mucho escrito en Estados Unidos en la década al final de los 70’s y 80’s, y sobre todo por el tema de los migrantes” (Granda, 2013).

a la vez, independientes uno del otro y que se pueda pasar entre ellos con un proceso similar al que ocurre entre las lenguas (Granda, 2013). Frente a esta crítica sobre el fenómeno bicultural, que sectoriza las culturas, se propone la idea de entender las relaciones entre los grupos culturales, y en este espacio de debate aparece la dimensión de lo intercultural, como el entendimiento de los espacios y formas de relación entre las culturas, que a su vez da sustento a la creación de un nuevo modelo llamado de educación intercultural bilingüe.

Así, “la denominación de intercultural se refiere a la dimensión cultural del proceso educativo y a un aprendizaje significativo, social y culturalmente situado” (Pérez, 2009, pág. 259), base desde la cual se propone una educación que reconoce a las culturas propias de los pueblos y a la cultura hegemónica, en constante relación, aportando elementos recíprocamente.

El fundamento inicial de este nuevo modelo es la inclusión de rasgos propios de las culturas indígenas en los contenidos impartidos, empezando por la lengua originaria, y que estos a la vez se vean enriquecidos por conocimientos conformes con los formatos nacionales, generando una forma de educación que incluye elementos cruzados de contenido diverso; pero cabe señalar que en primera instancia solo fueron tomados en cuenta dentro de los grupos indígenas, lo que en Ecuador decanto en 1989 en la división de la educación en dos modelos, que generaron sus propias entidades para sostener los procesos, el intercultural por la Jurisdicción de Educación Intercultural Bilingüe, mientras que el clásico por la Jurisdicción de Educación Hispana, cada uno con sus propios elementos estructurales, contenidos, métodos pedagógicos, entre otros, marcándose los primeros acercamientos hacia entender a lo intercultural como un proyecto que ayude a posicionar a los movimientos indígenas frente al Estado (Granda, 2013).

A mediados de los 90's, las naciones inician un proceso de mejora de los modelos educativos para el total de la población nacional, entrando en un espacio reformista desde el cual se buscan opciones de cambio, y entre estas, se regresa la mirada al modelo intercultural bilingüe, como un proceso sostenido en espacios aislados que genera resultados, iniciando con el siguiente paso en el proceso histórico de lo intercultural: la educación intercultural para todos, que parte de las interrogantes

sobre el alcance del modelo: “¿Qué hacemos con la población no indígena? ¿Debe ser intercultural?” (Granda, 2013), y en última instancia se inclinan hacia la inclusión de la propuesta intercultural en el modelo de educación nacional; y en el caso de Ecuador, esta inclusión se realiza en la reforma educativa de 1996, en la que se proponen 6 ejes base para el modelo, y la interculturalidad como un eje transversal parte de todos los niveles de educación, estructura similar a la de las reformas de Perú y Chile, donde también se proyecta de lo transversal (Granda, 2013).

En esta etapa, se empieza a entender a la interculturalidad desde las formas de relación de los distintos grupos culturales (antes solo indígenas), con la cultura hegemónica mayoritaria dentro de los espacios educativos, y dentro de estas relaciones el ingreso de este nuevo eje iniciará con ideas como la ‘tolerancia’, que parte de elementos jerárquicos donde el grupo central aprende a tolerar al otro incluido<sup>8</sup>, pero no presenta aún una relación más horizontal; hecho inicial que deja en claro el carácter procesual del ingreso de lo intercultural en el sistema educativo.

Tomando lo anterior en cuenta, la interculturalidad se pensará como un proceso transversal de relación y mutua transformación entre culturas diversas, con la capacidad de generar grandes cambios en todo el sistema educativo (Pérez, 2009, pág. 259), pero este último elemento solo como contingente al que aspirar, frente a las realidades jerárquicas propias de los modelos nacionales aún existentes en América Latina; y a pesar de esto, la educación intercultural bilingüe es uno de los mejores aportes dentro de la educación latinoamericana.

Al mismo tiempo, mientras el modelo intercultural se hace parte del total de los procesos educativos nacionales, el concepto mismo se desprenderá de su campo original, entrando en un proceso de “deriva” (Granda, 2013), dando la posibilidad de anexarse a muchos campos de estudio, desarrollando nuevas miradas dentro de los mismos, como plantea Maya Pérez: “La visión de lo intercultural no se limitó al campo educativo, ya que desde su formulación inicial se propuso con un potencial

---

<sup>8</sup>Así, “la apuesta era que, en este caso, la población blanco/mestiza tenía que aprender a reconocer la diversidad del país y aprender también, palabras textuales, a tolerar la diferencia”, (Granda, 2013), proponiendo a la ‘tolerancia’ como un fenómeno social incongruente con las propuestas interculturales, pero útil en el proceso de transición, en el cual aún se encuentran algunos sectores de la educación.

liberador y crítico” (Pérez, 2009, pág. 260), y gracias a este potencial, el término es aplicado en muchas áreas de estudio, en teoría y práctica, provocando la diversificación del concepto, que varía en función del contexto y los intereses específicos de la disciplina o el grupo que lo utiliza, dejando limitada la consideración de concepto y transformándose en un campo discursivo (Granda, 2013), dándole con esto la posibilidad de crear condiciones necesarias para apoyar los procesos y luchas de los grupos indígenas desde los que surgió (Pérez, 2009).

#### **2.4.1.2. Interculturalidad como proyecto Político**

A partir de su separación de la educación en los 90's, la interculturalidad “se recupera como sustento de nuevos proyectos societales” (Pérez, 2009), ya que históricamente hizo fuertes cuestionamientos a las estructuras nacionales con bases monoculturales y monolingüísticas (aún presentes en algunos casos), por lo que es útil como base potenciadora de nuevas formas de acción frente a los fenómenos sociales en la actualidad. Este marco crítico que presenta la interculturalidad, marca las bases éticas y políticas necesarias para generar y sustentar nuevas propuestas de estructura social, y partiendo de estos modelos también apoyar innovaciones en muchos otros campos; todo posibilitado por la característica dinámica y de reconocimiento de la diversidad que presenta el enfoque intercultural.

El mismo enfoque, plateado desde lo diverso, da espacio para la diversificación de entendimientos, y desde ahí, al aparecimiento de varias propuestas en tanto la aplicación de lo intercultural como base de nuevos modelos sociales, entre los cuales aparecen como los más representativos: Juan C. Godenzzi (2005), que proponía un modelo basado en el diálogo en condiciones de igualdad, en donde lo intercultural aparece como una “utopía de respeto y diálogo” (Pérez, 2009, pág. 261), base de una sociedad sostenida en función del respeto y la inclusión.

Pérez (2009) también cita a varios autores que veremos a continuación, entre ellos Carlos Zambrano (2005) quien propone la creación de una sociedad pluralista a partir de una ‘interculturalidad radical’, marcando en sus bases el cruce de lo antropológico, lo legal y lo político. Después está el modelo de Boaventura de Sousa Santos (2007), que propone un proyecto de sociedad desde lo plurinacional, permitiendo la autodeterminación de varias naciones dentro del mismo Estado

intercultural, proponiendo la formación de una cultura común, compartida y poscolonial, más allá de la independencia nacional para conseguirla.

La recopilación de propuestas no abarca solamente a varios teóricos, sino también a los proyectos sociales de los grupos indígenas, y dentro del total de estos, la variedad en los planteamientos que se basan en la interculturalidad responde a la falta de acuerdos sobre las significaciones que tiene, indeterminando también las formas de relación entre los pueblos indígenas y el Estado, que estos nuevos modelos quieren explicar y reestructurar. Pero esta falta de acuerdo no es producto de la incomprensión o falta de diálogo entre teóricos, sino más bien por la cantidad de elementos que el término abarca, por lo que no se define más como un concepto único, sino más bien como un campo discursivo, ubicado en lo interdisciplinario (Pérez, 2009, pág. 268).

#### **2.4.2. Interculturalidad desde Europa y Estados Unidos**

En el marco Europeo y Estadounidense, la interculturalidad aparece en medio de un contexto de cambio, dominado temporalmente por las perspectivas multiculturales. Resulta difícil definir su forma de surgimiento dentro de tales circunstancias, pero algunos teóricos como Tubino Tubino Arias-Schreiber (2001) o Gunther Dietz (2003) (referidos por Pérez (2009)) han generado análisis de los procesos desde los cuales toma forma el concepto o dimensión intercultural en estos espacios, partiendo de las transformaciones políticas, académicas y educativas dentro de las estructuras.

Los análisis en el caso de Tubino (2001), apuntan a un apareamiento desde las irregularidades en las políticas multiculturalistas, y su incapacidad para insertar de manera efectiva todos los elementos referentes a la tolerancia: positiva y negativa, volviendo incompletas o incongruentes las acciones que intentaban volver operativas estas políticas públicas surgidas a partir de elementos del liberalismo ilustrado (Pérez, 2009, pág. 263). En este marco, la interculturalidad surge como una propuesta desde la cual se pueden operativizar las discusiones anteriores, enfatizando el manejo de la tolerancia positiva, por lo que no se despega de las mismas bases liberales del multiculturalismo, y en este primer momento, la interculturalidad se presentará como una forma de manejo racional de los conflictos entre las identidades

encontradas en los mismos espacios, a partir de negociaciones y dialogo entre ellas, basadas claramente en elementos de la ilustración.

En el caso de Dietz (2003), los análisis del surgimiento de la interculturalidad están mucho más relacionados a la evolución del multiculturalismo (Pérez, 2009, pág. 264) desde las luchas sociales. Para Dietz, el multiculturalismo aparece a partir de la formación de grupos o movimientos sociales contestatarios desde el “mítico ‘68”” (Ibídem), que se enfrentan a los modelos nacionales en Europa y Estados Unidos, con tendencias monoculturales y de absorción de los centros poblacionales minoritarios de otras culturas. Esta oposición es lo que lo diferencia de los análisis de Schreiber, pues desde esta segunda postura el multiculturalismo, y por tanto lo intercultural, aparecen como enfoques contrarios a los proyectos basados en elementos liberales y de la modernidad, comunes entre los líderes de la época.

A partir del surgimiento de estos movimientos sociales, empiezan a generarse procesos de construcción de nuevos entendimientos de lo político, y desde ahí también hacia la conformación de nuevas ideas sobre la identidad, conformadas desde esencialismos sobre la cultura y el sujeto (Pérez, 2009, pág. 265), que a la vez se apoyan en enfoques posmodernos, elementos de mucha importancia dentro de los grupos ya institucionalizados, y mucho más trabajados desde la academia.

Pero este mismo crecimiento y la estructuración de los movimientos, hace que sus prácticas desde lo multicultural se vuelvan extremas, en primera para poder mantener su postura de oposición frente al Estado, y en segundo lugar para poder hacer frente a las críticas emergentes desde el posestructuralismo, lo que llevo a una radicalización conceptual y de aplicación de lo multicultural, acentuando la importancia de la identidad y la diferencia cultural, que resulto en actitudes segregacionistas (Pérez, 2009, pág. 266), lo que llevo a la mayoría de sus líderes a distanciarse de las posturas posmodernas de las cuales surgieron, con el fin de redefinir las bases de los movimientos sociales a los que pertenecían.

El alejamiento de los discursos posmodernos, significó también el distanciamiento de los elementos conceptuales que dieron base a la creación del multiculturalismo, y en esta reconstrucción se decidió regresar a las bases desde las que se fundaron los

movimientos sociales; este cambio en el modelo es lo que lleva a proponer la postura intercultural con el fin de eliminar los esencialismos étnicos y culturales que decantaron en la segregación entre grupos. El inicio del modelo intercultural dentro del contexto europeo y estadounidense se da desde la educación, gestándose en primer lugar desde las escuelas públicas.

Desde el contexto educativo, los dos modelos se hacen presentes, pero en sectores separados, por un lado el modelo multicultural se consolidó como base en los países de habla inglesa como Estados Unidos e Inglaterra, basándose principalmente en “enfrentar los problemas de rendimiento y de éxito escolar de las minorías étnicas y religiosas” (Pérez, 2009, pág. 267); mientras que en la parte continental de Europa se apuntó hacia el modelo intercultural, enmarcado en un trabajo desde la sociedad mayoritaria para encarar las complejidades de la heterogeneidad cultural.

De esta manera, el contexto en el que se desarrolla Europa, está marcado por elementos de ambos modelos, pero volviendo la mira sobre el tema central, María García-Cano (2008) (en Pérez (2009)), promotora de la interculturalidad en los sistemas educativos, hace referencia a esta como un enfoque que permite pensar al otro, desde la apertura al cuestionamiento de las identidades nacionales en contraposición con las diferencias entre sus mismos integrantes.

Dentro del contexto europeo, la interculturalidad se mantiene dentro del campo educativo en los sectores con mayor presencia de migrantes como campo central de acción (García-Cano, 2008), pero también han ido apareciendo investigaciones basadas en lo intercultural, promoviendo la generación de estudios a partir del modelo; siendo este, según varios autores un campo de investigación muy amplio dentro del contexto actual y que en los espacios Europeos se encuentra apenas en las primeras etapas de construcción.

## **2.5. Problemas sobre y para definir lo intercultural**

La interculturalidad, en tanto proceso histórico se desarrolla como una propuesta de diversificación de los entendimientos de las realidades y relaciones de los pueblos, en primer lugar en campos educativos y pedagógicos, ampliándose en avanzada hasta llegar a procesos sociales y políticos, y en este transcurso, al ingresar hacia el

contexto latinoamericano también alcanzo revisiones desde lo filosófico, incorporando autores como: Villoro (1998), Olivé (1999), Tubino Arias-Schreiber (2001) y Fonet Betancourt (2002); siendo este último uno de los teóricos que ha discutido el tema de las dificultades en el intento de definir la interculturalidad, pero además, basándose en esto, hace una crítica a las formas de entendimiento occidental, vistas como único camino de generación de conocimientos.

Una de las primeras complicaciones en el proceso de definición de lo intercultural, es la cantidad de contenidos que se desean abarcar, tal como lo expresa Fonet-Betancourt:

Aprender a pensar de nuevo en la escuela del diálogo intercultural significa tomar la definición propia con la que nombramos nuestra percepción de lo intercultural, no como el nombre completo que da cuenta de toda la realidad que nombra, sino como un nombre todavía impropio pues no sabe nombrar todo lo que pretende designar y que por esa razón necesita ser redimensionado por y desde el intercambio con otros nombres posibles. (Fonet Betancourt, 2002, pág. 1)

Con esto, da cuenta de las dificultades en tanto los contenidos, pero además inicia la discusión sobre las dimensiones por las cuales es atravesada la interculturalidad y no pueden ser desconocidas en su proceso de entendimiento. Así el filósofo cubano, hace referencia a varios niveles desde los cuales puede ser entendida la interculturalidad, sacándola de su lugar como concepto teórico y estableciendo posibles alcances de su aplicación, entre ellos su factibilidad como ‘metodología’ del entendimiento de las dinámicas de interacción y relación entre culturas diferentes, mira que puede ser tomada por varios campos de estudio, entre ellos en este caso, la psicología, por lo que se plantea además como una nueva ‘interdisciplina’ que puede actuar de manera coordinada para dar mayor amplitud a estudios desde varias miradas profesionales.

Después de estas connotaciones más relacionadas a la academia, también se pueden rescatar dimensiones de la interculturalidad más acercadas al contingente humano, en primera instancia como un ‘proceso real de vida’ basado en la formación de personas interculturales, éticamente posicionadas desde la convivencia entre los diferentes, lo que a su vez significaría un cambio completo en las formas de entendimiento del



mundo, que claramente no concordarían con los sistemas actuales de sociedad, por lo que esta dimensión se relaciona directamente con la otra dimensión, como un ‘proyecto político’ basado en lo intercultural, que reorganice las formas de relación entre los pueblos y naciones, tomando partida en las discusiones sobre poder, de las cuales no puede estar desligada, y que por herencia (en el caso latinoamericano) son parte de la formación del proyecto intercultural.

Contando con esta dimensionalidad del término, y haciendo nuevamente referencia a Fonet-Betancourt (2002, págs. 2-3), se puede sustentar la crítica a la definición basándose en 4 lineamientos específicos:

- La pregunta ¿Qué es interculturalidad? Para definirlo como concepto universal, descontextualiza en si el campo de lo interculturalidad, que hace referencia directa al reconocimiento de los entendimientos diversos de la realidad, pues esta definición globalizante atiende solo al marco de conocimientos desde lo occidental, y deja menospreciadas o hasta olvidadas a las demás culturas en la discusión de saberes.
- Para definir un término, se debe delimitar o ‘parcelar’ el conocimiento, en este caso sobre la interculturalidad, y esta demarcación siempre se hará a partir de la profesión de la que particularmente hacemos parte, dejando incompleto el manejo interdisciplinar del que parte lo intercultural, e incluso tomando en cuenta la relación de varias disciplinas para su entendimiento, pierde sus elementos históricos y contextuales específicos, al verse definido solo desde los saberes y no desde las prácticas específicas aplicadas dentro del contexto específico.
- Al definir a la interculturalidad, desde las formas científicas occidentales, y su tendencia hacia la objetivización, se corre el riesgo de que pase a verse como una realidad objetiva, y por tanto todos sus elementos estarían entendidos como partes delimitadas en vez de procesos dinámicos, incluyendo a los mismos sujetos, los cuales no son solo parte de la realidad intercultural, sino que son los generadores y dinamizadores de los procesos que acompañan al campo en sí.

- Las definiciones, desde su estructuración, están hechas para formar parte de una construcción o sistema teórico complejo, para darle sustento o argumento, y dado que la teoría se hace a partir de un solo enfoque y modelo específico de sociedad, esta estructuración teórica tendría claramente argumentos desde un marco monocultural; en donde los elementos de entendimiento e inclusión de la diferencia que configuran a lo intercultural serían excluidos, dejando nuevamente incompleto al concepto en sí.

De esta manera se organizan las dificultades para generar una definición específica de interculturalidad, y como principal elemento en contra la falta de contextualización; pero incluso, contextualizando más elementos sobre la realidad específica, es de vital importancia tomar en cuenta el elemento situacional dentro de esta propuesta de definición, puesto que es un elemento por demás variable, y que denota el carácter dinámico del concepto, que debe gestarse dentro de un diálogo entre los diferentes actores de la realidad específica, para poder reorganizar una definición contextual:

Suponiendo que la gestación de lo intercultural tiene que ver con prácticas culturales y modos de vida concretos de seres humanos también concretos y vivientes, entonces la óptica de una definición semejante impediría ver un aspecto central de lo intercultural, a saber, que es una calidad que está dentro y no fuera de la vida que llevamos. O, dicho con otras palabras, sería un obstáculo para acceder a una explicación de lo intercultural en el sentido de un proceso de participación interactiva viva en el que son precisamente los sujetos y sus prácticas los que están en juego; y que, por eso, son éstos los llamados a la interpretación de lo intercultural, pero justo como sujetos implicados y no como objetos observados. (Fornet Betancourt, 2002, págs. 2-3)

A partir de todos los elementos puestos en discusión, la propuesta central es redimensionar el problema de la definición, para incluir conceptualizaciones como el poder, o la diversificación de entendimientos, para aprovechar la discusión en función de la generación de nuevas miradas del campo intercultural, basándonos en la búsqueda cruzada de sentidos que ayuden a complementar lo entendido dentro de este marco, dejando en claro que la forma de construir estos significados contextualizados desde la diferencia es el compartir los modos de entendimiento

partiendo de “la voluntad explícita de la corrección mutua” (Fornet Betancourt, 2002, pág. 1).

## **2.6. Interculturalidad**

Fornet-Betancourt (2002) (2005) hace una revisión intercultural desde la filosofía, por lo que la mayoría de sus postulados con respecto a este campo se estructuran desde las formas en las que el conocimiento requiere de diversificación en sus orígenes, cuestionando las raíces epistemológicas occidentales que dominan el campo del ‘conocimiento’, y de contextualización en situaciones específicas: “Contextualidades son de este modo topologías de lo humano, y por eso su recuperación es indispensable para rehacer el mapa antropológico de la humanidad en toda su diversidad” (Fornet Betancourt, 2005, pág. 4).

Pero además, Fornet-Betancourt reconoce la diversidad de dimensiones que tiene la interculturalidad: como metodología o interdisciplina, las que se encuentran relacionadas con los parámetros de la ciencia directamente, pero además presenta dimensiones políticas, coincidiendo con Guerrero (2002) (2007) (2012), e incluso como un proceso de vida; estas últimas dos posturas argumentadas desde la relación que tiene lo intercultural con el poder, y los sistemas sociales desde los que se estructura, reconociendo su complejidad y la importancia de su ubicación contextual.

Al respecto, pero recalando las importancia política en relación al término, así como situando las luchas sociales que en Latinoamérica representa, Guerrero (2007) menciona:

Entender la interculturalidad como construcción significa verla, no como un atributo casi natural de las sociedades y culturas, ni como una sencilla invención arbitraria, sino, que es necesario no olvidar el carácter social y político que esta tiene, pues es resultante de prácticas, acciones, y luchas sociales concretas y conscientes que llevan adelante sujetos sociales, políticos e históricos igualmente concretos. (Guerrero Arias, 2007, pág. 248)

Así, el proyecto supone eliminar toda forma de discriminación pues no hace posible la interculturalidad así, siguiendo al autor “encerrarse en posiciones etnicistas que no abren espacios al diálogo con la diferencia, aun cuando se la haga en nombre de una

propuesta india o negra o de cualquier sector subalternizado, será otra forma de reproducir el racismo que no hará posible el diálogo intercultural” (Guerrero Arias, 2012, pág. 20), y cuyo fin queremos alcanzar.

Compartimos la propuesta pero en términos prácticos reconocemos un vacío y riesgo que implicaría mantenernos en esta postura, y es que estamos conscientes que las condiciones sociales e históricas no han permitido que se desenvuelva un espacio relacional como ha sido visualizado en el proyecto político latinoamericano, pero también reconocemos que en el marco constitucional del Ecuador se garantiza el principio de interculturalidad, y basta observar la matriz de Marco Constitucional del Anexo 8 de la presente investigación para evidenciar cómo en varios artículos es mencionado implícita y explícitamente dicho principio.

Es por esto que en el presente texto entenderemos a la interculturalidad como un proceso (posible de ser estudiado) que pretende llegar a la convivencia entre diversos, reconociendo la historia y las luchas de los pueblos, donde una cultura no está por sobre otra y donde cada una tiene su espacio de expresión, dentro del respeto, sin caer en ‘tolerancias’ ni reducido a lo folclórico, situándolos en un contexto, escenario político de los sujetos políticos que conviven en el espacio de relaciones, niveles de intercambio y otros factores que puedan exceder a los orígenes del concepto interculturalidad como tal, pero que hoy por hoy podrían ser incluidos según las condiciones del entorno lo generen. La vía que hemos elegido para plantear este proceso es por medio de la interacción de los distintos factores psicosociales en las prácticas culturales de un espacio determinado.

## CAPÍTULO 3

### ESTUDIO DE CASO, BARRIO COCHAPAMBA SUR

Previo a la descripción del barrio Cochapamba Sur, se realizarán una serie de definiciones para comprender el alcance del estudio de los factores psicosociales para el posterior análisis de los mismos en relación a las prácticas culturales y discursos identificados.

#### 3.1. Factores psicosociales

Ya hace varios años Moscovici (Moscovici, 1985) advirtió el hecho de que la lectura de los fenómenos psicosociales “se traduce por una lectura ternaria de los hechos y las relaciones” (Op.Cit.: 21), que supera las visiones clásicas psicológicas y sociológicas que relacionan sujeto - objeto, estableciendo las relaciones sujeto individual – sujeto social – objeto, cuya construcción entre sujetos hacia el objeto puede concebirse de forma estática o dinámica (Ibídem: 22), correspondiente a una ‘co-presencia’ la primera, e ‘interacción’ la segunda que en palabras del autor, afectan el pensamiento y comportamiento de cada individuo.

Es así como los factores psicosociales son mediados por estudios de la psicología social en relación a la perspectiva clínica individual de la psicología clásica, y la perspectiva sociológica de la sociología clásica, e implican una relación entre los factores ambientales y contextuales en relación a los individuos, quiénes en comunidad o sociedad, construyen sentidos para significar su mundo.

Rubén Alvarado (1993), citando a Darío Páez (1986) definen tres dimensiones psicosociales que constituyen las relaciones que previamente hemos visto en referencia a lo psicosocial, y estas son (Alvarado, 1993, pág. 69):

- a) Nivel macrosocial: que incluye factores como rol sexual, edad, clase social, etc., que actuarían básicamente como predisponentes;
- b) Nivel microsociales: que involucra variables tales como sucesos vitales, red y soporte social, identidad social, procesos de socialización, etc., y

- c) Nivel psicológico: que incluye diversos atributos personales tales como autoestima, competencias psicosociales, percepción del control, estilos atributivos, etc., y correspondería al plano individual que se pone en interacción con su entorno.

Según la explicación del autor, al relacionarse directamente las tres dimensiones, “los sujetos de clase social baja tienden a tener un mayor nivel de estrés, con un menor soporte social y han desarrollado menos competencia psicosociales que le permitan enfrentar con eficacia los problemas” (Alvarado, 1993, pág. 70), lo que se traduce en una lectura clínica a “un grado más alto de sintomatología emocional junto a una baja autoestima, menor percepción de control y mayor desesperanza”(Ibídem); para nuestro estudio no buscamos analizar la situación de salud mental de la población, sino las relaciones interculturales, de existir, en relación a los factores psicosociales que se asocian a sus prácticas culturales de forma general, por lo que utilizaremos las categorías a nivel macrosocial y microsociales, sobre los cuales profundizaremos a continuación, en relación al texto de Rubén Alvarado y buscando una adaptación a nuestro trabajo:

### **3.1.1. Nivel macrosocial**

Son todos aquellos factores construidos en sociedad e incorporados por la cultura, que mantienen organizados a los grupos humanos, no siempre de forma armónica y equitativa, y que constituyen el contexto y entorno de los sujetos, pero también su posición frente al mundo. Es por esto que las funciones sociales y culturales que desempeñan las personas pasan a constituirse dentro de este nivel, aunque también los factores temporales como la edad, predisponiendo la constitución de las personas, no de forma condicionante (causa-efecto), sino mediado por los otros factores psicosociales (educación, cultura, procedencia, sociedad, edad, estado civil, situación económica, etc.).

### **3.1.2. Nivel microsociales**

Incluye sucesos vitales (Alvarado, 1993, pág. 70) que son acontecimientos que pueden provocar una crisis que vulnere al sujeto y su nivel de incidencia responde a la capacidad del sujeto para comprender el fenómeno, la expectativa que tiene de este y su nivel de respuesta, en relación a lo que la situación demanda.

La red y soporte social (Alvarado, 1993, pág. 72) que también es mencionada, es un conjunto de personas que tienen significación en el momento y al mantenerse en contacto, entrelazan al grupo (con características biológicas, psicológicas, sociales y culturales) a distinto nivel, en función de características como el tamaño, extensión (espacio físico), intensidad (cercanía), dimensionalidad (actividades en relación) y homogeneidad (semejanzas), produciendo un intercambio de recursos que sostiene a la comunidad o grupo social.

Para evitar la confusión en torno a los factores psicosociales específicamente en el estudio del barrio Cochapamba Sur frente a las características generales del lugar, hemos omitido estos conceptos en la siguiente descripción, dejando únicamente los elementos identificados, observados y estudiados, a fin de retomar los factores necesarios para realizar, junto con el resto de análisis y resultados descritos en el capítulo 4, la matriz de análisis final presentada en el Anexo 9.

### 3.2. Caracterización barrio Cochapamba Sur

El barrio de Cochapamba Sur pertenece a la Parroquia de Cochapamba, localizado en la Administración Zonal Eugenio Espejo (Zona Norte), en el noroccidente, en el noroccidente dentro del casco Urbano, por sobre la Avenida Mariscal Sucre (Occidental):



Gráfico 1: Ubicación de Cochapamba Sur con respecto a la ciudad de Quito (Elaborado por: Daniel Arroyo y Pablo Quevedo) <sup>9</sup>

<sup>9</sup> Elaboración y edición sobre captura de pantalla del 7/01/2013 de ©Here ©Nokia 2013, disponible en [www.here.com](http://www.here.com).

A continuación especificamos parámetros sobre la localización<sup>10</sup> en referencia a su altitud, distancia aproximada y grados de inclinación. Cabe aclarar que son datos promedio en relación a cálculos realizados sobre la pendiente ya que según mediciones propias se encontraron vías que van en su mayoría entre los 11° hasta un máximo de 22° de inclinación como la pendiente más inclinada:

### 3.2.1. Ubicación geográfica

DATOS	VALOR
Altura máxima	3.178 metros sobre el nivel del mar
Altura mínima	2.875 metros sobre el nivel del mar
Diferencia de alturas entre posición más alta y más baja	303 metros
Distancia recorrida por suelo	1.301,33 metros
Pendiente general aproximada	13,46°

Tabla 1: Parámetros sobre localización del barrio Cochapamba Sur. (Elaborado por: Daniel Arroyo y Pablo Quevedo)



<sup>10</sup> Elaboración a partir de datos recolectados mediante GPS y mediciones realizadas en campo, contrastadas mediante el software de ©GoogleEarth y cálculos propios.



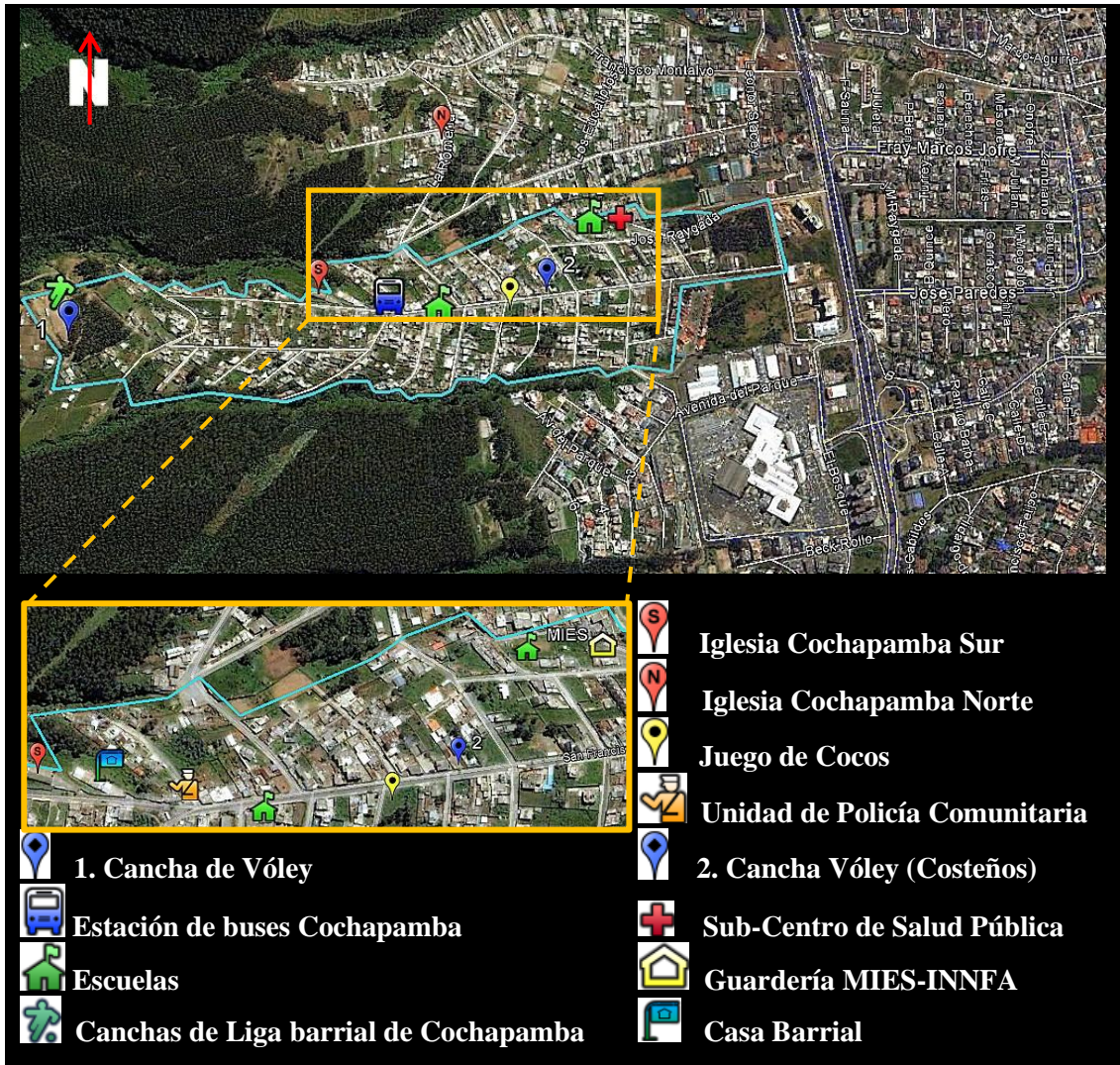


Gráfico 2: Vista mapa y vista aérea de Cochapamba Sur. Delimitación del Barrio y área de estudio.

(Elaborado por: Daniel Arroyo y Pablo Quevedo)

La parroquia Cochapamba es uno de los sectores bajo la administración zonal Eugenio Espejo (Norte), de la municipalidad Metropolitana de Quito; la cual mantiene una revisión constante sobre la situación socio-espacial de los diferentes sectores a su cargo. Entre los datos estadísticos correspondientes a estos lugares, la información es tomada del censo realizado en el 2001, del cual se pueden sacar datos específicos del barrio Cochapamba Sur, en tanto:

<b>Código de barrio</b>	4060005
<b>Parroquia y barrio sector</b>	Cochapamba - Cochapamba Sur
<b>Superficie (Ha)</b>	37,5

### 3.2.2. Población e indicadores

#### Vivienda:

TOTAL VIVIENDAS	CONDICIÓN DE OCUPACIÓN Y OCUPANTES						PROMEDIO DE OCUPANTE POR VIVIENDA PARTICULAR
	OCUPADAS				DESOCUPADAS	CONST.	
	TOTAL	CON PERSONAS PRESENTES		CON PERSONAS AUSENTES			
		VIVIENDAS	OCUPANTES				
744	719	704	2,569	15	15	10	3.6

Tabla 2: Viviendas particulares y colectivas, por condición de ocupación y ocupantes: (INEC, 2001)<sup>11</sup>

#### Demografía:

POBLACIÓN					Distribución Proporcional		
Hombres	Mujeres	Total	Viviendas	Densidad demográfica Hab/Ha.	Parroquia	Adm. Zonal	Distrito
1.269	1.300	2.569	744	68,5	6,6	1,34	0,139

Tabla 3: Población y distribución de la Población (INEC, 2001)<sup>12</sup>

#### Educación:

Tasa de Analfabetismo (población de 10 años y +)			Nivel de Instrucción				
Hombres	Mujeres	Total	Ninguna	Primaria	Secundaria	Superior	Postgrado
2,3	4,7	3,6	74	931	835	309	7

Tabla 4: Analfabetismo y nivel de instrucción (INEC, 2001)<sup>13</sup>

#### Empleo:

Población Económicamente Activa (PEA)			Población en Edad de Trabajar (PET)			Sector Económico				
Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Primario	Secundario	Terciario	Trabajador Nuevo	Total
709	486	1.195	976	1.017	1.993	15	320	908	4	1.247

Tabla 5: PEA y PET (INEC, 2001)<sup>14</sup>

Tasa global de participación laboral %			Tasa global de ocupación %		
Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
72,6	47,8	60	99,4	100	99,7

Tabla 6: Participación Laboral (INEC, 2001)<sup>15</sup>

<sup>11</sup> Datos trabajados por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Disponible en: <http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Vivienda%20barrios.htm>

<sup>12</sup> Ibídem. Disponible en: [http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Demografia\\_barrio.htm](http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Demografia_barrio.htm)

<sup>13</sup> Ibídem. Disponible en: [http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Educacion\\_barrios.htm](http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Educacion_barrios.htm)

<sup>14</sup> Ibídem. Disponible en: [http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Demografia\\_barrio.htm](http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Demografia_barrio.htm)

<sup>15</sup> Ibídem.

Tasa de dependencia económica %			Tasa de desempleo %		
Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
79	167,5	115	3,4	1,9	2,8

Tabla 7: Tasa de dependencia económica y desempleo (INEC, 2001)<sup>16</sup>

### Pobreza:

Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)							
Pobreza		Extrema Pobreza		Estructurales		No Pobres	
Hogares%	Población	Hogares%	Población	Hogares%	Población	Hogares%	Población
28%	816	5%	182	33%	1.046	67%	1.715

Tabla 8: Medición de pobreza y Necesidades Básicas Insatisfechas (INEC, 2001)<sup>17</sup>

### Cobertura de viviendas con Servicios Básicos:

Agua Potable - Red Pública	Agua Potable - Tubería dentro de la vivienda	Alcantarillado - Red Pública	Eliminación Basura - Carro recolector	Disponibilidad de Energía Eléctrica	Servicio Higiénico - Uso exclusivo	Servicio Ducha - Uso exclusivo	Combustible para Cocinar - Gas	Disponibilidad de Servicio Telefónico
89,30%	76,70%	95,60%	96,40%	99,40%	75,90%	64,30%	98,30%	64,60%

Tabla 9: Descripción de Cobertura de Servicios por Vivienda (INEC, 2001)<sup>18</sup>

### Total de Habitantes:

TOTAL		
Hombre	Mujer	Total
1.269	1.300	2.569

Tabla 10: Total Población Cochapamba Sur (INEC, 2001)<sup>19</sup>

### 3.3. El sector Cochapamba Sur

En el noroccidente de la ciudad de Quito se ubica el sector de Cochapamba, barrio urbano de clase social media-baja acentuado en lo que anteriormente fue una hacienda, cuyos trabajadores, por lo general gente campesina llegadas de provincias, fueron adquiriendo terrenos y edificando sus hogares, sin embargo el sector está dividido en la parte norte y sur, cada una con su propia directiva e iglesia, aunque es el mismo cura párroco quien da servicio a ambas zonas teniendo su residencia en la parte norte. La policía comunitaria se encuentra en el sector sur alto, frente a la terminal de buses que hacen recorrido tanto por el norte como por el sur, y hace poco inauguraron una nueva Unidad de Policía Comunitaria (UPC) en la parte baja del

<sup>16</sup> Ibídem.

<sup>17</sup> Ibídem. Disponible en: [http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Pobreza\\_barrios.htm](http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Pobreza_barrios.htm)

<sup>18</sup> Ibídem. Disponible en: [http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Servicios\\_basicos\\_barrios.htm](http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/Servicios_basicos_barrios.htm)

<sup>19</sup> Ibídem. Disponible en: [http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/edad\\_barrios.htm](http://sthv.quito.gob.ec/images/indicadores/edad_barrios.htm)

sector, junto al Colegio Intisana. La población actual del sector de Cochapamba Sur es de aproximadamente 5000 habitantes<sup>20</sup>.

En el año 2009<sup>21</sup> en conversaciones con adultos mayores que asisten al comedor comunitario de la iglesia norte, a cargo de Cáritas Ecuador, fue el primer acercamiento a la historia del barrio. Algunos de estos recordaban sus años sirviendo en las haciendas, su llegada a la ciudad, la adquisición de sus terrenos, la construcción de su “mediagua” como llaman a sus viviendas por ser de condición “humilde”, refiriéndose a que son construcciones de poca inversión económica.

La señora Maruja Salgado, presidenta de Cochapamba Norte y moradora del sector desde que empezó a configurarse como barrio, nos cuenta la historia del sector.

En un inicio Cochapamba era una gran hacienda llamada “La Forestal” que era atravesada por varias quebradas, dado que se encuentra directamente en las faltas del Pichincha. El dueño de las tierras era el señor José María Chavazca, quien puso en venta sus tierras divididas en terrenos en los años 70’s.

Es así como con la ayuda de un rótulo en la Av. De la Prensa, varias personas, entre ellas la señora Salgado, se enteró de la “venta de terrenos” y se compró uno a tres años plazo.

El barrio no tiene ningún parecido con lo que fue en sus inicios, y es que era un bosque con un chaquiñán pequeño. Por este camino la gente subía caminando desde la Av. De la Prensa, con todos los materiales de construcción que requerían. Cabe mencionar que la distancia aproximada es de 2,1km en la actualidad utilizando las vías principales<sup>22</sup> (Ver *Gráfico 3*). Con la ayuda del Dr. Julio César Trujillo, se dio la primera piedra para empedrar la calle, a la vez el mismo señor dejó pagando 48.000

---

<sup>20</sup> Tomado de: Últimas Noticias. Artículo “La fe les abrió una calle”. Edición 18605 del día jueves, 29 de marzo del 2012. Quito, Ecuador.

<sup>21</sup> Tomado del informe final de proyecto “Todos juntos por el Adulto Mayor”; documento inédito para intervención en Cochapamba, presentado al final del semestre 2009-2010 como proyecto de prácticas comunitarias en la Dirección de Prácticas Preprofesionales de la Carrera de Psicología de la Universidad Politécnica Salesiana elaborado por Daniel Alejandro Arroyo.

<sup>22</sup> Según cálculo informático del software de Nokia© Mapas©, coincidiendo con Google© Maps©. Derechos Reservados, (06/2012)

sucres para gestionar y conseguir tener el servicio de agua potable en Cochapamba. Existía en el sector una fábrica de adobes con lo que tenían material para construir las casas.

A partir de la primera directiva del Sr. Jorge Maya se gestionó con un contacto en la empresa eléctrica para poder tener el servicio y no hubo problemas en términos legales pues la Ordenanza Municipal que prohíbe construcciones en la parte occidental de la ciudad de Quito fue recién creada para el año 1985.

Por medio de mingas subían a ver agua en la montaña Padre Encantado, y entre todas las personas construían canales para llevar el líquido hasta su sector. En el sector sí existían ojos de agua, 3 específicamente pero ante su situación geográfica habría que madrugar para ir a ver el líquido.

Tienen servicio de agua potable que desde aproximadamente entre los años 80-85, obra que inició con la donación de 48.000 sucres del señor Julio César Trujillo, quien en ese tiempo estaba en el Congreso. A esto se suman las mingas que culminaron en la obra inaugurada por Erdoiza (alcalde vigente en esa época).

Previo a esta época, por el año 77 les dejaban agua tanqueros municipales en cada esquina los días Lunes, miércoles y viernes, pero cuando llovía tenían agua de forma natural. Hoy en día en la zona alta están los tanques de la Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento de Quito (EPMAPS).

Antes se hacían mingas y se compartían con comidas. La población es diversa, podemos encontrar diferentes grupos étnicos, así como inmigrantes tanto ecuatorianos como extranjeros.

La población siguió llegando conforme las obras y progresos sobre todo en lo referido a infraestructura y servicios básicos en el barrio, pero en un inicio era la calle empedrada y los primeros buses que entre los años 75-76 aproximadamente, transitaban hacían el recorrido Cochapamba-Chilibulo, producto del trabajo de gestión de los moradores, sin embargo cuando estaban ya nombrados como bus de

servicio oficial los abandonaron, simplemente dejaron de ir después de aproximadamente uno o dos años de visita.

Para el año 78 aproximadamente, según recuerda la dirigente, se construyó la Casa Comunal, la misma que fue equipada con sillas donadas por la Prefectura de la época del señor Álvaro Pérez. Actualmente se encuentra en remodelación y es utilizada para gestiones, reuniones varias, velaciones y asuntos sociales como son fiestas.

Cuando la cooperativa de buses Catar empezó a transitar hacia el recién inaugurado Centro Comercial “El Bosque”, los ciudadanos del sector se acercaron a pedir que les den el servicio hacia arriba. Desde ese momento tienen el bus que funciona desde aproximadamente 1985 hasta la actualidad.

En la actualidad, y como podemos observar en el gráfico 2, los principales servicios se han concentrado a lo largo de la calle principal del barrio, pero por otro lado, los espacios de esparcimiento que han sido tomados y posicionados por los propios pobladores del sector también como es el utilizado para el juego de cocos.

En el gráfico 1 identificamos también la ubicación del barrio con respecto a la ciudad, y al reconocer la inclinación del mismo.

### **Organización**

- Comité Central de la Directiva barrial, conformada por 15 miembros.
- Comité de Seguridad
- Comité de Pro-alarmas (Que tienen alarmas comunitarias)
- Liga Barrial Cochapamba Sur.
- Juego de Cocos (No formal)
- Juego de Vóley (No formal, principalmente por personas de la costa)

### Servicios del sector

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Luz eléctrica</li> <li>• Agua potable</li> <li>• Alcantarillado</li> <li>• Cobertura y servicio de internet</li> <li>• Telefonía móvil</li> <li>• Servicio pagado de televisión por cable</li> <li>• Transporte público</li> <li>• Preprimaria</li> <li>• Adoquinado</li> <li>• Recolector de basura (días lunes, miércoles y viernes)</li> <li>• Tienda de frutas, legumbres. (Adicionalmente existe un puesto de similares productos en un terreno baldío que se instala los días martes, jueves y sábados)</li> <li>• Cercano al sector está el Centro Comercial “El Bosque”</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tiendas de víveres</li> <li>• Carnicería</li> <li>• Peluquería</li> <li>• Centros de internet</li> <li>• Mecánica</li> <li>• Zapatería</li> <li>• Bazar</li> <li>• Papelería</li> <li>• Farmacia</li> <li>• Restaurantes</li> <li>• Escuelas</li> <li>• Pre-escolares (Jardín de infantes, guardería de madres comunitarias del Instituto Nacional de la Niñez y la Adolescencia (INFA) del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES))</li> <li>• Subcentro de Salud Pública</li> </ul>
---	--

### Bienes del barrio

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Iglesia de Cochapamba (Construida con dinero y mano de obra de los propios habitantes del sector)</li> <li>• Casa Comunal</li> <li>• Espacio donde funciona el Subcentro de Salud Pública, guardería y jardín de infantes.</li> <li>• Quebrada San Vicente llamada “relleno” (Esperan se convierta en parque lineal). Aquí poseen una construcción de un aula para educación inicial.</li> <li>• Espacios deportivos (Fútbol, vóley y cocos aunque para este último se hace uso de un terreno privado sin cerramiento, utilizado en años pasados como cancha de vóley)</li> <li>• Convenio indefinido con Ministerio de Salud Pública (MSP) para sub-centro de salud pública.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Primer piso del retén policial de Unidad de Policía Comunitaria y extensión del mismo en la parte baja (Como los moradores del lugar construyeron el primer piso, la policía facilitó un segundo piso. En el lugar trabajan 6 policías).</li> <li>• Convenio indefinido con el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito para el uso de canchas deportivas en el espacio superior de la urbanización “Colinas del Bosque”, pasando al bosque por la quebrada “La Concepción”, actualmente sin camino ya que parte del convenio implicaba que el barrio trabaje en la construcción de un camino ecológico para llegar, pero por falta de colaboración y dinero no se lo ha hecho. (El proyecto está por perderse).</li> </ul>
---	---

## CAPÍTULO 4

### METODOLOGÍA

#### 4.1. Perspectiva metodológica

##### 4.1.1. Mixta

Debido a las necesidades específicas del tema planteado, basado en la revisión de los elementos culturales y su relación con los factores psicosociales de la población específica, la presente investigación se planteará desde una perspectiva mixta; con una estrategia básica de integración por combinación, donde la principal perspectiva será de orden cualitativo, y utilizaremos técnicas de orden cuantitativo para dar validez a los datos. (Bericat, 1998)

Al ser una investigación mixta, combina elementos tanto de las metodologías cuantitativas como cualitativas, por lo que revisaremos brevemente ambas a continuación.

**Perspectiva Cualitativa:** En la presente investigación a partir de la perspectiva cualitativa se pretende estudiar el tema de las relaciones interculturales a partir de una realidad urbana específica. Según Hernández Sampieri y otros (2010):

“El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. También es recomendable seleccionar el enfoque cualitativo cuando el tema del estudio ha sido poco explorado, o no se ha hecho investigación al respecto en algún grupo social específico” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 364), por lo que este enfoque será el que mayor peso tenga en la presente investigación.



**Perspectiva Cuantitativa:** Busca producir datos que corroboren, demuestren, definan o caractericen un fenómeno específico, ya sea natural o social, por medio de escalas de medición o frecuencias. Los autores mencionados explican que “usa la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (Herández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 4), pero en el caso de nuestro estudio, utilizamos metodologías y técnicas cualitativas para corroborar datos y aquilatar los datos que puedan caracterizar a la población sobre la que se realiza el estudio.

#### **4.1.2. Integración por Combinación**

Bericat (1998) sostiene la necesidad de la integración metodológica para integrar mejores productos de investigación, combinando perspectivas que refuerzan, complementan o suplen las debilidades de cada metodología. En relación a esto propuso tres estrategias de integración básicas (Bericat, 1998), las cuales son:

**Por complementación:** Donde la integración es mínima pues su finalidad es meramente aditiva, sin buscar convergencia entre las perspectivas distintas de la realidad social que se estudia, ni confirmación de los resultados, buscando la integridad desde la diferencia.

**Por combinación:** Las fortalezas de un método (cuantitativo o cualitativo) son integradas en otro diferente (por ejemplo el cualitativo en el cuantitativo o viceversa), permitiendo una integración subsidiaria de elementos de uno y fortaleciendo las debilidades del método principal.

**Por triangulación:** Se intenta converger dos perspectivas metodológicas para hacer un análisis en conjunto, donde, al utilizar métodos diferentes (cuanto más lo sean es mucho mejor), mantienen un mismo propósito de investigación, esperando llegar a idénticos resultados. Los métodos mantienen independencia, pero los resultados convergen.

En el caso de nuestra tesis, hemos optado por la estrategia de integración por combinación para definir la relación entre los elementos utilizados de los dos

modelos metodológicos, debido a que este estudio presenta formas de recolección de datos desde las dos perspectivas cualitativa y cuantitativa, pero damos mayor peso a las características y lecturas que se puedan dar desde la perspectiva cualitativa, y utilizamos los datos extra desde la metodología cuantitativa para dar mayor peso a los resultados obtenidos dentro del estudio.

## **4.2. Diseño de la investigación**

### **4.2.1. Exploratorio Secuencial (DEXPLOS) de modalidad derivativa**

El presente estudio, al partir de una perspectiva mixta combina diseños de las dos perspectivas metodológicas (cuantitativa y cualitativa); en función de elementos como tiempo (si es concurrente o secuencial), prioridad o peso (qué perspectiva pesa más), mezcla (si se integran, conectan o anidan una perspectiva en otra) y teorización (explícita o implícita), se pueden generar diversos diseños en investigación, sin embargo y bajo estos mismos factores existen algunos modelos específicos ya establecidos (Herández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, págs. 562-564).

Para nuestro caso hemos optado, previa revisión del proceso de planificación de la investigación, por un diseño establecido acorde con la línea de investigación propuesta, en el **diseño exploratorio secuencial**, que implica un proceso inicial de recolección y análisis de datos cualitativos, y un segundo donde se recolectan y analizan datos cuantitativos (Op.Cit. 564). Dentro de este diseño existen básicamente dos modalidades:

**Derivativa:** A partir de los resultados del proceso de recolección y análisis de datos cualitativos, se genera el insumo para la recolección de datos cuantitativos, para en un tercer momento, administrar este segundo instrumento a una muestra probabilística de la población para validarlo.

**Comparativa:** Se generan dos momentos de recolección y análisis de datos, primera el cualitativo y luego el cuantitativo para en un tercer momento, comparar ambos resultados.

Nosotros hemos seleccionado en el **diseño DEXPLOS**, la modalidad **derivativa** debido a que el diagnóstico inicial nos sugería realizar una aproximación cualitativa con los moradores del sector para tener elementos relacionados con los factores psicosociales asociados a las prácticas culturales contextualizados en esa población específica, y sobre aquellos resultados corroborarlos mediante instrumentos cuantitativos. El diseño entonces mantiene tiempos secuenciales, prioridad en lo cualitativo, conecta un método con otro y la teorización es implícita.

Si bien la presente investigación ha seleccionado un diseño exploratorio secuencial de modalidad derivada, al ser esta una investigación de perspectiva mixta, reúne diseños específicos tanto cualitativos como cuantitativos para construir los instrumentos de recolección y análisis de información, para cada una de las etapas de la modalidad general. En tanto el diseño seleccionado DEXPLOS, integraremos métodos tanto cualitativos como cuantitativos para recopilación, análisis y discusión, sin embargo rescatamos el diseño no experimental de la parte *cuanti*, pues contribuye a reforzar el fin del estudio.

#### **4.2.2. No experimental**

Hernández Sampieri, Fernández y Baptista explican que entre los diseños en investigaciones de perspectiva cuantitativa, el no experimental corresponde a una “investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 149), pues no se está aplicando variables ni controlándolas, y nos hemos centrado en los fenómenos derivados de los factores psicosociales asociados a elementos culturales, en su propio contexto donde aparecen.

### **4.3 Tipo de investigación**

#### **4.3.1. Exploratorio descriptivo**

Dentro de los métodos **no experimentales**, Sampieri, Fernández y Baptista (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, págs. 151-161) las subdividen en dos:

**Transversales/transeccionales:** Se analiza variables e información en comunidades, eventos, situaciones, fenómenos, contexto pero en un único momento dado.

**Longitudinales:** Estudia los cambios a través del tiempo de una o más variables en un espacio de tiempo; esta evolución también es analizada desde las relaciones entre las variables definidas.

Ya que nuestro estudio se limita a un momento espacial y temporal específico, y no ha revisado cambios producidos a partir de un fenómeno o momento previo hacia otro posterior, se definirá como una **investigación de diseño no experimental, transeccional**, sin olvidar que son diseños tomados como refuerzo desde las perspectivas cuantitativas y combinándolas en las cualitativas.

Las investigaciones transeccionales según los autores, se subdividen en:

**Exploratorio:** Pretende conocer una variable o conjunto de variables mediante una exploración inicial en un momento específico.

**Descriptivo:** Describe cómo diversas variables definidas, y/o sus modalidades y elementos inciden sobre una población, grupo, fenómeno.

**Correlacionales-causales:** Establecen relaciones entre variables y causalidades, aunque a veces estudian el primero sin precisar el segundo o viceversa.

En la presente investigación debido a su naturaleza y fin del estudio, se ha definido el tipo como **exploratorio descriptivo**, debido a que al ser una exploración inicial en relación a un conjunto de factores psicosociales asociados a las relaciones culturales y no existir estudios previos relacionados con el tema, es de tipo exploratorio; por otro lado se han descrito las variables identificadas, relacionándolas con las perspectivas de interculturalidad predefinidas, viendo cómo estas se desarrollan en la población, lo que se define como investigación de tipo descriptiva.

#### **4.4. Técnicas de producción de datos**

Ya que la investigación es perspectiva metodológica mixta con integración por combinación, de diseño exploratorio secuencial, hemos seleccionados dos fases de

producción de datos, correspondientes a los momentos de la de modalidad derivativa en DEXPLOS:

#### **4.4.1. Producción fase 1**

##### **4.4.1.1. Entrevistas Semiestructurada**

Hemos seleccionado la entrevista ya que “es una de las técnicas más apropiadas para acceder al universo de significaciones de los actores. Asimismo, la referencia a acciones, pasadas o presentes, de sí o de terceros, que no hayan sido atestiguadas por el investigador” (Guber, 2005, pág. 203), para rescatar la historia, vivencias y aspectos que sean importantes para las personas, dentro de sus contextos.

Ya que hay diversas formas de realizar entrevistas, en función del tipo de investigación hemos seleccionado la de tipo semiestructurada, las cuales según Sampieri y otros, “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas)” (Herández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 418).

Se utilizan cuando los fenómenos no se pueden observar directamente, tienen mucha complejidad o es difícil comprenderlo (Taylor & Bogdan, 1987, pág. 101) (Herández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 418), por ende constituyen una serie de preguntas que permiten entenderlo desde adentro.

##### **4.4.1.2. Diario de campo**

Utilizamos el enfoque antropológico planteado por Guber, frente a los modelos clásicos del diario de campo, pero “plantea ahora el ideal de ampliar progresivamente la mirada y la capacidad de registrar, captar y detectar información significativa para ser integrada a notas, conforme avanza el trabajo de campo en una relación reflexiva de conocimiento paralelo y recíproco entre investigador e informantes” (Guber, 2005, pág. 251)

Siguiendo a la autora, “este ángulo no es equiparable a lo registrado, sino que implica un recorte de lo que el investigador supone relevante y significativo” en el momento en el que está realizando su trabajo (Guber, 2005, pág. 252)

#### **4.4.2. Producción fase 2**

##### **4.4.2.1. Cuestionario**

Consiste en “un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir” (Herández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2010, pág. 217) y lo aplicamos utilizando preguntas cerradas, con respuestas previamente delimitadas, y preguntas abiertas, que no delimitan las respuestas y es amplio su espectro de respuesta, donde el utilizar categorías cerradas implique perjudicar a la población.

##### **4.4.2.2. Matriz de análisis psicosocial**

Esta es nuestra propuesta para el presente estudio. Es una matriz con cuatro cuadrantes, dos horizontales, uno superior dedicado a los factores macrosociales y otro inferior a los microsociales, que se cruzan con dos cuadrantes verticales, uno para las categorías “prácticas culturales” y el otro para los “discursos”. Una vez llenada la misma se realiza un esquema que permita comprender de forma sencilla los elementos principales identificados con el estudio, previo a la interpretación final.

#### **4.5. Plan de análisis**

##### **4.5.1. Producción Fase 1**

Se analizan las entrevistas transcritas a partir del análisis categorial de contenido<sup>23</sup>, desde donde se clasifica la información en una matriz en función de categorías generadas sobre lo expresado por las personas participantes, y sobre esto se construye un texto describiendo las categorías y las citas que las sustentan. En nuestro caso hemos optado por nombrar a las categorías a partir de fragmentos de las citas de las entrevistadas (Solamente mujeres han decidido participar de las entrevistas).

---

<sup>23</sup> Para mayor información revisar Genoveva Echeverría (Echeverría Gálvez, 2005), quien hace una descripción detallada del proceso de análisis categorial de contenido.

Sobre los datos observados en las visitas al barrio Cochapamba Sur se realiza un punteo que sintetiza las principales observaciones realizadas en el campo.

#### **4.5.2. Producción Fase 2**

Los cuestionarios se sistematizan e ingresan en una matriz general sobre la cual se generan tablas de frecuencia por pregunta y opciones de respuesta en las preguntas abiertas, a partir de una recategorización partiendo de los resultados obtenidos, utilizando un programa informático; se realizan gráficos de sectores para cada tabla exceptuando para las preguntas que miden el nivel de relación con los vecinos y familiares (preguntas número 22 y 42 respectivamente del cuestionario), puesto que para estas, por su particularidad, se utilizan gráficos de barras.

Con los elementos identificados como prácticas culturales y los discursos, se realiza una matriz con cuatro cuadrantes donde se categorizan según datos encontrados y se describen en prosa. Con todos los elementos de forma sintética se realiza la interpretación desde el enfoque intercultural que atraviesa el estudio.

## 4.6. Resultados

### 4.6.1. Análisis categorial de contenido en Cochapamba<sup>24</sup>

Dentro del análisis del barrio, las categorías aparecen como información a la cual las mismas personas otorgan mayor importancia dentro de las entrevistas o que aparecen de manera más recurrente, y que son comunes en los aportes de las personas:

#### **Familia**

Se refiere al primer grupo de referencia con quienes se sienten identificados. No hace referencia específica al modelo tradicional de familia nuclear, sino a las personas cercanas en relación de consanguineidad y no, con quienes vive. Dentro de esta categoría, las personas entrevistadas se refirieron con mayor repetición a los elementos de origen de su familia, a las formas en las que se estructura el grupo internamente, a los espacios de reunión que presentan y a las razones por las cuales se reúnen:

#### *Yo soy de*

Lugar y forma por la cual los actuales moradores de la zona, llegaron a ser parte del sector de Cochapamba, desde hace muchos años. De los informantes seleccionados, la mayoría hace referencia a fenómenos migratorios de fuera de la ciudad como la principal forma en la que las familias llegaron al barrio, fenómeno común a los primeros integrantes como a los últimos llegados:

*“Yo soy del oriente (...) de Morona Santiago”* (Raquel, 40)

*“Yo soy de nativos nación de Tabacundo”* (Beatriz, 83)

*“Ya me case y me traje mi marido para acá”* (Beatriz, 83)

#### *La cabeza de familia*

Da cuenta de las formas en las cuales se conforma la estructura interna de las familias en la zona, y quien toma las decisiones importantes dentro del grupo nuclear. Entre las opiniones de los entrevistados, en la mayoría de casos es el hombre o padre quien toma el lugar de poder dentro del hogar:

---

<sup>24</sup> Las citas descritas a continuación pertenecen a las entrevistas y conversaciones con las personas, por lo que para guardar y proteger su identidad, hemos utilizado nombres falsos como parte del acuerdo de confidencialidad y ética.



-¿Quién toma las decisiones en su casa?- *“Mi esposo, claro”* (Isabel, 56)

Pero también aparece un gran número de respuestas en las cuales por diferentes razones es la mujer quien toma el lugar de decisión dentro del grupo, variando entre las ubicaciones de madre y abuela, en función de las diferencias de la conformación del grupo familiar:

*“mi mamá, mi mamá siempre ha sido ella la cabeza de todo”* (Patricia 37)

*“Yo vivo ahora con mi hija (...) Nadie me manda, es que yo tengo mi cuarto separado. A mí me dieron cuartito separado, entonces yo llego, cocino, como”* (Beatriz, 83)

*“yo, yo las tomo, yo soy aquí el que manda”* (Carla, 40)

### ***Nos reunimos por***

Son las prácticas específicas para diversión y distracción de los integrantes de la familia. En su mayoría dentro del barrio, los grupos familiares se reúnen alrededor de prácticas deportivas específicas, como fútbol y vóley entre las más destacadas; pero en algunos casos también se dedican a prácticas religiosas, como segunda forma de reunión:

*“lo único que hago es deportes, eso me gusta: deportes con mis hijos, deportes, nos vamos a la misa, nos vamos a pasear, así”* (Raquel, 40)

*“nos reunimos por ir a pasear a la Carolina, para ir a hacer deporte, en ese sentido, no nada especial”* (Raquel, 40)

*“Como familia nos reunimos, salimos a hacer deporte, salimos a pasear en familia”* (Patricia, 37)

En tanto a los tiempos para estas prácticas, la mayoría se hacen los fines de semana, y la variedad de acciones depende en su gran mayoría de la situación económica circunstancial de la familia:

*“Los domingos, cuando a veces hay dinero se sale al parque, al cine se ha salido”* (Carla, 40)

### ***Entre familia***

Las acciones fuera de los espacios cotidianos por parte de la familia agrupada para compartir, generar y mantener relaciones entre sus miembros y con amigos. Estas acciones se realizan en espacios más internos al grupo, incluyendo amistades, pero

que se realizan dentro de los respectivos hogares, y a pesar de todas las opciones existentes, las más comunes incluyen comidas familiares y juegos. La mayoría de estas reuniones se realizan en ocasiones especiales como cumpleaños, bautizos, etc.:

*“entre familia así cuando hacemos un asado, cuando es el cumpleaños de alguien, una cangrejada o jugamos bingo, o jugamos monopolio o cosas así”* (Carla, 40)

*“de vez en cuando hacemos una comida familiar (...) o sea hacemos entre familia y entre amigos (...) de aquí del barrio”* (Patricia, 37)

*“De mi familia, solo una hija que vive aquí no más, con ella vivo. Mi otra hija, tengo otra, pero en Guamani, en Guamani; se llama una Teresa, otra Cecilia, otra Isabel; las tres no más tengo”* (Beatriz, 83)

### **Percepción del sector**

Hace referencia a como los pobladores de la zona a partir de sus experiencias y referentes individuales y sociales, construyen una imagen del espacio físico y relacional del sector. De entre todas las vivencias, las que aparecen como más significativas para las personas entrevistadas, debido a que son comunes para muchos de ellos, corresponderán a los factores de seguridad del sector, a la evolución del barrio en tanto infraestructura, como elemento de mucha importancia, y además al uso de alcohol de manera generalizada, incluyendo también otras drogas, las cuales se relacionaran también con el factor de seguridad:

#### ***Porque aquí no es peligroso***

Sensación de tranquilidad dentro del barrio, que se fundamenta en las instituciones encargadas del orden público, las relaciones entre las personas del barrio y el conocimiento de los moradores entre sí. Esta percepción se vuelca a la sensación de seguridad en casi todos los moradores, pero con una marcada preocupación debido a los recientes cambios en los nuevos moradores del barrio:

*“Últimamente con unos muchachos que andaban recogiendo firmas para que les manden, porque son; bueno, conmigo y mis hijos no ha habido problemas, pero dicen que andan robando, andan haciendo cosas”* (Carla, 40)

*“porque aquí no es peligroso, aquí no es zona roja tampoco. Aquí hemos estado hasta noche, hemos caminado, se ha subido, es tranquilo acá”* (Raquel, 40)

*“el barrio es sano a comparación de otros barrios, se puede dejar el carro que no le roban, hasta la casa abierta”* (Carla, 40)

*“así como hay personas buenas, hay personas malas, hay personas envidiosas; pero si, es tranquilo”*  
(Carla, 37)

Pero en general se muestra mucha confianza en las acciones de la institución policial:

*“la policía y la comunidad nos llevamos, sí nos llevamos bastante”* (Rita, 65)

*“Nosotros aquí tenemos 2 UPCs”* (Raquel, 40)

### ***Ya tenemos***

Cambios percibidos durante la evolución del barrio, relacionados con los bienes disponibles y que consideran importantes, así como las falencias en algunos de estos. Aquí las opiniones son mucho más variadas, pues los que más han mencionado el cambio son las personas que han vivido por más tiempo dentro del barrio, las mismas que describen con agrado las mejorías del barrio, comparándolas abiertamente con la situación inicial en la que se encontraban:

*“antes cuando comenzamos, vivíamos aquí, no era adoquinado, era todo puro polvo, empedrado, no había ni buses, nada”* (Carla, 40)

*“no hay muchos carros los domingos, los sábados hay unos 3 o 4, algo así y ya no hay los domingos; entre semana sí”* (Carla, 40)

*“ya tenemos guarderías, ya tenemos jardines de infantes, que es lo que hacía falta”* (Carla, 40)

### ***Es una cuestota...***

Las consideraciones de los moradores sobre las ventajas y complicaciones que existen para movilizarse dentro y hacia el barrio, en función de la situación geográfica particular que presenta. Aquí las diferencias de opinión se centran en dos partes: en las complicaciones para el acceso hacia el barrio, debido a que tiene solo una forma de transporte público, muy limitada en tiempo y en unidades:

*“el problema también de los buses es que los domingos no hay pues, en las busetas, ahí no se puede salir pues”* (Carla, 40)

*“porque mañana es igual, arriba ha de estar lo que quiera la gente, se puede coger carro, taxi; te llevan no más”* (Raquel, 40)

*“Puede subir caminando también”* (Raquel, 40)

La segunda, las particularidades que presenta el movilizarse dentro de un barrio que tiene la forma de una cuesta, haciendo difícil el acenso, pero dando la sensación de cercanía entre los elementos del barrio:

*“Subo, porque es una cuestota subo despacio”* (Carla, 40)

*“me siento tranquila porque o sea estamos a un paso de todo, de toda la comunidad”* (Patricia, 37)

*“por no irme lejos me quedo solo aquí, porque si me fuera lejos me fuera al otro lado, a la otra calle, entonces de ahí ya vengo más tarde”* (Beatriz, 83)

*“o sea cerca para la escuela de nosotros, para el trabajo de mi papa y todo eso, entonces por eso venimos”* (Carla, 40)

### ***Este espacio significa***

Lugares que han pasado a tener una apropiación simbólica y promueven las relaciones, así como otros necesarios para grupos no considerados como los niños y adultos mayores. Son los espacios en los cuales los diferentes grupos inherentes al barrio han ubicado un lugar desde sí mismos, el cual utilizan para reunirse y entablar relaciones vecinales; este espacio siempre tiene como centro una actividad específica, en el caso del barrio, en su mayoría de tipo deportiva:

*“tiene más vista, y ahí si tiene otra cancha para jugar esto, pero es muy para allá y además es muy como cerrada y no tienen así tanta vista así como para despejar, aunque esta no es la cancha del municipio”* (Juana, 51)

*“Este espacio significa tener una liga deportiva que nos distraemos en vender y estamos viendo a los jugadores también. Yo tengo dos equipos que hago barras”* (Isabel, 56)

*“luego como les quitaron abajo también la cancha de los cocos, todos vinieron para acá”* (...) *“Y después ya vinieron por acá”* (Raquel, 40)

*“Acá también viniendo por acá, también hay cancha, ahí también hay bastante gente, lo que quiera; ahí tienen quioscos, venden, así tantas cosas”* (Raquel, 40)

### **Problemáticas sociales**

Situaciones de violencia que generan malestar en los habitantes, afectan a las relaciones sociales y vulneran a diferentes grupos poblacionales. Entre las consideraciones presentes en las entrevistas, el grupo al que pertenece cada persona, media y particulariza las opiniones sobre las problemáticas existentes en el barrio, generando diferentes posiciones ante el mismo fenómeno, como es el caso de la marginación dentro del barrio, de la que son víctimas solo algunos grupos; y junto al

cual aparecen también problemáticas como delincuencia y uso de sustancias, entre ellas el alcohol; situaciones que a pesar de ser entendidas desde diferentes marcos, generan la misma preocupación en la mayoría de los habitantes del barrio:

### ***Como que marginan***

Elementos de diferencia que son utilizados bajo estigmas, segregando a ciertos grupos poblacionales. Cabe destacar, que las diferencias se muestran no solo a nivel étnico, sino también a nivel económico; pero entre las divergencias encontradas dentro del barrio, se puede notar que su índole es en mayor grado de pertenencia histórica, en tanto que las personas que estuvieron desde un inicio en el barrio y sus familiares, son tomados en más consideración que las personas que se hicieron parte del espacio después, dentro del barrio la diferencia se presenta en dos grupos, definidos como los dueños y los inquilinos:

*“muchas de las veces nos han dicho que la gente de color, para las personas, siempre la gente de color es la mala, siempre son: los rateros, los violadores, los criminales, los todo; y muchas de las veces, nos han dicho que la gente de color no debería vivir aquí por esos motivos”* (Patricia, 37)

*“Siempre o sea como que marginan un poco a los inquilinos, o sea no tenemos voz ni voto”* (Carla, 40)

*“vi que la directiva era más para los dueños de casa que para los inquilinos y todo eso”* (Carla, 40)

*“los vecinos comentan (...) No podemos tener aquí (...) por el problema de los colombianos son sicarios, igual los cubanos también que no son buenas gentes”* (Rita, 65)

### ***Si hay delincuencia también***

Situaciones violentas relacionadas al robo, que generan malestar y preocupación en la población. Los integrantes del barrio son testigos y víctimas de la presencia de personas que mantienen actividades delictivas, pero reconociendo a la vez, que son personas pertenecientes al barrio, por lo que cada sector del barrio reconoce los lugares y las personas, como la complicación dentro del barrio:

*“hay muchas personas que si hacen ese daño, que están ahí intimidando a las personas, tratando de robar, no tratando, robando siempre”* (Patricia, 37)

*“por eso digo, los que están por ahí abajo, esa calle hay un poco de una gente que son unos dañados”* (Raquel, 40)

*“pero si dice la gente que roban, no me consta pero si tienen algunos malos antecedentes”* (Carla, 40)

*“nos roban, nos han asaltado muchas de las veces”* (Patricia, 37)

Pero a su vez, se muestra una confianza en las fuerzas policiales dentro del barrio, aunque se reconoce lo limitado de sus capacidades para controlar el problema:

*“si hacen pero igual, pelean pero no se puede hacer, la policía no puede hacer, solito no se puede hacer porque el barrio tiene que pararse duro”* (Raquel, 40)

### ***Hasta tomando, hasta fumando***

Malestar de los pobladores, relacionado con el consumo y distribución de sustancias psicoactivas, que a su vez son la causa de situaciones de violencia en los espacios públicos del barrio. Los habitantes hacen especial referencia a la alta frecuencia de consumo y en especial la presencia del uso de alcohol en los espacios públicos, en donde el resto de pobladores son espectadores de los actos violentos contiguos a la ingesta de alcohol:

*“Aquí casi todos los días, pasando un día, el rato que más que todo cuando ellos no chuman, han de chumar mañana, no han de venir, no ha de venir mañana”*

(Beatriz, 83)

*“les pide que no tomen, por ejemplo ahí toman en las calles, hablan malas palabras, tanta cosa que se pide para que los muchachos no vean, niños no vean; o sea que vayan y tomen en sus casas o alguna cosa”* (Carla, 40)

*“Hasta tomando, hasta fumando, todo amanecen acá”* (Raquel, 40)

*“No ve ahí están tomando, se toman 3 chelas y ahí se van”* (Isabel, 56)

*“Los conflictos más cuando hay sus borracheras que se peleen entre jóvenes”*

(Carla, 40)

Dentro de este mismo espacio, los integrantes del barrio son conscientes de la existencia de drogas, pero en un espacio sin visibilizar:

*“y a pesar que aquí tenemos unos problemas que supuestamente nos dicen que venden droga la gente”* (Raquel, 40)

### **Lugares de encuentro**

Se refieren a espacios simbólicos cargados de sentimientos de unión, diversión y fraternidad; son parte fundamental de un compartir que genera identidad, a través de la salida de lo cotidiano. Las personas entrevistadas han hecho referencia sobre todo

a tres grupos de espacios, el primero referido a las festividades del barrio, el segundo a deportes y actividades de esparcimiento en general, y el tercero a eventos sociales solidarios.

En lo que tiene que ver con deportes y actividades de esparcimiento, la Liga Barrial de Cochapamba, genera un espacio en el que se realizan una serie de eventos y actividades a partir del juego, y la organización, de fútbol.

Los lugares de encuentro se definen a partir de las prácticas culturales formales, llevadas a cabo por los moradores del sector en ciertas fechas y condiciones específicas, y se expresan dentro de los tres grupos de espacios ya mencionados:

### ***Cuando es la fiesta...***

Las festividades representan ritos instituido por la propia comunidad en conmemoración de fechas o acontecimientos importantes. Principalmente estos espacios de ruptura de la cotidianidad se han asociado a factores religiosos, sin embargo al parecen en los últimos años ninguna persona ha asumido la organización de las mismas. Como sitios de unión y encuentro encontramos desde celebraciones religiosas católicas dominicales, y algunas otras especiales como bautizos, navidad, etc.

La fiesta tradicional del sector se llama Jesús del Gran Poder, sin embargo no se la ha realizado desde hace algún tiempo:

*“A ha, para cuando hay bautizos, cuando hay bautizos, o sea así hacen. Y o sea el domingo a las 8 de la mañana sesión ¿Cómo se llama? Reunión ¿Cómo se llama? La misa”* (Raquel, 40)

*“antes si había, por ejemplo las fiestas al Jesús del Gran Poder, a la Virgen del Quinche, ahí se unía el barrio. Cuando era la elección de la reina del barrio (...) pero ahora ya no hay ninguna de esas actividades”* (Patricia, 37)

*“Si también, se reúnen bastante, es el sábado también hay sesión, ¿Cómo se llama? Misa, hacen a veces por la tarde”* (Raquel, 40)

*“Aquí hacen, ¿Cómo se llama? Las vísperas cuando es fiestas del Jesús del Gran Poder, aquí es el Jesús del Gran Poder, a la derecha es ¿Cómo es este? La Virgencita del Quinche. Tonces hacen la fiesta, hacen procesión, así”* (Raquel, 40)

### ***Les gusta acá jugar...***

El realizar deportes ha constituido lugares construidos a partir de la apropiación y cuidado de espacios en los que se desarrollan actividades de esparcimiento y/o competitividad como fútbol, vóley, cocos, etc., marcados por grupos según sus edades y género. Los cocos es uno de los juegos más tradicionales del sector, ya que desde hace más de 15 años se juega, ocupando distintos lugares del sector para practicarlo.

Un aspecto a destacar al respecto es que este juego hoy por hoy se lo practica en un terreno baldío, cuyo dueño permite su utilización mientras que los jugadores mantienen el lugar. El juego de cocos es tan importante para un grupo de personas adultas mayores, que incluso comentan que se amanecen jugando:

(En referencia al juego tradicional de Cocos) *“15 años que está ahí ya, y más, ya había más antes, ya más antes había eso”... “Aquí jugaban vóley también”*

(Raquel, 40)

(En referencia al juego tradicional de Cocos) *“aquí esta gente amanecen a veces jugando vera”*

(Raquel, 40)

*“es el único lugar, es el único espacio que hay para hacer deportes”* (Patricia,37)

*“Juegan volley”* (Rita, 65)

### ***Que juegan deportes, que hacen el futbol...***

El espacio más representativo entre las actividades del barrio y el que agrupa a mayor número de personas; se desarrolla en la cancha de Cochapamba Sur y congrega a los moradores del sector y a personas de fuera. Es el espacio en el que identificamos como el que tiene más resonancia dentro de la comunidad y por esta razón hemos separado del resto de actividades deportivas.

En torno a la Liga Barrial de Cochapamba se establecen lugares para comercio de artículos alimenticios y, bebidas alcohólicas y no alcohólicas, etc. Los miembros de Cochapamba comparten de distintas maneras en este espacio, ya sea alentando a los equipos con quiénes tienen empatía, compartiendo y conversando con los/as vecinos/as.



Juegan personas de toda edad, algunas personas consideran son pocos los que realmente se unen como barrio, puesto que apoyan únicamente a un equipo:

*“no es fijo los juegos; o sea los sábados a veces comienza a las 12 y termina a las 4 de la tarde, el domingo también comienza a las 9 de la mañana y se termina a las 4 de la tarde”* (Isabel, 56)

(En referencia al juego de la Liga Barrial de fútbol) *“En ese espacio si es bonito, en ese espacio si es un poquito unida la gente que vive aquí en el barrio”* (Patricia, 37)

*“De toda edad, de toda edad: niños, jóvenes; ahí hacen campeonato de los niños, campeonato de los de sub 17, campeonato de los mayores, de mujeres, todo”* (Raquel, 40)

*“Hacen, organizan clubs deportivos, que tienen las canchas de arriba, entonces ahí juegan futbol”* (Carla, 40)

### ***Se reúne la gente...***

Los motivos para reunirse en el barrio como comunidad, fuera de las festividades y deportes, son también los eventos solidarios en los cuales las personas se comparten apoyando a una causa como puede ser una necesidad de alguno de los vecinos. Estas son reuniones eventuales que responden a necesidades emergentes del barrio, promoviendo la unión, sobre todo en la casa comunal:

*“A eso es arriba, en la casa, casa comunal se reúnen la gente. Las comidas solidarias”* (Raquel, 40)

*“A, hacemos eso, ¿Cómo se llama? Hornado solidario hacemos la mayoría”* (Raquel, 40)

Otros eventos en los que se reúnen, son los organizados por instituciones como el Ministerio de Salud en campañas:

*“lo que es el Ministerio de Salud, (...) por ejemplo chequeos gratuitos dentales, de obstetriz, de medicina general, de vista; esas cosas así, ahí como que se une un poquito el barrio”* (Patricia, 37)

### **Participación**

Definiremos a la participación en Cochapamba como acciones voluntarias de la población local, en beneficio de intereses comunes para el barrio, mediados por procesos de inclusión y exclusión dentro de la representación y actividades particulares. Existen distintos tipos de participación, además que según el grado jerárquico identificado en relación a propietarios y no propietarios de viviendas, así como dirigentes, personas que viven varios años en el barrio, entre otros:

### ***La gente trabaja***

Refiere a las condiciones asociadas a las actividades laborales que promueven, dificultan, impiden o funcionan como excusas para ejercer el derecho de participación y colaboración con el sector. Las personas que trabajan en el sector o bien participan únicamente en su actividad laboral, puesto que muchas no son del barrio, pero también el trabajo, para quienes viven en el sector, a veces es motivo de su no participación en las actividades del sector:

-¿Quiénes son los que donan o los que más colaboran?-"*La gente que trabajan, o sea así particularmente, no son de aquí algunas personas y pedimos que nos ayuden, o sea estamos haciendo a veces por medio de solicitudes*" (Raquel,40)

"*Yo si no hago nada porque ya le digo, salgo a las 5 de la mañana y entro a las 10 de la noche*" (Isabel, 56)

"*Yo aquí en el barrio trabajo, los fines de semana, nada más, solo trabajo aquí*" (Isabel, 56)

"*Si, desgrano, cuando manda que haga habas, hago habas, sino alberjas, alberjas, sino frejol*" (Beatriz, 83)

### ***A veces para hacer alguna obra***

En referencia a la participación, a las formas espontáneas en que el común de los pobladores actúa y se relaciona para generar cambios dentro del barrio, sin recurrir necesariamente a la representación barrial. La participación se da sobre todo para eventos específicos como los solidarios, compra de boletos con fines benéficos o recaudaciones:

"*A veces cuando hay alguna necesidad para poder ayudarles la gente cuando necesitan; o sino, a veces para hacer alguna obra, los que hemos hecho obras, para sacar eso*" (Raquel, 40)

"*así no más que no son, que vienen así colaboran y les hacemos vender boletos a veces y nos colaboran; y ya cuando es hora de hacer, ellos ya tienen su boleto y suben, retiran y se reúnen ahí y si es que quieren ahí reunirse, se quedan reunidos*" (Raquel, 40)

"*Si, con los boletos. Primero vendemos y después ahí recaudamos dinero y con eso compramos. Y ahí lo que las personas, de ahí cuánta plata salió y entonces, eso depende cuanto salió y eso reunimos y compramos*" (Raquel,40)

"*Si, si gentes colaboran, gente, a pesar que si gente van y vienen*" (Raquel, 40)

Hay, sin embargo, personas que no tienen interés aparente de establecer algún tipo de vinculación con los demás moradores del sector, así hay otras personas que consideran que mantener buenas relaciones con los vecinos se limita al saludo:

*“O sea no vienen así seguido a las personas que yo les conozco, son varias personas que ya vienen, vienen, vienen y se van”* (Isabel, 56)

*“Yo no conozco a nadie, yo no salgo, y si salgo encuentro a alguien, buenos días, buenas tardes y me paso; yo no soy amiguera”* (Isabel, 56)

En otra perspectiva, se mencionó que en el barrio no existe unión y que en general, no hay actividades que se identifique como del barrio. Otra de las razones para no participar es la dificultad de llegar a acuerdos:

*“el barrio no es unido, cuando pasa algo con las personas no son unidos porque siempre buscan el lado malo para seguir hundiendo al problema que hay”*

(Patricia, 37)

*“hay dueños de casa que no participan, porque siempre hay problemas que el uno, hay muchas cosas que no concuerdan mucha gente”* (Carla, 40)

*“La verdad ninguna, porque no hay ninguna otra actividad aquí en el barrio”*

(Patricia, 37)

-¿Usted participa?- *“La verdad no, la verdad no porque muchas de las veces cuando se van a tomar decisiones, nunca quedan en algo concreto”* (Patricia, 37)

Una idea presente en algunas intervenciones es que deberían participar todos, incluyendo inquilinos de casas en tanto solamente los propietarios suelen ser tomados en cuenta para las reuniones, opiniones, eventos, etc.:

*“Debería ser más, o sea participar todos: dueños de casa, inquilinos; por el bien del barrio también”*

(Carla, 40)

*“todos los que están inscritos y no inscritos si van, pero así una buena cantidad de gente como se debe esperar del barrio no”* (Rita, 65)

### ***Depende también de la directiva que está***

La representación implica una serie de factores asociados al papel de quien o quienes, de forma legal o formal, dan la cara en las distintas actividades que involucran al barrio, así como el dinamismo y participación que pueden generar.

En este sentido las personas entrevistadas han hecho referencia al rol de la representación del barrio como la que permite reunir cuotas, realizan las fiestas y hacen o no actividades del barrio, ya que es el grupo que toma las decisiones importantes en el barrio, de hecho incluso se piensa que sin directiva no se podrán hacer cosas a futuro, ya que no hay quién quiera ser parte de esta en las próximas elecciones:

*“En el barrio la directiva, entre los más antiguos veo que toman así decisiones”*

(Carla, 40)

*“depende también de la directiva que esta, porque a veces son activos, otras veces no”* (Carla, 40)

*“Cuando hacen sesión, hacemos asamblea general, reunimos, de ahí para saber cómo vamos a hacer, como vamos a sacar la cuota”* (Raquel, 40)

*“Priostes, a veces cogen una persona, a veces toda la directiva somos priostes, a veces todo el barrio es prioste, así” (...) “ahí van nombrando los priostes que son; si son toda la directiva, si son los barrios, o sino nombran por grupos de familias”*

(Raquel, 40 - Juana, 51)

### ***Que nos tomen en cuenta a los inquilinos***

A la exclusión en Cochapamba podemos entender como actitudes de marginación sobre la participación y aportes al barrio hacia grupos con condiciones específicas, percibidas por los habitantes, así como la invalidación legal y social de esta participación.

En esta lógica la exclusión se da en la práctica, sobre todo a inquilinos, ya que los propietarios de casas consideran que los inquilinos no son personas del barrio y en ocasiones refieren a que es porque estos están muchas veces de paso y no saben lo que el barrio requiere, a pesar de que muchos inquilinos viven en el barrio desde la creación del mismo, han trabajado y participado en las mingas como las de adoquinado, o tienen más años en Cochapamba que muchos de los dueños de casa:

*“que nos tomen en cuenta a los inquilinos, especialmente a los que ya vivimos muchos años, que no hemos dado problema, que hemos estado en paz, que también nos den voz y voto para opinar”* (Carla, 40)

*“la presidenta solo llama los dueños de casa, propietarios; son los únicos que tienen derecho a tomar una decisión o a votar en este caso, porque inquilinos no”*(Patricia, 37)

*“en vez de tratar de apoyar, lo que hicieron fue hundirnos más, eso; entonces, no me parece bien eso”* (Patricia, 37)

A pesar de que el Municipio habló con la directiva para que los inquilinos sean incluidos, existe malestar en que estos participen justificando esta posición en que los inquilinos son gente que está de paso, pero según las entrevistas conocemos de inquilinos, que tampoco son tomados en cuenta, y que participaron en las mingas para la creación del barrio, han tenido hijos y los han criado en el barrio. Aparentemente existe una exclusión en función de una jerarquización donde son los propietarios los que deben decidir, y el resto de habitantes del barrio, para algunas personas, no pertenecen al mismo sino son de fuera:

*“mi mami ya vive muchísimo tiempo aquí; ella ha sido inquilina pero nunca ha podido ser escuchada, por el simple hecho de ser inquilina”* (Patricia, 37)

*“ahora según los nuevos estatutos municipales, ahora hasta los inquilinos pueden ser socios (...) eso es lo que nosotros en el barrio no queremos porque ellos (...) porque ellos son pasajeros”* (Rita, 65)

*“que nos tomen en cuenta a los inquilinos, especialmente a los que ya vivimos muchos años, que no hemos dado problema, que hemos estado en paz, que también nos den voz y voto para opinar”*  
(Carla, 40)

### ***Se llama a reunión***

Existe una inclusión identificada, que la comprendemos como generación de relaciones que inviten a la participación, entre los pobladores del sector, como también a convocatoria a personas externas al barrio que aporten a los procesos organizados.

*“Por ejemplo nosotros tenemos aquí unas personas que nos venden hornado. Ellos son de por allá por Sangolquí, ahí tenemos una señora conocida; ella nos colabora (...) entonces, siempre cuando hay sesión, siempre le nombran a la señora que es una buena persona que nos colabora siempre ya en ese sentido”* (Raquel, 40)

*“hay una señora que ya ha vivido bastante tiempo y ella sí está inscrita en el Ministerio y ella no es propietaria, pero igual ella fue vicepresidenta de aquí”* (Rita, 65)

*-¿A quiénes se les convoca por ejemplo a las reuniones?- “A la reunión a toda la directiva (...) de la directiva somos 15 personas, de las cuales ya no van tampoco todos así por motivos de tiempo”* (Rita, 65)

*“a veces tenemos invitaciones, o del Municipio, de la policía, que también así vamos a las conferencias que nos llaman”* (Rita, 65)

### ***Hay gente de color (...) pero igual nos llevamos bien***

Se puede sospechar de una aparente discriminación racial y xenófoba ya que en los discursos se hace referencia a la “gente de color” o afroecuatorianos, cubanos y colombianos, a partir de marcados estereotipos como la delincuencia asociada a estas poblaciones, y aunque se trata de negar la discriminación se hacía referencia a esta indirectamente:

*“aquí hay gente de color también que vive aquí pero igual nos llevamos bien, ellos también son amables, como no hay muchos tampoco son contadas las familias de color”* (Rita, 65)

*“el problema es que todos no son malos (...) porque igual de aquí de nuestro país también están fuera de aquí personas malas y (...) otras personas que son entregadas y trabajarán muy bien”* (Rita, 65)

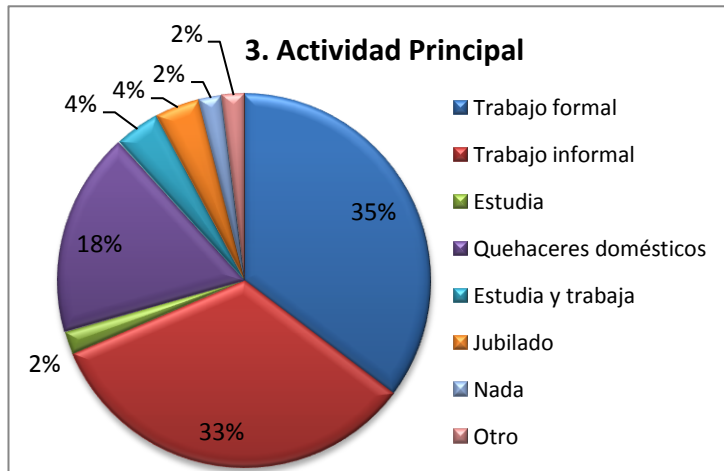
### ***Vivo bastantes años aquí para dar una solución***

En cuando participación espontánea, hay deseos explícitos de aportar al avance del barrio a pesar de no tener el espacio para hacerlo:

*“Y yo opino porque digo, bueno vivo bastantes años aquí para dar una solución para todos, no solamente para unos no más”* (Carla, 40)

## 4.6.2. Gráfico de sectores y barras<sup>25</sup>

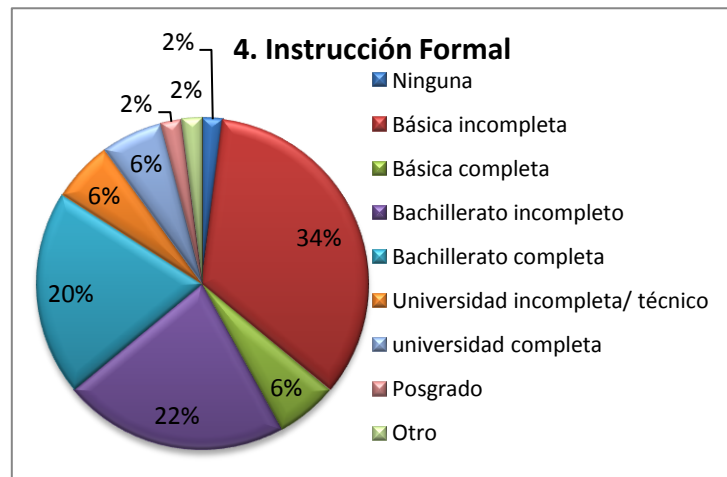
### 4.6.2.1. Gráficos de Sectores



Dentro del barrio, según la muestra tomada, la principal actividad que se realiza es el trabajo formal, con un 35% de respuestas; seguido por un 33% de personas que se dedican a algún trabajo informal, y en tercera

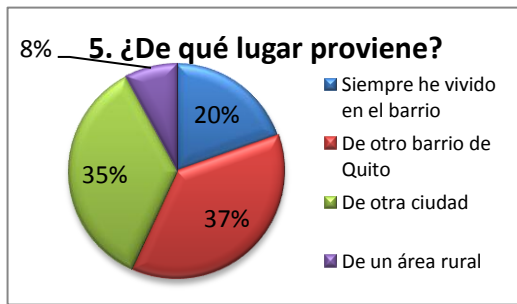
posición, con un 18% se presenta el quehacer doméstico como una de las 3 más importantes actividades de las personas en el espacio del barrio.

Refiriéndonos a la formación educativa, un 2% de los encuestados no presenta ningún tipo de instrucción, mismo porcentaje de personas que dentro del barrio han culminado sus estudios hasta obtener un título de



cuarto nivel; presentando los dos extremos de la situación educativa en el barrio. Pero dentro de la muestra, el porcentaje más alto, de 34% de personas, corresponde a aquellos que llegaron a iniciar la instrucción básica pero no la terminaron, seguido por un 22% de la muestra que corresponde a las personas con bachillerato incompleto y un 20% perteneciente al grupo de personas que terminaron el bachillerato.

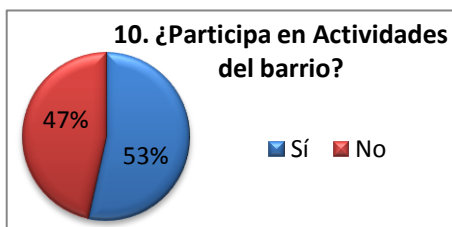
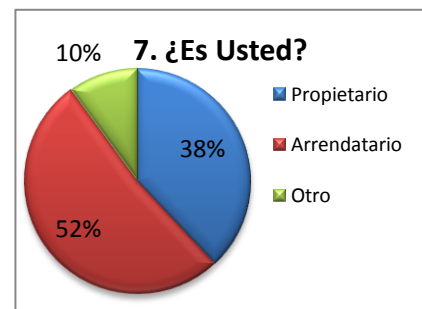
<sup>25</sup> Los gráficos de sectores corresponden a las preguntas con la misma numeración. Ya que tienen los números relacionados con las preguntas correspondientes, se omitirá el pie de gráfico; sin embargo, para referirse a los mismos, en el desarrollo del texto se utiliza la clave “Gráfico de sector #”, y se mantendrá la misma numeración del título.



La mayoría de las personas entrevistadas con un 37%, provienen de otros barrios de la ciudad de Quito, y con un porcentaje de 35%, se encuentran las personas que provienen de otras ciudades del país. Con un porcentaje menor, de 20% de las

respuestas, se encuentran las personas que nacieron en el barrio y siempre han vivido en él.

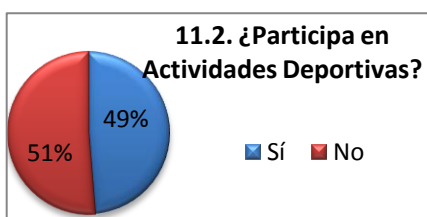
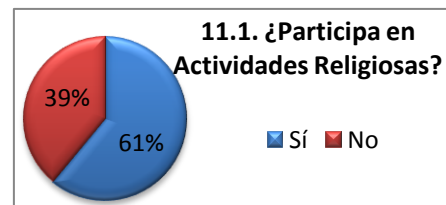
Con respecto a la situación de vivienda en el barrio, el 52% de las personas encuestadas, se mantienen en el barrio arrendando su vivienda, mientras que el 38% si es dueño de su propia casa o terreno. El 10% restante, presenta situaciones particulares en tanto a la propiedad que ocupan.



Sin especificar ninguna actividad en especial, el 53% de las personas de la muestra reconocen que participan de las actividades del barrio; mientras que el 47% restante dice que no participa de ninguna de las actividades que se

realizan dentro de Cochapamba.

Dentro del barrio, la mayoría de las personas, correspondiente al 61% de la muestra, si participa de las actividades religiosas que se realizan.

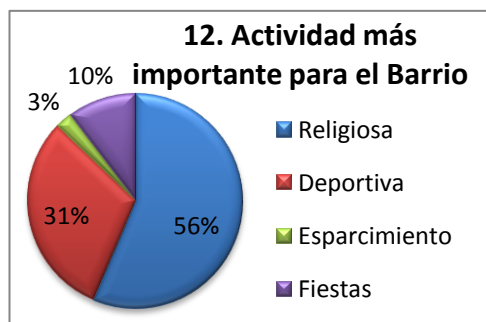
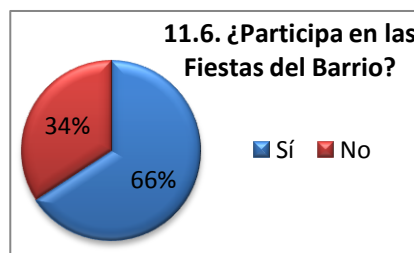


En lo que se refiere a las actividades deportivas, se presenta una equivalencia muy cercana en tanto a la cantidad de personas que si realizan actividades deportivas (51%) y las personas que no hacen

parte de estas actividades (49%).



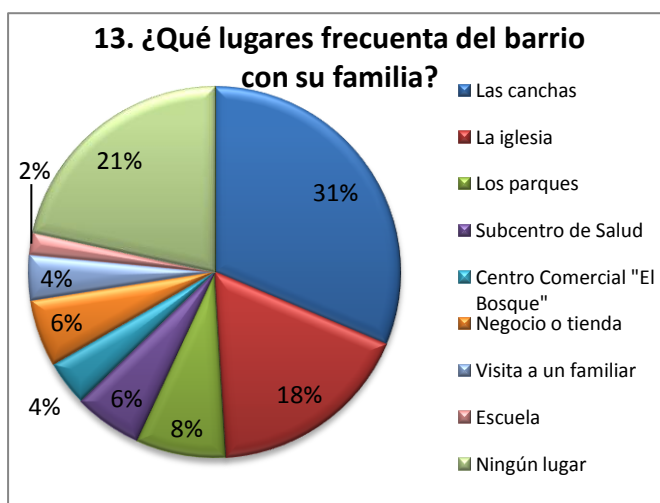
En el caso de las fiestas, una mayoría de personas encuestadas, con el 66%, dice ser parte de las diferentes festividades que se realizan en Cochapamba, mientras que el 34% de las personas responde que no se suma a estas actividades.



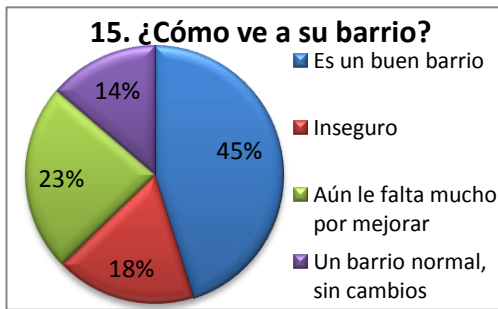
Dentro de las diferentes actividades realizadas dentro del barrio, se designaron y grandes grupos para agruparlas; y de los cuales, las personas encuestadas respondieron que las más importantes actividades del barrio eran las de tipo religioso, con un 56%

de las opiniones, seguidas en importancia por las deportivas, con un 31%; y las fiestas con un 10%. Dentro del barrio con tan solo un 3% de las opiniones, aparece como el tipo de actividad de menor importancia en el barrio.

Dentro del barrio, los lugares más frecuentados en conjunto con el grupo familiar son: las canchas deportivas con un 31% de las opiniones y la iglesia con un 18% de las mismas, entendidos así como los lugares familiares más importantes de Cochapamba; a este dato se le suma el 21% de

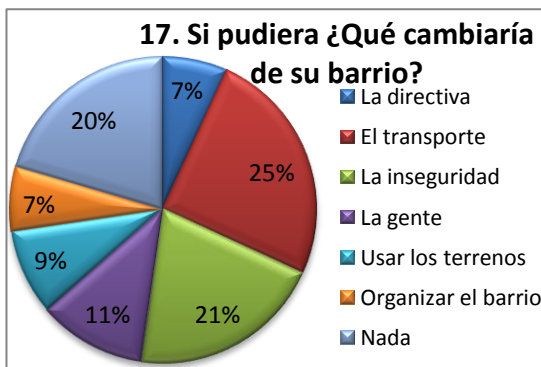
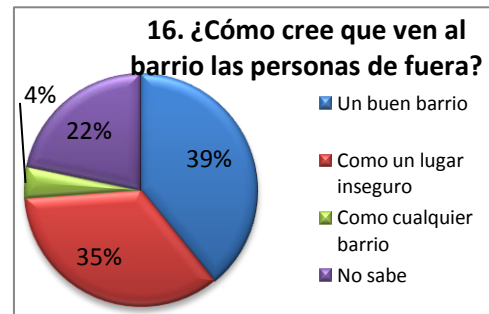


las personas que reconoce que no visita ningún lugar en particular dentro del barrio. Después de estos dos lugares, los lugares que la gente visita, aunque en menor medida son: los parques (8%), los negocios (6%), el centro de salud (6%), las casas de sus familiares en visitas (4%); y también, incluyen aunque en bajo porcentaje (4%), al Centro Comercial El Bosque como uno de los lugares del barrio que se visitan.



El 65% de las personas encuestadas ve a su barrio como bueno, seguido por el 23% que cree que aún le falta mucho por mejorar. El 18% tiene una autopercepción de su barrio como inseguro seguido por el 14% que lo ve como un barrio normal.

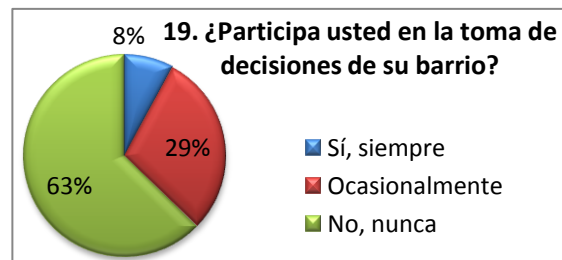
El 39% de las personas cree que su barrio es visto para quienes no habitan allí como un buen barrio, para el 35% como un lugar inseguro. El 22% no sabe cuál puede ser la visión sobre su barrio para quienes viven fuera y tan sólo el 4% cree que lo ven como cualquier barrio.

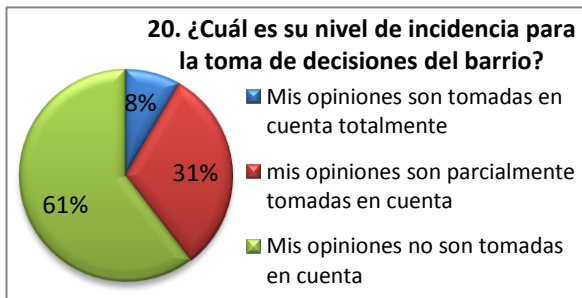


Lo que las personas encuestadas cambiarían de su barrio, de poder hacerlo, es en primer lugar es el servicio de transporte (25%), en segundo lugar la inseguridad (21%). Con valores inferiores, el 11% cree que lo que habría que cambiar es a la gente seguido con el uso de los terrenos (9%) y compartiendo el último lugar en 7% cada uno, está la organización del barrio y la directiva.

Para el 20% de los participantes no cambiarían nada.

Tan sólo el 8% de las personas encuestadas participa siempre en la toma de decisiones de su barrio, quienes lo hacen ocasionalmente se agrupan en el 29% y el 63% contestó no hacerlo nunca.

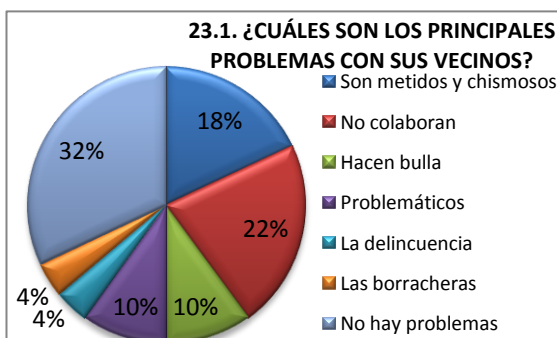




De las personas que participan en el barrio, sobre el nivel de incidencia para la toma de decisiones en el sector, el 61% considera que sus opiniones no son tomadas en cuenta, frente al 31% que siente que sus

opiniones son parcialmente tomadas en cuenta y sólo el 8% contestó que sus opiniones son tomadas en cuenta totalmente.

El 64% de los vecinos encuestados ve a las relaciones en general con sus vecinos como buena, en tanto el 20% las ve como muy buena. Un 14% ve las relaciones regulares y sólo un 2% contestó que son muy malas.



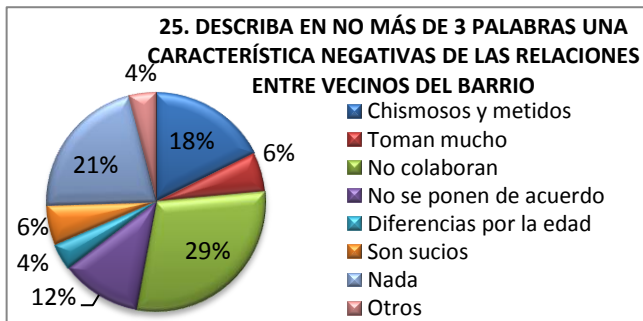
El 32% de las personas del sector que participaron en las encuestas consideran que no existen problemas entre vecinos, en tanto el 22% refiere a la no colaboración como principal problema. El 18% de las personas opina que sus vecinos son metidos y

chismosos. La delincuencia y la borrachera son los problemas con menor frecuencia identificado por los participantes en la encuesta, tan sólo el 4% en cada categoría.

Como características positivas de las relaciones entre vecinos, el 34% considera que las personas del barrio son tranquilas y amables; el 18% que son colaboradores, el 14% las relaciones de amistad existentes,



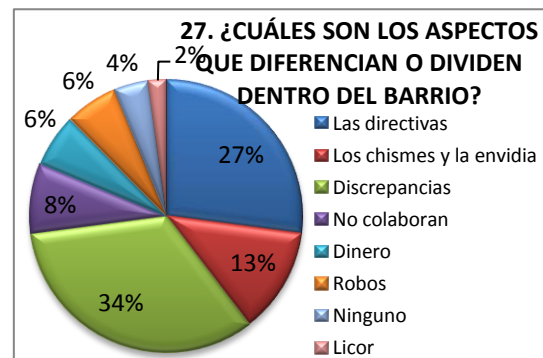
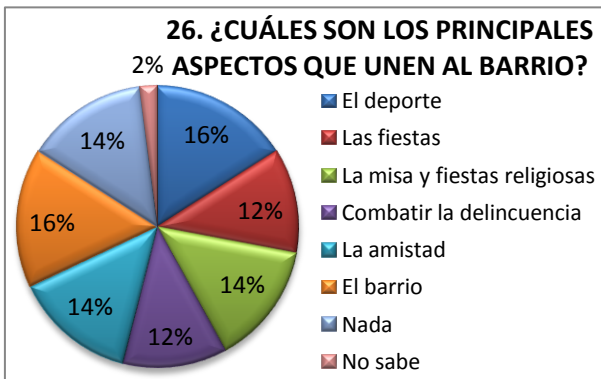
seguido del 12% quienes ven positivo que entre moradores conversen. Tan sólo el 2% ve que todo en las relaciones con sus vecinos es positivo.



Para percepción de la mayoría de personas, la característica negativa más representativa (29%) de las relaciones entre vecinos en el barrio es que no colaboran. El 21% de las

personas considera que no existen características negativas en la relación entre vecinos, seguido por el 18% que considera que los vecinos son chismosos y metidos. El 17% de las personas encuestadas considera que los vecinos no se ponen de acuerdo.

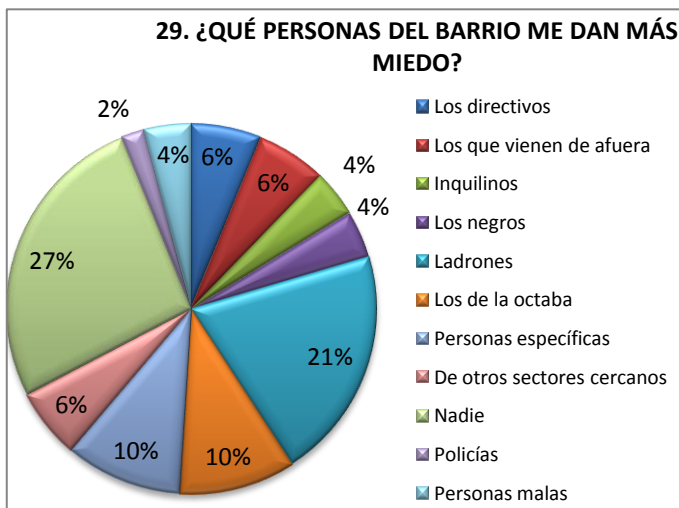
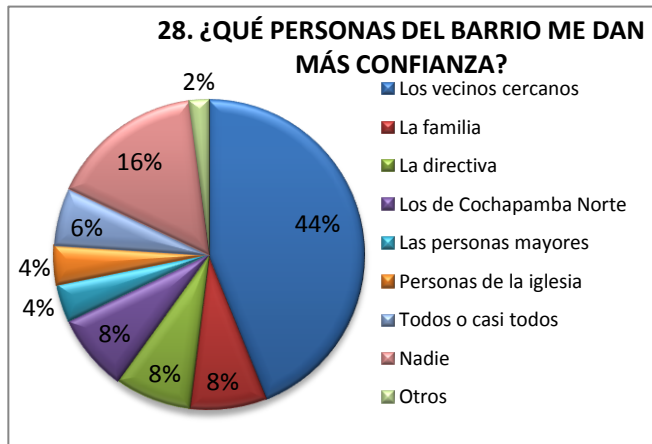
Hay varios aspectos que unen al barrio y que están repartidos proporcionalmente. Así las categorías que representan el 16% son el deporte y el barrio como tal. Con 14% tenemos 3 categorías, la misa y fiestas religiosas, la amistad de los moradores y nada. En tercer lugar con 12% lo comparten tanto el combatir la delincuencia como las fiestas en general.



Las discrepancias entre vecinos representa el 34% de los aspectos que diferencian o dividen a las personas dentro del barrio, seguido en un 27% por las directivas y el 13% representa los chismes y las envidias de las personas. El licor apenas representa un 2% en

estos factores.

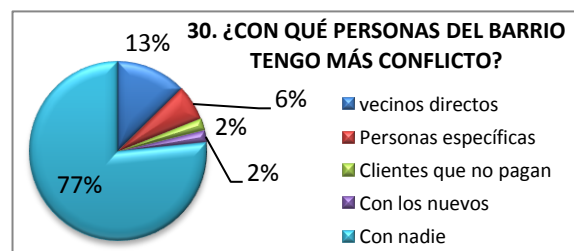
Los vecinos cercanos son las personas identificadas por los participantes como las personas que dan más confianza en el barrio (44%). El 16% de las personas menciona que nadie le da confianza en el barrio. Tanto la familia como la directiva representan tan sólo el 8% cada uno en esta categoría.

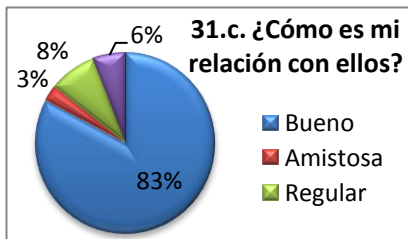
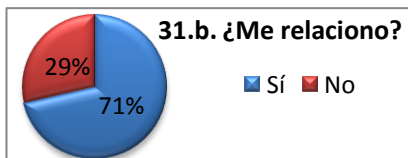
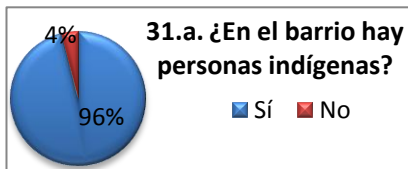


Pese a que el 27% de las personas del barrio no sienten temor hacia ninguna persona del barrio, el 21% dice sentir temor hacia ladrones. Esta tendencia puede subir si la combinamos con la categoría de “personas malas” al 25%. El tercer porcentaje mayor lo comparte con el 10%

“personas específicas” y “los de la octava”, haciendo referencia a un grupo de personas que viven en la transversal octava, quienes son identificados por casi todas las personas entrevistadas como delincuentes. A pesar de tener un 2% es importante destacar que los policías han sido identificados también como personas del barrio que dan miedo.

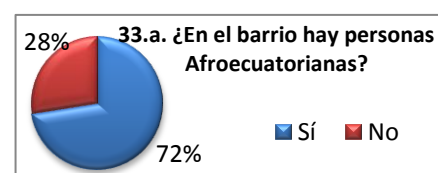
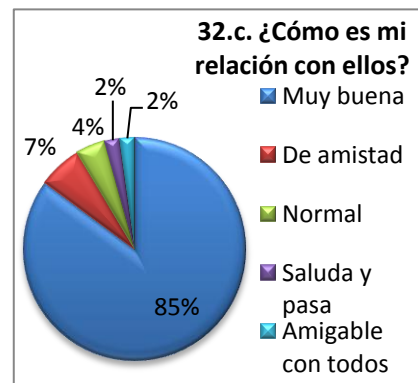
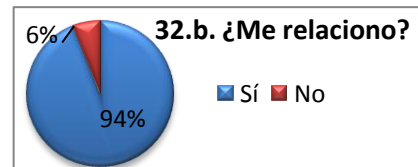
El 77% de las personas del barrio no tienen conflicto con ninguna persona del barrio. Tan sólo el 13% menciona tener problemas con sus vecinos directos, en tanto el resto con personas más específicas del barrio, entre estas personas recién llegadas al sector.





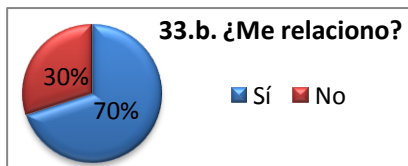
El 96% de las personas sostienen que dentro del barrio si existen personas indígenas; de los encuestados que conocen de la existencia de personas indígenas dentro del barrio, el 71% se relaciona con ellos, mientras que el 29% mencionan no tener relación. Las personas que se relacionan con los vecinos indígenas del barrio ven a su relación como: buena en un 83% siendo el máximo en porcentaje de personas, regular en un 8%, escasa en un 6% y r último como amistosa solo en un 3%.

Sobre la pregunta de si existen personas mestizas en el barrio, el total de las personas encuestadas coincidió en que si existen personas mestizas dentro del barrio, de estas el 94% si se relacionan abiertamente con ellas, siendo un porcentaje muy alto, mientras que solo el 6% no mantienen relación directa con este grupo étnico. En el grafico 32.c. se expresa el tipo de relación que se tiene con las personas mestizas, y según este se muestra que la mayoría con un 85% tienen una muy buena relación con estas personas, siendo este porcentaje mayor que las tres cuartas partes del total de respuestas. El porcentaje restante se reparte entre: de amistad con un 7%, una relación normal con un 4% y a estas se le suman saluda y pasa con 2% y que son amigables con todos con 2%, pues pasa igual q con todos su relación con el grupo mestizo.

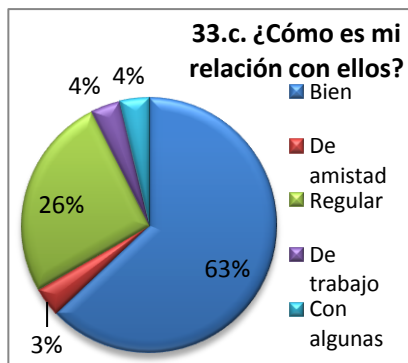


Entre los entrevistados, la mayoría de las personas con un 72% asegura que existen personas afroecuatorianas dentro del barrio, mientras que el 28% dice que no conoce o a

visto a ninguna persona con estas características en el barrio.

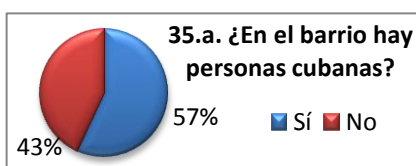
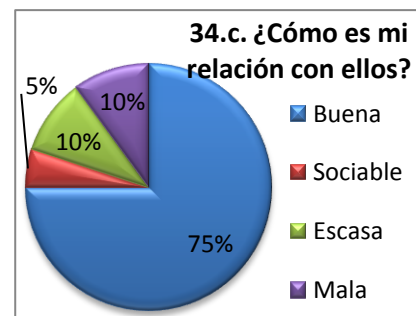
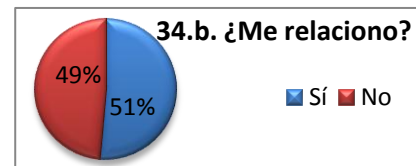
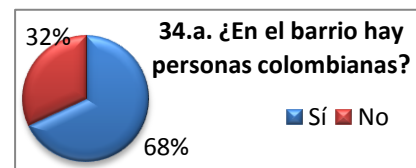


De los individuos que conocen de la existencia de personas afroecuatorianas un 70% reconoce tener relación con ellas, y el 30% restantes aseguran no tener ninguna forma de conexión. El gráfico 33.c. intenta representar las formas de relación que existen entre el grupo de personas afroecuatorianas y los encuestados. El tipo de relación con mayor carga estadística es el de bueniendo estas dos las más significativas dentro del gráfico. Los resultados más bajos se dieron en relaciones solo

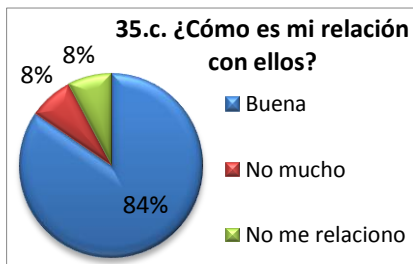
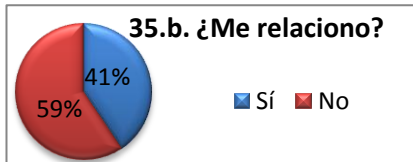


de trabajo con un 4% y solo con algunas personas a relación con un 63% de los resultados, junto a esta aparece la relación regular con un 26%, s del 4%, y la más baja en relaciones de amistad con un 3%.

Del total de encuestados, el 68% sostiene que si existen personas colombianas dentro del barrio, y el 32% dice que no conoce o no ha visto a personas con estas características; de quienes conocen, el 51% dice que sostiene una relación con ellos, mientras que el 49% conocen a gente colombiana en el barrio pero no se relaciona. En este caso, se expresan los diferentes tipos de relación con las estas personas, en las que con el 75%, en mayoría absoluta aparece una buena relación en general, mientras que las relaciones con bajo nivel estadístico, entre ellas las de escasa o mala aparecen con un 10% cada una, y solo un 5% de la muestra menciona que tiene una relación sociable con el grupo de gente colombiana del barrio.



Del grupo de gente encuestada, el 57% sostiene que si existen personas de nacionalidad cubana dentro del barrio, y solo el 43% de la muestra dice no conocer o haber visto a personas con esas características o de esta nacionalidad;

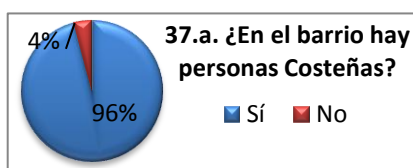
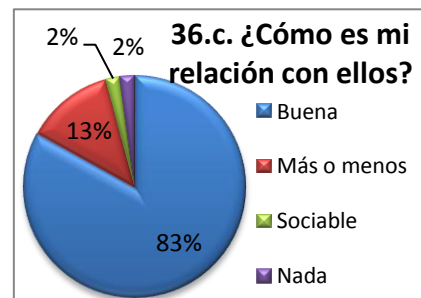
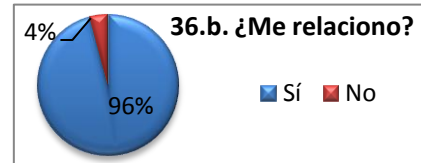
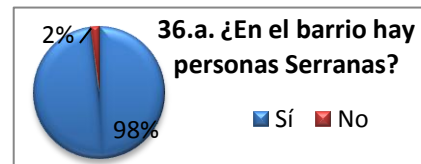


quienes conocen a gente cubana dentro del barrio, la mayoría dice no relacionarse con ellos, expresada en un 59% de la muestra, mientras que el 41% restante dice si tener una relación con ellos.

El gráfico muestra las características de la relación que mantienen los encuestados que si presentan relación con el grupo de personas cubanas, entre ellas presenta la mayoría estadística con el 84% las relaciones caracterizadas como buenas, mientras que en niveles relativos mucho más bajos aparecen que no hay mucha relación o que en si no se relacionan, cada una con un 8%.

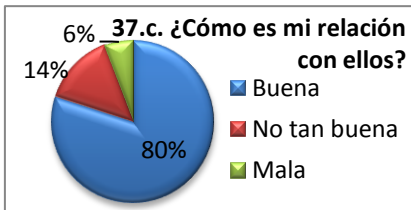
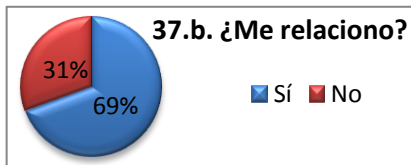
El gráfico demuestra cuantas personas sabes de la existencia de gente serrana dentro del barrio, al cual respondieron positivamente el 98%, mientras que solo un 2% dijeron que no conocían o habían visto a gente de esta procedencia; de quienes conocen, el 96% sostiene una relación son ellos, mientras que el 4% a pesar de que los conoce, no se relaciona.

Las buenas relaciones con el grupo de personas serranas en el barrio corresponden al 83% de las respuestas sobre el modo de relación, siendo más de las tres cuartas partes de la muestra. El resto de modos de relacionarse alcanzan valores bajos, como nada de relación o solo relación sociables con un 2% cada una, y un tipo de relación media o “más o menos” alcanza el 13% de la muestra.



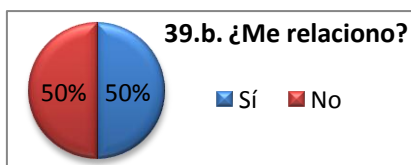
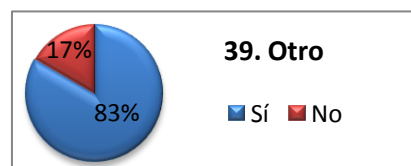
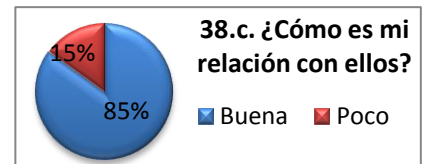
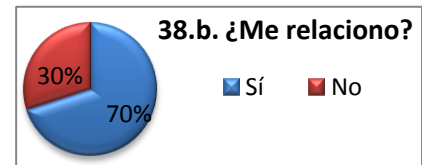
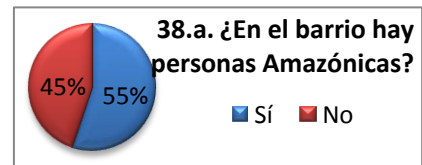
Del total de la muestra el 96% sostiene que si existen personas costeñas dentro del barrio, y solo el 4% de encuestados dicen no conocer o haber visto personas de procedencia costeña.





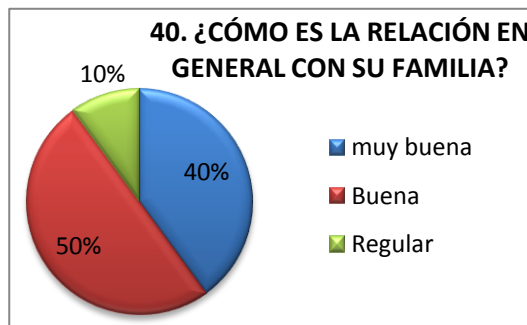
De los que contestaron afirmativamente, el 69% sostiene una relación con ellos, mientras que el 31% a pesar de que los conocen no se relacionan. El 80% de la muestra tienen una buena relación con las personas costeñas del barrio, siendo la relación de mayor relevancia estadística; mientras que aparecen con el 14% de la muestra relaciones no tan buenas y con 6% de encuestados que dicen tener malas relaciones con este grupo.

Del total de la muestra, el 55% de los participantes mencionan que si existen personas de origen amazónico dentro del barrio, mientras que el 45% de los encuestados dicen no conocer o no haber visto a personas de ese origen. De las personas que si conocen, el 70% de estos sostiene una relación con el grupo, mientras que el 30% no se relaciona a pesar de conocerlas. El tipo de relación que se sostiene con las personas amazónicas es buena en un 85% de los casos de la muestra, mientras que el 15% restante se relacionan muy poco con estas personas.

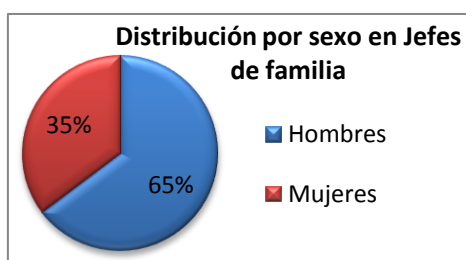


En este gráfico se buscaba algún otro grupo diferenciado de personas que estuviera presente en el barrio. El 83% de los encuestados dicen que si existe otro grupo poblacional dentro del barrio, mientras que el 17% dice que no existe personas de otros grupos en el barrio. De los encuestados que conocen otros grupos fuera de los descritos, apenas la mitad se relaciona con ellos, los demás no presentan ninguna relación.

El 50% de las personas encuestadas considera que la relación en general con su familia es bueno, el 40 % que es muy buena y tan sólo el 10% que es regular. Ninguna persona considera que la relación con su familia es mala.

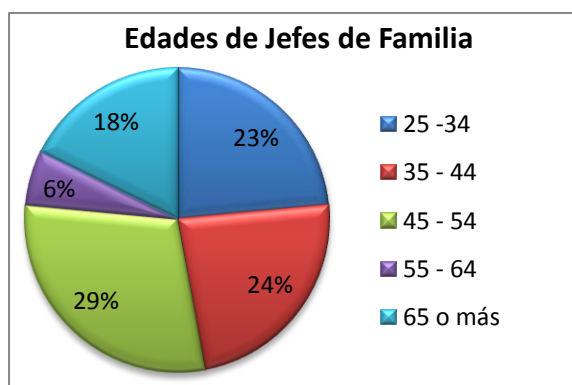


### Jefe de familia

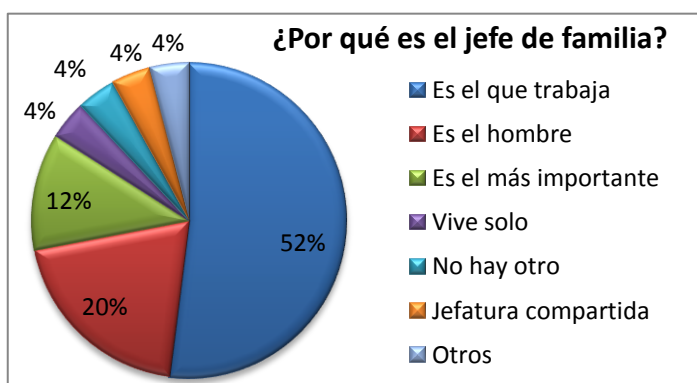


De las personas que cumplen el rol de jefe de familia dentro de los hogares de las personas encuestadas, la mayoría de estos con el 65% de la muestra son hombres, mientras que el 35% faltante son mujeres.

En el grafico se presenta la información en porcentaje de los grupos de edades en los que se encuentran los jefes de familia de las personas encuestadas, mostrando que la mayoría de estos con un 29% se encuentran entre las edad de 45 a 54 años, seguidos por 23% los de edades



entre 35 y 44 años, con un 23% las personas entre 25 y 34 años. La menor cantidad de jefes de familia se encuentran entre 55 y 64 años, con apenas un 6% de la muestra.

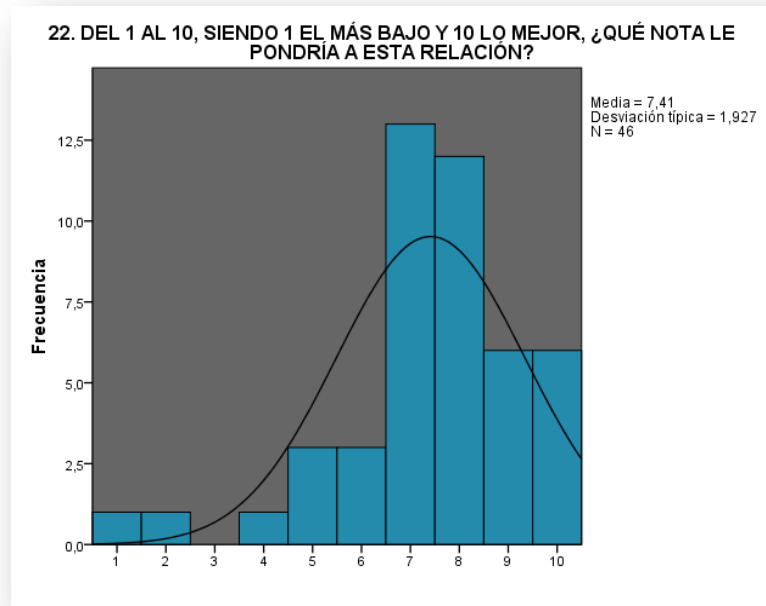


Posteriormente, se muestran las principales razones por las que las personas encuestadas reconocen a una de las personas de su familia como el jefe de la misma. Con la mayoría de opiniones las personas escogen a su jefe de familia en un 52%

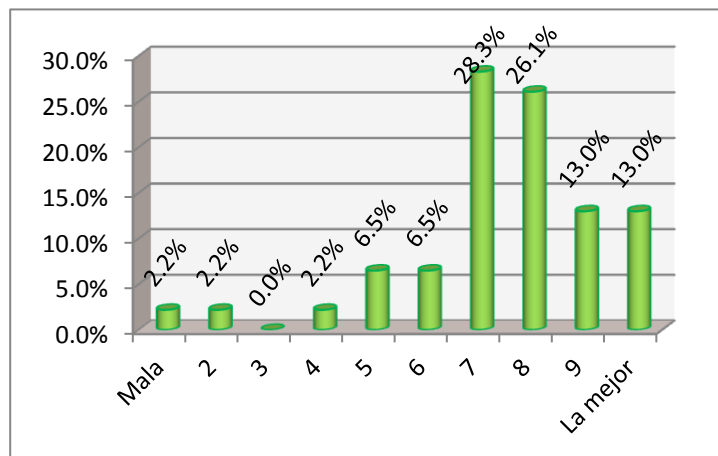
porque es la persona que trabaja, en un 20% porque es el hombre en el hogar y un

12% porque es el más importante según su apreciación. Las demás respuestas se reparten con un 4% cada una entre: vive solo, no hay otro más que ocupe ese lugar, se comparte entre dos personas la jefatura porque hay dos familias y otras razones.

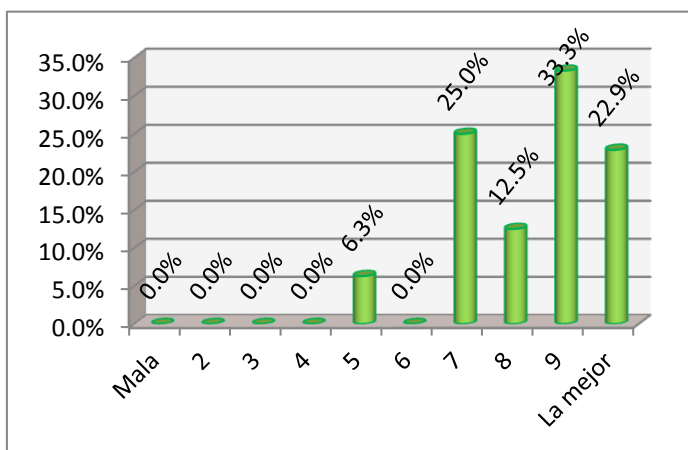
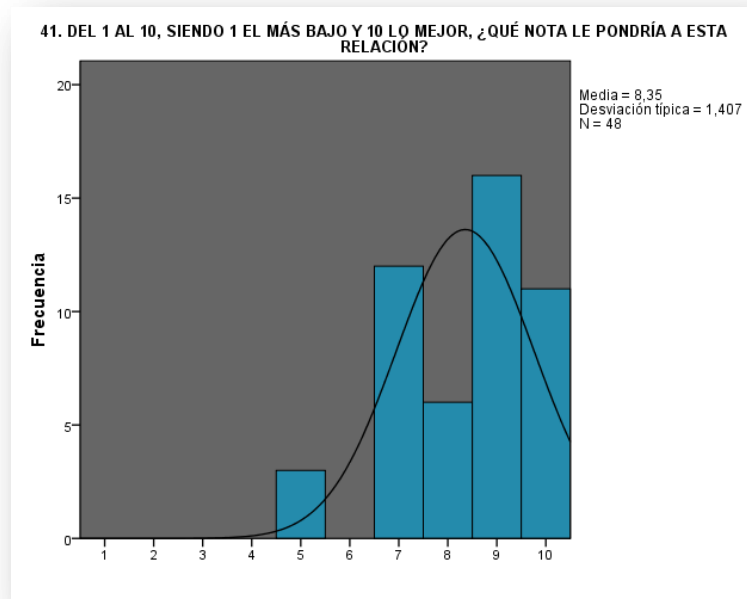
#### 4.6.2.2. Gráficos de Barras



El gráfico hace referencia a la relación de las personas con sus vecinos dentro del barrio, en una línea de valores cuantitativos que designaran que tan bien o que tan mal las personas consideran a estas relaciones.



Como podemos notar, la tendencia de los datos marca una mayoría de personas con respuestas de 7 puntos (28,3%), y 8 puntos (26,1%) y las siguientes tendencias en importancia entre 9 y 10 puntos (13% cada una). Por el contrario, las respuestas de puntajes bajos desde el 1 al 4, presentan porcentajes de 2,2%, con excepción del puntaje de 3, que no presenta ninguna respuesta afirmativa.



El grafico hace referencia a las relaciones existentes entre los miembros de la familia de cada uno de los integrantes de la muestra, en una línea de valores cuantitativos que designaran que tan bien o que tan mal las personas consideran a

estas relaciones. En este caso, la mayoría de las respuestas oscilan entre 7 y 10 puntos, siendo el mayor porcentaje de 33,3% de las respuestas en 9 puntos, la siguiente de 25% de las respuestas en 7 puntos y el tercero en 22,9% de las respuestas en 10 puntos.

## **4.7. Análisis integral y discusión final**

En función de los resultados, hemos sistematizado en una matriz de análisis los factores psicosociales a nivel macrosocial y microsocioal, desde las prácticas culturales y los discursos identificados (Anexo 8). De esto destacamos:

### **4.7.1. Prácticas culturales**

Nivel macrosocioal: Existe en el barrio dificultad de movilización debido a la pendiente de inclinación del suelo y la falta de transporte, por lo que con dificultad, la movilización peatonal es una opción mayoritaria. Los servicios básicos satisfechos han sido en su mayoría producto de la autogestión, mingas y trabajo comunitario años atrás. Actualmente en el sector se realizan algunas actividades comerciales y laborales, sobre todo en la calle principal, donde se realizan también la mayoría de interacciones, dejando espacio para actividades culturales específicas en las calles altas y transversales, así como otras actividades se localizan específicamente dependiendo del grupo generacional o cultural que las practica.

Nivel microsocioal: Las prácticas de mayor importancia en el barrio son en orden de convocatoria las actividades festivas, deportivas y religiosas; siendo el deporte la más constante presentando mayor diversidad cultural, generacional y tradicional de los lugares de procedencia de las personas que lo practican, ya que las festividades son escasas u ocasionales y de naturaleza religiosa.

Por otro lado las actividades especiales de las familias se realizan internamente al grupo, mientras que las relaciones entre vecinos se realizan de diversas formas y en ellas aparece comúnmente el chisme como una forma de relación. Entre algunas de las actividades presentes en el barrio están el consumo de alcohol, que se realiza comúnmente en espacios públicos, y también se identifica que existe actividad delictiva; a pesar de estas prácticas, también se evidencia que existe solidaridad en las relaciones entre vecinos.

### **4.7.2. Discursos**

Nivel macrosocioal: Recordando la construcción del barrio hoy por hoy se lo ve con mejorías estructurales (carreteras y servicios) teniendo como un espacio muy importante la cancha en la zona alta; es evidente la sensación de estar fuera de Quito

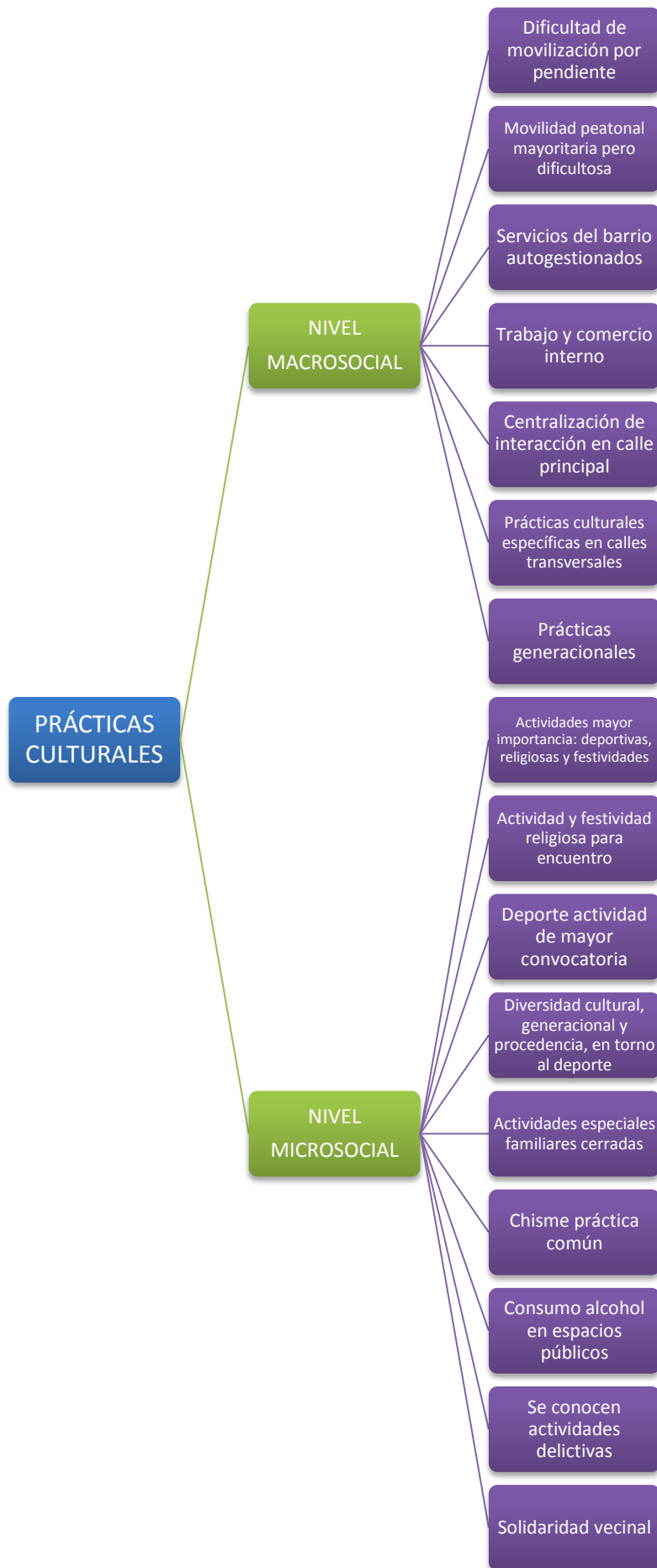
por parte de los moradores, quienes consideran que hay que cambiar principalmente el transporte y la seguridad (aunque para un porcentaje similar al último no hay que cambiar nada).

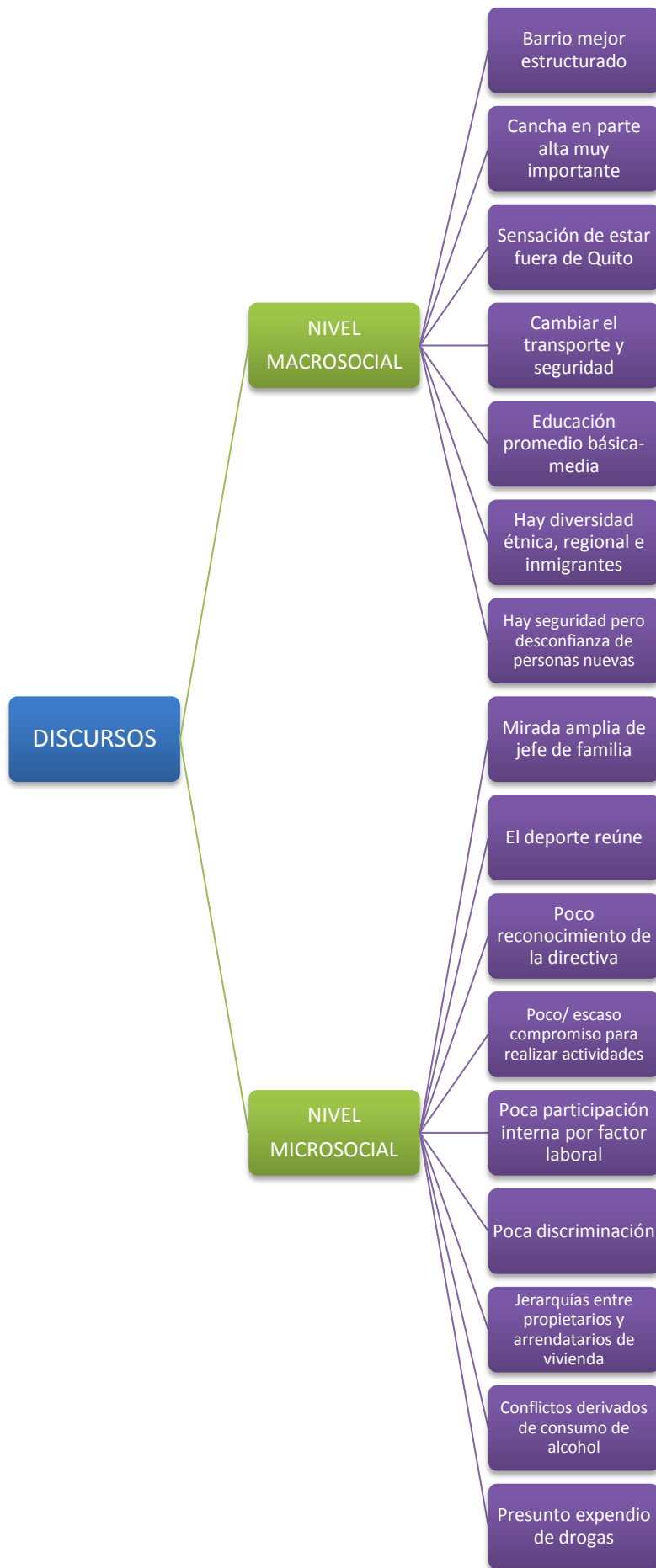
La población del barrio posee diversidad étnica, regional y también existe inmigración campo-ciudad así como extranjeros y tiene en su mayoría educación básica-media, el analfabetismo es escaso. Entre los moradores se siente seguridad pero el ingreso de personas nuevas genera temor de ruptura del orden establecido.

Nivel microsocioal: Las familias se estructuran y relacionan entre sí y con otras de diversas formas presentando una mirada amplia del rol de 'jefe(s) de familia' y uno de los principales espacios de encuentro general es el deporte; en lo referente a la organización barrial, hay poco reconocimiento a la directiva, escaso compromiso para realizar actividades, una de las razones expresadas ha sido por el factor laboral que impide una vinculación constante.

A pesar de que se identifica poca discriminación, hay relaciones jerárquicas entre propietarios y arrendatarios de vivienda donde estos últimos expresan no tener voz ni voto en la toma de decisiones. Existen conflictos relacionados con el consumo de alcohol y hay un presunto expendio de drogas.

A continuación podemos revisar de manera general y esquemática los principales parámetros categorizados del análisis:







### **4.7.3. Discusión**

Dentro de la investigación, es muy importante tomar en cuenta las concepciones sobre los ‘modos de vida’, ‘prácticas culturales’ y ‘discursos’ pues son elementos que nos permiten ver las realidades objetivas; sin embargo, el hecho de ahondar, con las críticas y observaciones previas desde el marco de la interculturalidad, implica el ir más allá, sumando a las observaciones y experiencias, así como sentimientos y cuestionamientos surgidos en el proceso de interacción con los sujetos del barrio, para identificar los elementos que están en juego en las relaciones entre diversos, incluyéndonos ya no como observadores/investigadores, sino como personas en esa realidad abstracta, en ese momento contextual y desde un espacio en el que se juegan multidireccionalmente roles, sentidos, significados, modos de estar, sentir, expresar, en función de un orden mayor que se media por un fin común. Es en este último espacio donde puede visualizarse lo intercultural como relacional, pero en constante construcción.

Pero esta perspectiva de la interculturalidad no se debe confundir con un elemento estático, que nos llevaría a caer en el error de entenderla como una total libertad en las relaciones, pues se deben tomar en cuenta los espacios, y que en cada grupo existen formas específicas de relación, para hacerse parte de su marco de aplicación, y desde aquí poder ingresar en los espacios del grupo, desde un rol específico, ya no como ajeno a este sino como un diferente.

En sí, las categorías que se buscan develar pasan por un registro fáctico, sin embargo en la práctica en relaciones con enfoque intercultural, no son factores objetivos necesariamente, pues son entendimientos conceptuales sobre el llamado ‘objeto social’ que distintas áreas o disciplinas de conocimiento las llaman en función de una serie de elementos organizados, ordenados con una metodología y desde un corpus teórico específico, pero que en el proceso de construcción social, están ahí más allá de la teoría, y reúnen una serie de factores relacionales, simbólicos, intercambios afectivos en conflicto, donde se hace real o no lo que finalmente buscamos en este marco conceptual.

Así identificamos las categorías en nivel macrosocial de tiempo y espacio geográfico, como elementos reales de división en el barrio, sobre los cuales se han

estructurado las jerarquías y formas de organización del barrio, ya que los años de vida en el sector se relacionan con el nivel de involucramiento, sobre todo en la construcción y organización del sector, adquisición de servicios básicos y redes de soporte. Esto mismo, al parecer, ha servido para que en la misma organización física del lugar se permitan espacios ya sean públicos o privados para prácticas tradicionales o culturales de algunos grupos y familias, sin que por esto se generen conflictos entre vecinos. La figura del arrendatario podría ser menospreciada y restada importancia ya que no implica directamente una permanencia en el sector, por lo que se identifica como ‘personas de paso’ y se resta voz y voto sobre las decisiones del barrio, que podría ser peligroso para el orden social establecido en Cochapamba a lo largo de los años.

La propia historia y organización del barrio, en la montaña subiendo por el bosque, marcó posiblemente la idea de estar fuera de la ciudad que se mantiene hasta la actualidad, y de hecho esta connotación ha implicado posiblemente el que muchas prácticas se mantengan desde tiempos pasados, como crianza de animales y cultivos, pese a estar dentro del casco urbano.

La situación actual de Cochapamba como barrio constituido y reconocido parece haber dejado de lado espacios de encuentro y generación de redes sociales que existían como por ejemplo en las mingas, subida de materiales de construcción y similares, resultando en pérdida de interés o deseo de participar o relacionarse más allá de formalidades, en temas de interés o necesidades comunes sentidas. Cuando pensamos en los espacios tradicionales como son el juego de cocos o vóley identificamos personas adultas de un mismo grupo generacional o generaciones cercanas, lo que cuestionaba el hecho de que los niños al crecer, puedan ya no llevar a cabo esas prácticas; sin embargo al identificar las relaciones en torno a la liga barrial, así como la iglesia, que reúne generaciones distintas, propiciando dinámicas de encuentro cercanas que relacionan a los habitantes, nos permite comprender mucho más la importancia de estos espacios.

Sin embargo, el hecho de que se propicie el encuentro de diversos y genere relaciones, no implica que estas sean interculturales, pues por ejemplo, en el caso de la iglesia, participan personas diversas pero todas tienen un elemento en común que

es ser católicos practicantes (generalmente) desde el cual se reconocen como parte de un mismo grupo, generando identidad con este grupo más allá de las demás diferencias, y dentro de este espacio y a través del mismo no es posible realizar expresiones distintas a lo que marcan los modelos de vida en torno a la moral católica que son sentidos como propios por la pertenencia al grupo, pues este es un espacio sagrado y dentro de este, la consigna es que todos son iguales.

En el otro lugar mencionado, aunque la liga barrial sea manejada de forma institucional desde sus prácticas, ya que se inscriben equipos, establecen reglamentos, entre otros; permite, a diferencia del espacio anterior, una serie de actividades y negocios en torno a la práctica del fútbol, como son la práctica de otros deportes, juego y correteos de niños, venta de comida y bebidas, consumo de bebidas alcohólicas, así como espacios para compartir, dialogar, reír e incluso discutir.

Aunque la interacción es mayor y aparentemente hay más libertades de estar en el lugar, no se visualizan expresiones culturales o reconocimientos a la diversidad en las interacciones, puesto que todos mantienen una misma línea en lenguaje, vestimenta, consumos, etc.

Si la interculturalidad la comprendemos como un proceso que pretende llegar a la convivencia entre diversos, en el presente estudio hemos pretendido identificar factores psicosociales que formen parte de este proceso.

Para esto, con el estudio de la historia de Cochapamba y las luchas de los moradores por tener vivienda, accesos, servicios básicos es fácil identificar elementos que generan identidad con respecto al sector, sobre todo por vivencias descritas como son los relatos que cuentan sobre mingas, el cómo se construyó el barrio, enfatizando sobre todo en lo que se ha conseguido tras un arduo trabajo. Cada historia, en las entrevistas, evidencia el énfasis en distintos momentos, tanto en las caminatas para ver el agua, en la subida de los materiales, etc., que comparten indirectamente entre relatores.

Si consideramos a los arrendatarios en el contexto posterior al descrito, se puede ver otra forma de pensarse la diversidad en relación a las distinciones entre dueños de

casa y arrendatarios, independientemente del tipo de casa que posean puesto que no existió referencia alguna a la construcción física, pero si a los elementos de historicidad de las relaciones, es decir respetando como más importantes a las personas que llevan más tiempo viviendo dentro del barrio.

Pero en este caso las excepciones hacen más amplia la discusión al respecto, pues algunas de las personas que más tiempo han vivido dentro del barrio se mantienen solo como arrendatarios, por lo que las relaciones no solo hacen referencia a la situación histórica sino también a la situación futura del sector, en donde se considera que los arrendatarios son personas que no permanecerán de manera perpetua al barrio y por lo tanto sus opiniones pierden validez a la larga, por lo que la diferencia se hace en función de la perpetuidad de los cambios; consecuentemente se considera que en esta jerarquía los arrendatarios no puedan ser parte activa de las decisiones, sino únicamente los dueños de casa, que de esta manera son las únicas personas del sector que tienen (y deberían tener) voz y voto.

En los aspectos considerados para definir la interculturalidad desde los distintos modelos surgidos, se ha mencionado en varias ocasiones referencias al tema del poder como está claro en Fornet Betancourt (2005) y Guerrero (2002) (2007), pero por lo general en términos de posición superior o inferior de una cultura a otra con rezagos coloniales. Dentro del actual trabajo, resulta interesante el hecho de que las personas se han referido en muy pocas ocasiones al racismo cuando preguntamos si ha sentido algún tipo de discriminación, pero de una u otra forma se ha mantenido, en algunos momentos incluso como tema central y recurrente, la condición de 'propietario' o 'arrendatario'.

Está claro que hay un tema contradictorio, ya que a pesar de no permitirse la participación, o no tomar en cuenta como parte en la toma de decisiones a las personas arrendatarias, por su parte quienes son dueños de casa en un número importante, no sienten interés o deseos de participar y tampoco lo hacen.

Así, el extraño, el sujeto víctima de discriminación a diferencia de lo que hemos visto en torno al surgimiento de la interculturalidad en América Latina y en otras partes del mundo, no hace referencia al de la minoría étnica, tampoco a la persona

pobre, al inmigrante, a quien habla otro dialecto o lengua, quien posee educación o no, pues en este caso es el arrendatario; aunque comprendemos que da nuevos horizontes para pensarse el tema de la interculturalidad a partir de las jerarquías propias del sector, es discutible, aunque no para la presente investigación, si más bien corresponde a otros espacios de encuentro de diversos que no sean necesariamente desde la interculturalidad.

No podemos dejar de lado tampoco que esto no ha sido previsto, puesto que en los modelos de interculturalidad, sobre todo los latinoamericanos, fueron los grupos indígenas quienes reclamaron y construyeron este enfoque después del abuso y explotación histórica del que fueron víctimas, y no propietarios o arrendatarios de vivienda quienes plantearon algún proceso de lucha.

Si bien este encuentro supera los planteamientos clásicos o descritos en torno al tema de la interculturalidad, esto tampoco quiere decir que no existan temas recurrentes muy conocidos como el racismo.

Entre las personas afroecuatorianas encuestadas como colaboradoras en los cuestionarios, en muy pocas ocasiones se hizo referencia a sentir que el barrio los discrimina de forma racial, mencionando incluso los demás participantes que son personas de admiración y respeto, pero lo que sí, cuando las otras personas se refieren a ‘los negros de la octava’ que delinquen, lo hace explicitando el color de piel, dejando en evidencia los elementos raciales que detona este discurso; no se habla de los ‘delincuentes de la octava’ sino de los ‘negros’, aunque aun así para algunas personas afroecuatorianas, estos no representan peligro.

Si nos pensamos en que una cultura no está por sobre otra, en el caso de Cochapamba, y donde cada una tiene su espacio de expresión, dentro del respeto, sin caer en ‘tolerancias’ ni reducido a lo folclórico, vemos que se encuentran expresiones diversas como la venta de legumbres, el poner la música con alto volumen a la calle, las vestimentas tradicionales en las personas indígenas, pero ninguno aparece como elemento que identifique directamente al sujeto con su entorno, con el barrio o de reconocimiento en tanto riqueza cultural del otro hacia ellos o viceversa.

No esperamos que aparezcan situaciones folklóricas que generen admiración por la diferencia y dejarnos llevar por la ilusión de que al darse expresiones así de marcadas en un barrio, como puede ser danzas tradicionales, se estén realizando expresiones interculturales; pero tampoco identificamos el nivel relacional entre diversos con sus propios aportes e intercambios de sentidos y signos que plantea como tal la interculturalidad, en lo observado durante la investigación en Cochapamba.

A partir de todas estas acepciones en referencia a los principales espacios de encuentro dentro del barrio y los fenómenos contrastados desde la diferencia, podemos decir que no se encuentran espacios de relaciones interculturales como los entendemos dentro de este estudio, debido a que en ninguno de los casos expuestos en donde hay interacción de personas, se producen relaciones basadas en el reconocimiento de diversos, sino que los códigos de cada grupo se igualan para poder incluirse en el espacio o mantener las relaciones cordiales y de convivencia que implica el barrio.

Pero con esto no queremos decir que las diferencias entre grupos están desapareciendo, sino que a pesar de que las expresiones culturales particulares de cada grupo existen, se quedan expresamente en espacios cerrados, alejados geográficamente de los espacios comunes y que se ubican preferentemente en los sectores menos visitados del barrio, como las calles superiores. Esta separación de las prácticas particulares de cada grupo es apoyada de manera indirecta, ya que en los lugares o centros comunes todas las formas de interacción se definen desde los mismos códigos para todos los asistentes, claramente de tono de 'ciudad', visibles en las formas de vestimenta, el lenguaje utilizado, la comida de venta, entre otras, que marca esta unicidad de códigos.

Al referirnos a la perspectiva intercultural desde la postura abordada en este estudio, encontramos que los factores psicosociales de niveles macro y microsocioal aparecen como elementos predisponentes en la formación de relaciones y accionares generales de las personas en el caso de Cochapamba Sur; elementos como la situación geográfica o las formas de convivencia entre vecinos demuestran esta predisposición, en tanto denotan una dinámica específica dentro del barrio.

Estos mismos factores psicosociales dan el marco referencial para la estructuración de las prácticas culturales y los discursos de los diferentes grupos que se relacionan.

Estas interacciones al ser leídas desde la perspectiva intercultural, permiten entender que elementos de la estructura relacional pertenecen realmente a lo intercultural, los cuales pueden servir para potenciar el espacio de relaciones interculturales.

Como aporte, retomamos a Fonet Betancourt en tanto el conocimiento requiere diversificación en sus orígenes (2005) y esto está evidenciado en el presente estudio, que al haber intentado identificar si existen relaciones interculturales a partir de factores psicosociales asociados, partiendo desde lo que los moradores del sector expresan en sus discursos, y utilizando según el mismo planteamiento, una metodología o interdisciplina (Fonet Betancourt, 2002) como ha sido realizado desde fuentes de la psicología, la psicología social y la antropología principalmente, tomando en cuenta una dimensión política (Guerrero Arias, 2012) contextualizada, se logra identificar que bajo los presupuestos clásicos de la interculturalidad no existen estas relaciones, pero como hemos visto en los últimos párrafos, se presentan nuevas expresiones o situaciones que la refieren.

Es así como podemos insistir nuevamente en la necesidad de ampliar, con el peligro que implica, los alcances del término interculturalidad, dejando claro siempre los intereses relacionados con el mismo dependiendo el trabajo que se desee realizar, sabiendo actualizar el término en función del contexto y situación donde es utilizado, ya que si lo situamos a lo referido a los usos en la región Andina y en el caso específica de Ecuador, hoy la realidad es mucho más compleja por todos los grupos que se han sabido acoger a este espacio, originalmente indígena, lo cual pese a complejizar su aplicación, enriquece los enfoques de interculturalidad.

## CONCLUSIONES

- Desde una mirada psicosocial la interculturalidad se entiende como la mediación entre los factores psicosociales que favorecen el encuentro de diferencias, pero más allá de las prácticas culturales como tales o los elementos empíricamente observados, sino sobre todo de los sentidos desde donde se construyen internamente los sujetos, los cuales sólo son posibles de ser abstraídos desde la convivencia, escucha, diálogo y estudio de los sentidos, tanto a nivel macrosocial como microsociales que lo constituye.
- A pesar de que los discursos van más allá de las expresiones orales en torno a un tema, y se materializan también en las gestualidades, movimientos corpóreos y en general, a través del lenguaje no verbal, para un estudio de relaciones interculturales es importante identificar desde contextos culturales, las motivaciones y orígenes de dichas expresiones tanto en los niveles estructurales a los que pertenecen los sujetos, como a las relaciones que establecen desde las que significan el mundo.
- La interculturalidad en su sentido más amplio no es posible debido no solamente a los planteamientos teóricos que hemos revisado, o los elementos encontrados en la presente investigación, sino también debido a la falta de espacios de generación de encuentros interculturales en los que se pongan en interacción las similitudes, diferencias pero sobre todo particularidades de cada grupo cultural en cuestión.
- La interculturalidad no será posible actualmente si se la ve como un elemento estático, definido desde una sola visión o cerrado como parece estar planteado en los documentos institucionales o legales del Ecuador, sino únicamente desde un proceso en constante construcción, intercambio y generación de sentidos en juego, desde relaciones armoniosas y conflictivas mediadas.



## RECOMENDACIONES

- La utilización de la matriz que esquematice las prácticas culturales y los elementos discursivos a nivel macrosocial y microsociales, puede ser llenada en función de los elementos metodológicos tanto cualitativos como cuantitativos en perspectiva mixta por combinación que respondan de mejor manera a las realidades del sector, no necesariamente por los sugeridos en el presente estudio.
- Una propuesta como un punto de partida en el proceso de lo intercultural desde las prácticas (dimensión política) empezaría por entender a las relaciones desde los espacios proxémicos, en donde los sujetos cercanos a los fenómenos, y las redes de relación que conforman alrededor de ellos son los más enterados, y quienes desde sus decires y entendimientos pueden aportar más elementos desde las miradas contextualizadas y situadas, mismos elementos esenciales dentro de la mirada intercultural.
- Los elementos utilizados para este análisis desde la psicología corresponden a la aplicación de los factores psicosociales en sus niveles macro y microsociales y dejando de lado el elemento psicológico; se recomienda tener en cuenta este elemento para futuras investigaciones al respecto de lo intercultural, con el fin de identificar los elementos internos correspondientes a las relaciones de las personas entre ellas y con su ambiente, sin caer en posturas psicopatologizantes.
- Ya que este tipo de investigaciones pretenden identificar factores psicosociales para la construcción de espacios de relaciones interculturales, para sustentar prácticas, proyectos y políticas desde un enfoque intercultural como principio constitucional, se sugiere utilizar la presente metodología en la fase de diagnóstico. No olvidar que es un proceso en construcción.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Alvarado, R. (1993). Factores psicosociales y ambientales en la determinación del estado de la salud de la población. En R. M. Olave, L. Zambrano, & (Compiladoras), *logíaysaludmental en Chile* (págs. 65-83). Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Arce, A. M. (1963). *Sociología y desarrollo rural* (Primera ed.). Turrialba, Costa Rica: Instituto de Ciencias Agrícolas de la OEA.
- Baraño, A., García, J. L., Cátedra, M., & Devillard, M. J. (2007). *Diccionario de relaciones interculturales, diversidad y globalización* (Primera ed.). (A. Baraño, D. Ávila, & P. Dono, Trads.) Madrid, España: Editorial Complutense, S.A.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social* (Primera ed.). Barcelona, España: Ariel.
- Blanco, J. (2009). Horizontes de la Filosofía Intercultural. Aportes de Raúl Fonet-Betancourt al debate. *A Parte Rei* (64), 1-38.
- Bonilla-Castro, E., & Rodríguez Sehk, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. (Tercera ed.). Bogotá D.C., Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Butler, J. (2009). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Chicaiza Aucapiña, I. D. (2006). Presupuestos filosóficos de la Interculturalidad desde la comprensión indígena. *Presupuestos filosóficos de la Interculturalidad desde la comprensión indígena. Tesis previa a la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación: Especialidad Filosofía y Pedagogía*. Quito, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Echeverría Gálvez, G. (2005). Análisis cualitativo por categorías. *Apuntes docentes de metodología de investigación*. Santiago, Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano - Escuela de psicología.
- Fonet Betancourt, R. (2005). Interculturalidad o barbarie. Once tesis provisionales para el mejoramiento de las teorías y prácticas de la interculturalidad como alternativa de otra humanidad. *Pasos* (212), 1-15.
- Fonet Betancourt, R. (2002). Lo intercultural: El problema de y con su definición. *Pasos* (103), 1-4.

- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo* (Primera edición ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Guerrero Arias, P. (2007). *Corazonar. Una antropología comprometida con la vida*. Quito: FONDEC.
- Guerrero Arias, P. (2012). Interculturalidad: alternativa a la colonialidad. *Diálogo Indígena Misionero* (69), 16-20.
- Guerrero Arias, P. (2002). *La Cultura. Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Heise, M., Tubino, F., & Ardito, W. (1994). *Módulo: Cholonautas*. Recuperado el 27 de 01 de 2013, de cholonautas: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/tubino1.pdf>
- Herández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2010). *Metodología de la Investigación* (Quinta Edición ed.). México D.F.: McGraw-Hill / Interamericana Editores S.A.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad* (Primera ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Moscovici, S. (1985). Introducción: el campo de la psicología social. En S. Moscovici, *Psicología Social I* (D. Rosenbaum, Trad., Primera edición en español ed., págs. 17-37). Barcelona, España: Paidós.
- Moya, R., & Moya, A. (2004). *Derivas de la interculturalidad. Procesos y desafíos en América Latina* (Primera edición ed.). Quito, Pichincha, Ecuador: CAFOLIS/FUNADES.
- Peñarrieta, M. (2005). *Módulos de aprendizaje*. Tamaulipas: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Pérez, M. L. (2009). ¿De qué hablamos? En L. Balladares de la Cruz, M. L. Pérez, & M. Zárate, *Estados Plurales. Los retos de la diversidad y la diferencia*. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Pries, L. (1999). La migración internacional en tiempos de globalización. Varios lugares a la vez. *Revista Nueva Sociedad* (169), 56-68.
- Puente Hernández, E. (2005). *El Estado y la interculturalidad en el Ecuador* (Vol. 65). Quito, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar, Abya-Yala, Corporación Editora Nacional.

- Retortillo Osuna, Á., Ovejero Bernal, A., Cruz Sousa, F., Lucas Mangas, S., & Arias Martínez, B. (2006). Inmigración y modelos de integración: entre la asimilación y el multiculturalismo. *Revista Universitaria de Ciencias del Trabajo* (7), 123-139.
- Rodríguez Rojo, M., Palomero Pescador, J. E., & Palomero Fernández, P. (2006). Interculturalismo, ciudadanía cosmopolita y educación intercultural. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, I (20), 17-38.
- Salcedo Aquino, J. (2001). *Multiculturalismo: Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista* (Primera ed.). México, D.F., México: Plaza y Vaidés, S.A.
- Salgado, M. J. (2001). *Diversidad: ¿Sinónimo de discriminación?* Quito: Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, INREDH.
- Sánchez Rojo, A. (2010). Educación Intercultural. Hacia una convivencia pacífica en la escuela. *Prisma Social. Revista en ciencias sociales* (5), 1-31.
- Secretaría de los Pueblos. (30 de marzo de 2010). *Cifras negativas demuestran discriminación en el Ecuador*. Recuperado el 27 de enero de 2011, de Secretaría de los Pueblos: [http://www.secretariadepueblos.gov.ec/index.php?option=com\\_content&view=article&id=780:cifras-negativasdemuestran-discriminacion-latente-en-el-ecuador&catid=1:nacionales&Itemid=71](http://www.secretariadepueblos.gov.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=780:cifras-negativasdemuestran-discriminacion-latente-en-el-ecuador&catid=1:nacionales&Itemid=71)
- Secretaría Técnica del Frente Social. (2003). *Informe social, desarrollo y pobreza en el Ecuador*. Quito: Secretaría Técnica del Frente Social.
- Strauss, L. (1987). *Antropología estructural*. México: Editorial Siglo XXI.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (J. Piatigorsky, Trad.) Barcelona: Paidós.
- Todorov, T. (1991). *Nosotros y los otros*. México: Editorial Siglo XXI.
- Trujillo Sáez, F. (17 de febrero de 2005). *Lecturas: meteco*. Obtenido de meteco: <http://meteco.ugr.es/lecturas/reflexiones.pdf>